

LA COSMOPOLITANA

Centro de Vida



Roberto Rodríguez García

LA COSMOPOLITANA

Centro de Vida



© 2015

Roberto Rodríguez García
LA COSMOPOLITANA
Centro de Vida

Centro Agroecológico La Cosmopolitana
Via San Nicolás, Restrepo, Meta, Colombia
Calle 33B No. 36-19. Of. 302. Barzal
Villavicencio, Colombia
Tels: (0057)8-6723270; 8-6620708
Móvil: 311-4889264; 311-2270092; 311-2284790
E-mail: robertorodriguez0502@gmail.com; fund.lacoscopolitana@gmail.com
www.lacoscopolitana.com
Twitter: @micoscopolitana
Facebook: Centro Agroecológico La Cosmopolitana

ISBN: 978-958-98144-1-3

Fotografías carátulas e interiores
Roberto Rodríguez García
Constantino Castiblanco

Diagramación e impresión:
Editorial Kimpres SAS
PBX: 4136884 - Fax: 2907539
E-mail: artes@kimpres.com
www.kimpres.com
Bogotá, D.C., Colombia
Agosto de 2015

Los derechos de autor no están reservados. Al reproducir este contenido o parte de él, basta con no alterarlo y nombrar al autor. Dentro de su contenido hay imágenes de otros autores que no pude contactar para solicitar su permiso de autoría. Les pido su comprensión y les agradezco por su valioso aporte anónimo en esta obra que pertenece a cada quien, que quiera ayudar a proteger este hermoso hogar de vida; la tierra.

Contenido

Contenido sistémico	6
Presentación	9
Introducción	13

PRIMERA PARTE DEL MACRO AL MICROCOSMOS

El Sistema Solar.....	20
La Madre Tierra.....	21
El Cinturón de la Abundancia Tropical	22
La Cuenca Pan-amazónica	23
La Amazonía y Orinoquía colombiana.....	24
El Piedemonte Llanero.....	25
Selvas de La Cosmopolitana hacia 1650	26
La Cosmopolitana hacia 1930	27
La Cosmopolitana hacia 1990	28
La Cosmopolitana en 1996.....	29
La Cosmopolitana en el 2000	30
La Cosmopolitana en el 2012	31
¿Cómo lograr estos cambios?	32

SEGUNDA PARTE EL MICROCOSMOS

Somos parte del microcosmos	38
La semilla humana	40
Las semillas nativas	42
El suelo tiene vida	44
Proteger el agua viva	46
El bosque arropa la naturaleza	48
El Sol fuente de abundancia tropical.....	50
Abundancia forestal en La Cosmopolitana	52
Ecosistemas florísticos.....	54
Esplendor florístico en La Cosmopolitana.....	56
Ecosistemas faunísticos	58
Belleza faunística en La Cosmopolitana	60

Seguridad alimentaria vegetal.....	62
Exquisitas frutas en La Cosmopolitana	64
Seguridad alimentaria animal	66
Mundo animal y su fuente alimentaria.....	68
Soberanía alimentaria humana	70

TERCERA PARTE LA NATURALEZA ES UN TEJIDO DE VIDA

Todo depende de la totalidad.....	76
Bosque pensión	78
Sistemas agroforestales	80
Supermercado vivo.....	82
Farmacia viva.....	84
Gallinas obreras.....	86
Construcciones sistémicas.....	88
Tecnología apropiada	90
Comercialización sistémica.....	92
Procesar el saber.....	94

CUARTA PARTE BIBLIOTECA VIVA

Valores y principios	100
Poderosa aula viva de aprendizaje.....	105
Recorrido agroecológico	107
Sensibilización ambiental.....	108
Agricultura familiar urbana.....	109
Agricultura tropical.....	110
Ganadería tropical.....	111
Industria familiar	112
Formación de emprendedores	113
Construcción de biodigestores	114
Plantas medicinales.....	115
Granjeritos.....	116
Agroecoturismo responsable	117
ECOMACH.....	118
Avistamiento de aves	119
Elaboración de diseños futuristas	120
Biopolis	121
Testimonios	122

QUINTA PARTE DEL MICRO AL MACROCOSMOS

Plan de Vida local	124
Soñar como persona.....	126
Soñar en familia	127
Cosmogénesis	128

La Pradera.....	128
La Finca Humana	129
La Colombiana.....	129
Restrepo.....	130
Villavicencio	131
Consumo responsable.....	132
Reconocimientos locales.....	133
Testimonios	134
Plan de vida zonal	136
Nace la Fundación La Cosmopolitana.....	138
Plan de Vida.....	140
Plan de Vida en el piedemonte	145
Plan de Vida en la altillanura.....	150
Plan de Vida en la cordillera	154
Cosmopolitana	158
Testimonios	160
Plan de Vida global.....	162
Plataforma Amazorinocense	164
Testimonios	177

SEXTA PARTE

APRENDIZAJES UNIVERSALES

La Cosmopolitana, es un plan de vida.....	183
Venezuela.....	184
Europa.....	185
Alemania.....	186
Italia	197
Japón	206
Testimonios	209
En síntesis	211
Incidir en lo local.....	213
Organizarse internamente	214
Desarrollar un plan de vida	215
Conservar el pulmón del mundo	216
Acción local con mirada global	217
Agradecimientos	221
Bibliografía	223

Contenido sistémico



DEL MACRO AL MICROCOSMOS



EL MICROCOSMOS



ABUNDANCIA DE VIDA





DEL MICRO AL MACROCOSMOS



“No es necesario que haya amor en un libro para que nos encante, pero sí es necesario que haya mucha ternura.”
Joseph Joubert



Amanecer llanero tomado de Villavicencio hacia la llanura colombiana.

Presentación

La Cosmopolitana es un centro agroecológico ubicado en el corazón geográfico de Colombia, exactamente en el punto donde se dan la mano las tres maravillas telúricas: el borde de la cordillera oriental, el inicio del llano infinito y el paraíso natural del trópico húmedo amazónico. Su nombre se origina del término griego *cosmos*, que significa “universo”, por considerar el orden que éste posee. *Polis*, también del griego es la denominación dada a las *ciudades estado* de la antigua Grecia. Es decir, a la unificación del núcleo urbano con el campo, en el que sus gentes disfrutaban de las comodidades de una ciudad, mezcladas con la calidad de vida que brinda el campo lleno de riachuelos, cultivos, ganados y bosques. Era una especie de comunidad perfecta que satisfacía las necesidades vitales del ser, pero cuya finalidad era permitirle a los antiguos griegos el “Buen Vivir”.

En este contexto filosófico y de escenario de vida, se ubica La Cosmopolitana; *un lugar de ensueño*, donde están las condiciones ambientales dadas para restablecer la mayor biodiversidad posible de especies arbóreas, palmáceas, alimenticias, medicinales, ornamentales, sicotrópicas y mágicas; *un hogar de vida*, en el que las personas se alimentan con productos orgánicos, generados desde sus propios campos y saberes; *un refugio idílico*, en el que se escuchan las sinfonías de la naturaleza, se acoge el sol tropical, se respira el aire puro y se toma el agua cristalina; *un epicentro de tecnologías alternativas*, en las que prima la energía solar, la hídrica y de la biomasa. *Un hogar de vida*, cuyo hábitat está ligado al



Heliconias de los jardines tropicales multicolores de La Cosmopolitana.

uso del barro, la guadua y la madera; *un proyecto de vida*, en el que se conjugan la ecología, la economía y la salud, con la cultura, la filosofía y la espiritualidad. Por ende, *un microcosmos de vida en abundancia*, donde se acogen los testimonios positivos, los movimientos sociales transformadores y las políticas de equidad, que hacen posible el “*Vivir Bien*”. En sí, una fuente inspiradora de libertad y una herramienta estratégica para la PAZ.

Esta obra paciente y milagrosa iniciada en 1990, tomó tiempo para su continua transformación. El secreto de su éxito está basado en la pedagogía del aprender haciendo, de ir paso a paso de lo sencillo a lo complejo y de la acción a la reflexión. Se fundamenta en la regeneración de sus propias fuerzas, en el establecimiento de sistemas productivos adaptados a las condiciones locales, así como en la transformación y comercialización de sus propias cosechas.

Además de ser un escenario de vida en abundancia, La Cosmopolitana se ha transformado en un *Aula Viva*, donde llegan cientos de campesinos, estudiantes, científicos y amigos de la madre tierra, ávidos de aprender y de compartir sus propios saberes y sueños de vida. Han llegado unas 720 mil personas nacionales e internacionales, de las cuales el 90% ha quedado inquieta por conservar la naturaleza, el 50% ha hecho algo a favor su conservación y el 10% lo ha llevado a la práctica de múltiples formas.



Hermosa muestra del mundo faunístico y florístico de La Cosmopolitana.

Por otro lado, la temperatura interna de la finca es en promedio 6°C menor a la externa, gracias a su cobertura vegetal. Así mismo, estos bosques productivos evitan unas 5.600 toneladas de dióxido de carbono y otras cantidades de gas metano a la atmósfera. A la vez, sus suelos protegidos retienen 90.000 toneladas de agua y han aumentado 25 veces más su capacidad productiva natural, en comparación con el entorno potrerizado. Si a estos efectos climáticos, alimentarios, educativos y de vida propositivos, le sumamos los cientos de hectáreas productivas y reforestadas por las comunidades campesinas e indígenas, donde incide La Fundación La Cosmopolitana, concluiríamos que sí es posible mitigar el calentamiento local, comer bien y vivir en abundancia.

Desde luego que hace falta mucho trecho por recorrer. Pero estamos en el camino y son múltiples las poblaciones, organizaciones, universidades y organismos nacionales e internacionales que se unen a este proyecto de vida. Desde ya estamos muy agradecidos por las semillas, ideas, alianzas y reconocimientos recibidos. De manera especial valoramos la participación en la feria universal de Expo2000Hannover llevada a cabo en Alemania, a la que participaron más de 140 países del planeta y se le reconoció a La Cosmopolitana como un “modelo de biodiversidad y seguridad alimentaria”. Consideramos que todos estos pequeños aportes y focos de esperanza son importantes para un país tan rico y pobre como Colombia, en su fase de posconflicto. No tanto por lo que haga el país por su gente, sino ante todo, por lo que podamos hacer por nuestro querido país.



*"No tengo preferencias en cuanto a las flores, siempre que sean salvajes, libres y espontáneas."
Edward Paul Abbey*



Atardecer a orillas del río Amazonas, Colombia.

Introducción

La presente publicación está precedida por las anteriores obras de *Sembradores de Esperanza* (Honduras 1993), *Al Andar se Hace Camino* (Bogotá 2000) y *Agricultura Tropical* (Bogotá 2007) en las que se ponen de manifiesto las transformaciones externas que lograron cientos de comunidades campesinas en diferentes lugares de América Latina, a partir del cambio de sus propias formas de pensar y de actuar. Se comprobó que la gente protege y defiende mejor su territorio en la medida que ella misma recupera su identidad y se quiere más a sí misma, a su propia comunidad y a su propio país. Se aprendió, que las personas que acompañamos dichos procesos de desarrollo rural debemos estimular más la creatividad y la valoración de los recursos, saberes y experiencias, que la misma gente posee. Que la gente tiene primero que ver para creer. Que la confianza y credibilidad en la gente se gana enseñando con el ejemplo propio. Y que en este contexto “La Cosmopolitana – Centro de Vida” se ha convertido en un buen punto de partida para generar cambios desde las personas y desde sus propios escenarios de vida.

La primera parte de la publicación eleva al lector al gran macrocosmos, ubicándolo en el sistema galáctico donde se encuentra el sistema solar y la tierra. Al ubicar la tierra identificamos de inmediato el cinturón tropical, la gran Cuenca Amazónica, la Amazonía colombiana, el departamento del Meta y el Piedemonte llanero, hasta aterrizar en La Cosmopolitana, como proyecto de vida. Todo ello, tratando de mencionar en cada escala descendente las grandes riquezas naturales, al igual que las amenazas y



Fruta de Cocona o Lulo Amazónico, propia de las selvas amazónicas.

los desafíos para lograr su conservación, si queremos sobrevivir como especie humana.

En la segunda y tercera parte, tocamos polo a tierra! Es decir, nos metemos en el microcosmos, desde donde incidimos los seres humanos en la conservación, producción y reconstrucción de lo local, comenzando desde la transformación de un pedacito de tierra; un minúsculo e invisible terruño, perdido en el océano del gran macrocosmos: La Cosmopolitana. En ella tratamos de conocer y valorar cada organismo, planta, animal y el mismo ser humano. Estando ahí, tratamos de enlazar una parte con la otra y de comprender que en el fondo, el urdido natural de vida que se encuentra en el microcosmos, en esencia, es el mismo que hay en el macrocosmos. Es decir, que todo está íntimamente ligado entre sí y que todo funciona como un “sistema”.

La cuarta parte hace referencia a la educación liberadora, empresarial y regenerativa de sueños. Ofrece una gama amplia de aprendizajes prácticos sobre educación ambiental, agricultura familiar, ganadería tropical y transformación de cosechas en exquisitos productos alimenticios y medicinales. Hace especial énfasis en la transformación de los recursos locales, la comercialización local y la formación de niños y jóvenes empresarios. Aprenden desde el testimonio propio a creer más en si mismos, romper paradigmas, buscar la autonomía, ser más propositivos y a trazar senderos más amplios de vida a partir de la propia abundancia que les rodea.



Muestra florística del Páramo de Chingaza, entre Fómeque y San Juanito.

La quinta parte hace referencia a la necesidad de romper las paredes mentales de la finca para mirar más hacia el vecindario. Se verifica, que la abundancia y la sabiduría aumentan en la medida en que se oxigena el conocimiento y se cultiva una actitud más abierta hacia el aprendizaje continuo. Aparecen la construcción y ejecución del Plan de Vida familiar, veredal, municipal, regional y global como una de las herramientas de emancipación social rural más contundentes para alcanzar la reconstrucción ambiental, alimentaria, económica, cultural, política y espiritual de las personas y pueblos. Se enfatiza el desarrollo del talento humano local, la soberanía alimentaria, la organización, el empoderamiento y la incidencia política como las estrategias más audaces para conservar y controlar los territorios.

Al anterior escenario estratégico de trabajo conjunto se le ha denominado Plataforma Amazorinocense. En ella participan las Pastorales Sociales del Putumayo, Nariño, Caquetá, Guainía y el Vichada, así como FUCAI y la misma Fundación Cosmopolitana. Gracias al entusiasmo desatado por las denominadas Aulas Vivas de Aprendizaje, este escenario de organización y empoderamiento territorial se ha extendido hasta los pueblos amazónicos del Brasil, Perú, Ecuador y Venezuela. Se espera que durante los próximos años se fortalezca este movimiento aún más, al articularse con otras iniciativas eclesiales y privadas, así como organismos nacionales e internacionales que están a favor de la preservación de la vida. En este sentido, recibimos con regocijo a la Red Eclesial Pan-Amazónica (REPAM), así como a la Conferencia de los Consejales



Apacible atardecer tomado desde los frondosos morichales de La Cosmopolitana.

Provinciales Jesuitas de América Latina (CPAL), en espera de aunar esfuerzos de construcción colectiva que propendan por la reivindicación de los pueblos amazónicos, la defensa de sus territorios, y por ende, la mitigación del calentamiento global.

La sexta y última parte tiene que ver con los aprendizajes universales que se despiertan al trabajar con los pueblos indígenas Piaroa y Sikuani de la selva venezolana, se profundizan en la universidad de Witzhausen, Alemania, se afinan en Tanegashima, Japón, se redefinen en la Organización de Las Naciones Unidas para la Alimentación (FAO), en Roma y se consolidan desde las comunidades rurales de Honduras y los distintos países del contexto americano.

Todos estos aprendizajes al ser puestos en práctica generan cambios hacia fuera, en miles de familias campesinas, y hacia adentro, en la creación de La Cosmopolitana. O sea, en el fruto del saber universal, convertido en una minúscula síntesis real de abundancia tropical. Una especie de protón o partícula con la carga positiva más pequeña del universo, que al combinarse con los electrones y neutrones forman los átomos. Algo así como la pequeña experiencia visible, que al multiplicarse en lo local y regional, desencadena un tejido sinfín de cambios desde los paisajes productivos y la ruptura de paradigmas, hasta la generación de movimientos sociales, globalmente cada vez más amplios. Queda pues en sus manos esta obra pequeña, paciente y transformadora para que sea recreada, adaptada y multiplicada, una y mil veces más, hasta cumplir con su objetivo de vida.

Primera Parte

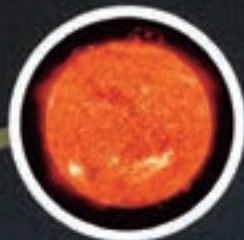
Del macro al Microcosmos



Nuestro Sistema Solar

Nuestro sistema galáctico.

“El cielo será heredado por cada hombre que lleva el cielo en su alma”.
Henry Ward Beecher



Sol



Tierra



Bogotá

85 Kms



Villavicencio

13 Kms



Restrepo

Así Llegamos a La Cosmopolitana



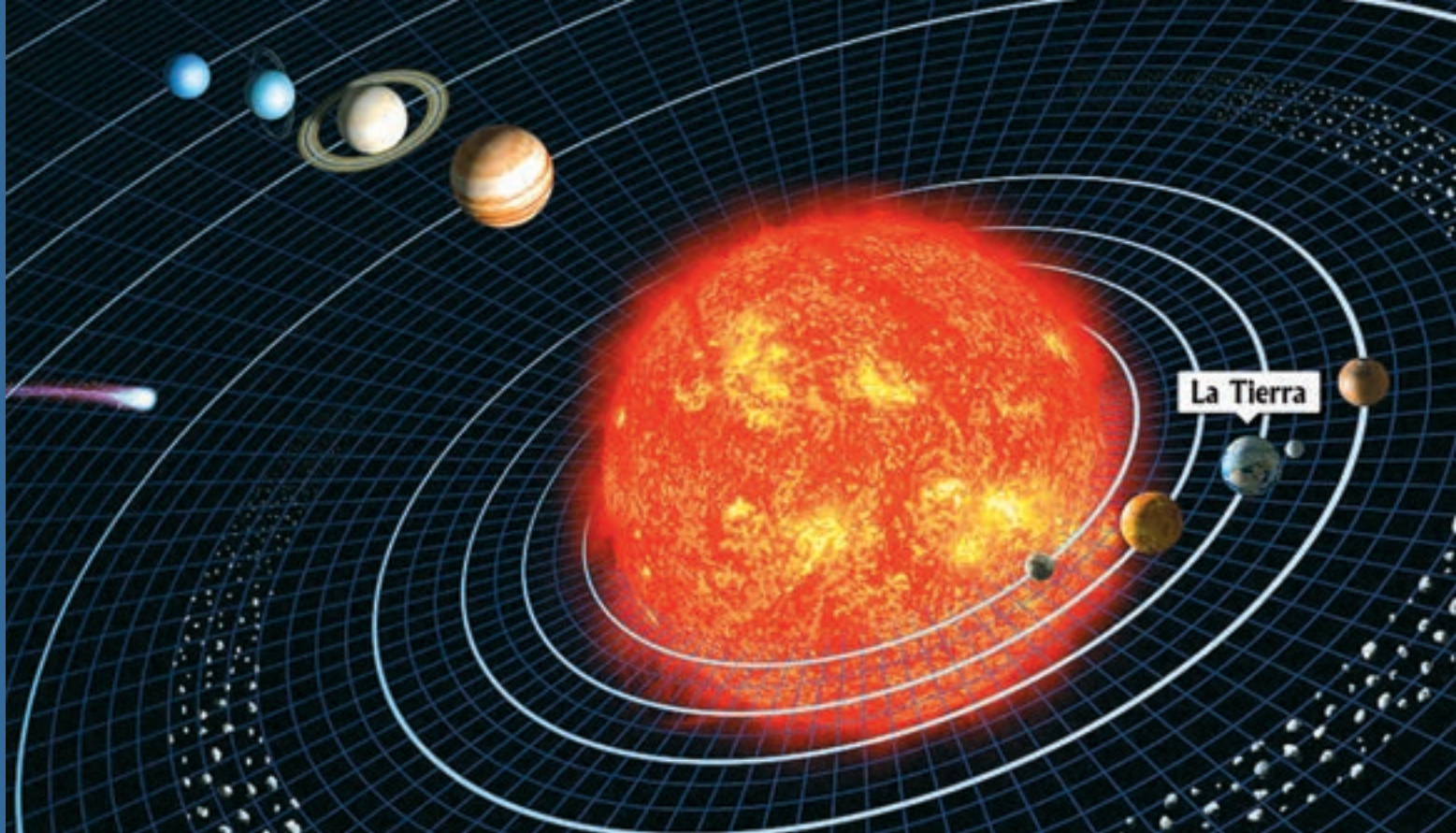
Cumaral



La Cosmopolitana

3 Kms

7,5 Kms



El Sistema Solar

“Allí está todo lo que necesitas, sol y luna y estrellas, pues la luz que reclamas habita en tu interior”.

Hermann Hesse

El universo está compuesto por cuerpos celestes, incluidos los planetas y sus satélites, los cometas y meteoroides, las estrellas y la materia interestelar, los sistemas de materia oscura, así como gas y polvo, llamados **galaxias**. Dentro de un grupo de estrellas que conforman la vía láctea, se encuentra **el sol**, con su sistema solar, el que hace posible la vida en la **tierra**. El Sistema Solar comenzó a formarse hace unos 4600 millones de años. Está constituido por el sol y 9 planetas, 174 lunas, asteroides, cometas, polvo y gas. La mayoría de los cuerpos en el Sistema Solar viajan alrededor del Sol a través de caminos circulares, de la misma forma que los planetas viajan alrededor del Sol. Estos planetas son Mercurio, Venus, **Tierra**, Marte, Júpiter, Saturno, Urano y Neptuno. Nuestro planeta Tierra es una maravillosa bola azul y blanca cuando se ve desde el espacio. Es el tercer planeta desde el Sol, el único que posee vida y agua líquida en su superficie.

“Cada vez estoy más persuadido: la felicidad del Cielo es para los que saben ser felices en la tierra”. San Josemaría Escrivá de Balaguer.

El Sol es una esfera gigante de gas, compuesta principalmente de hidrógeno y helio, los dos elementos químicos más sencillos y más livianos. Estos gases son tan calientes que hacen que el sol brille. Este brillo no es como un fuego que arde. Es una reacción de estos gases al calor y a la presión del sol que hacen que los átomos se “fusionen.” Esta fusión produce energía nuclear.



La Madre Tierra

La tierra es nuestro planeta y el único habitado por millones de especies, incluido el ser humano. Se formó hace unos 4.500 millones de años y la humanidad tan sólo hace 3 millones de años. Es decir, si comprimieramos la edad de la tierra en un reloj a 12 horas, el último segundo correspondería a la aparición del Homo sapiens. O sea nosotros! En la actualidad habitamos la tierra 7.000 millones de personas, en los 205 países y 6.900 idiomas.

El 70% de la superficie terrestre está cubierta por mares y océanos que ayudan a regular la temperatura. El agua que se evapora forma nubes y cae en forma de lluvia o nieve, formando ríos y lagos. En los polos, que reciben poca energía solar, el agua se hiela y forma los casquetes polares. El polo sur es el más grande y concentra la mayor reserva de agua dulce.

El calentamiento global es una de las mayores amenazas que atenta contra la vida de la tierra. El dióxido de carbono proveniente de los automóviles y la quema de combustibles es el mayor causante. Estados Unidos, La China y la India son los mayores contaminadores del planeta. Dicho calentamiento global está generando la descongelación de glaciares, sequías severas, hambre, muerte de especies animales y vegetales, huracanes y un sinnúmero más de desequilibrios ambientales y sociales. Por estos motivos, urge aplicar los acuerdos internacionales como el protocolo de Kyoto, así como el desarrollo y mayor uso de energías limpias y renovables. A la vez, adoptar comportamientos y actitudes más éticas, conciliadoras y respetuosas con la naturaleza y con la humanidad.

“Estamos en plena cultura del envase. El contrato de matrimonio importa más que el amor, el funeral más que el muerto, la ropa más que el cuerpo, el dinero más que la naturaleza y la misa más que Dios”.

Eduardo Galeano.



El cinturón de la Abundancia Tropical

“Todavía no sabemos la milésima parte del uno por ciento de lo que la naturaleza nos ha revelado”.

Albert Einstein

El cinturón de bosques tropicales, cuya longitud es de 22.000 kilómetros alrededor de la tierra y unos 1000 km de ancho, ocupa sólo el 7% de la superficie terrestre y el 2% del globo terráqueo, acoge el 50% de los recursos mundiales de plantas y animales, el 50% de los vertebrados, el 60% de las especies vegetales y el 90% de las especies conocidas. Estos bosques producen, además, un 40% del oxígeno del planeta. Contienen además el 80% del CO₂ que hay en la superficie y el 40% del carbono que hay en el subsuelo. Así mismo, esos bosques aseguran el 80% de la biodiversidad en el mundo y frenan la extensión del cambio climático, aseguran el agua, fuentes de alimentación y evitan la erosión y la desertificación.

Paradójicamente donde existe mayor biodiversidad, es donde existe mayor pobreza humana! Las selvas tropicales son las más apetecidas por toda su riqueza natural. De los 16 millones de km² que existían originariamente en el mundo, quedan solo 6 millones. El ritmo actual de deforestación es de 160.000 km² de tala anual, o sea unas 32.000 hectáreas por día, lo que representa una pérdida de alrededor del 1% de la selva original anual. Los ecosistemas tropicales están siendo arrasados por compañías petroleras, mineras y otras extractivas para vigorizar sus propias economías globales. Por otro lado, las comunidades rurales empobrecidas talan para cultivar y sobrevivir a las difíciles condiciones de exclusión social. Al final, la búsqueda para mitigar la destrucción de las selvas tropicales debe ser un compromiso ético de toda la comunidad global.



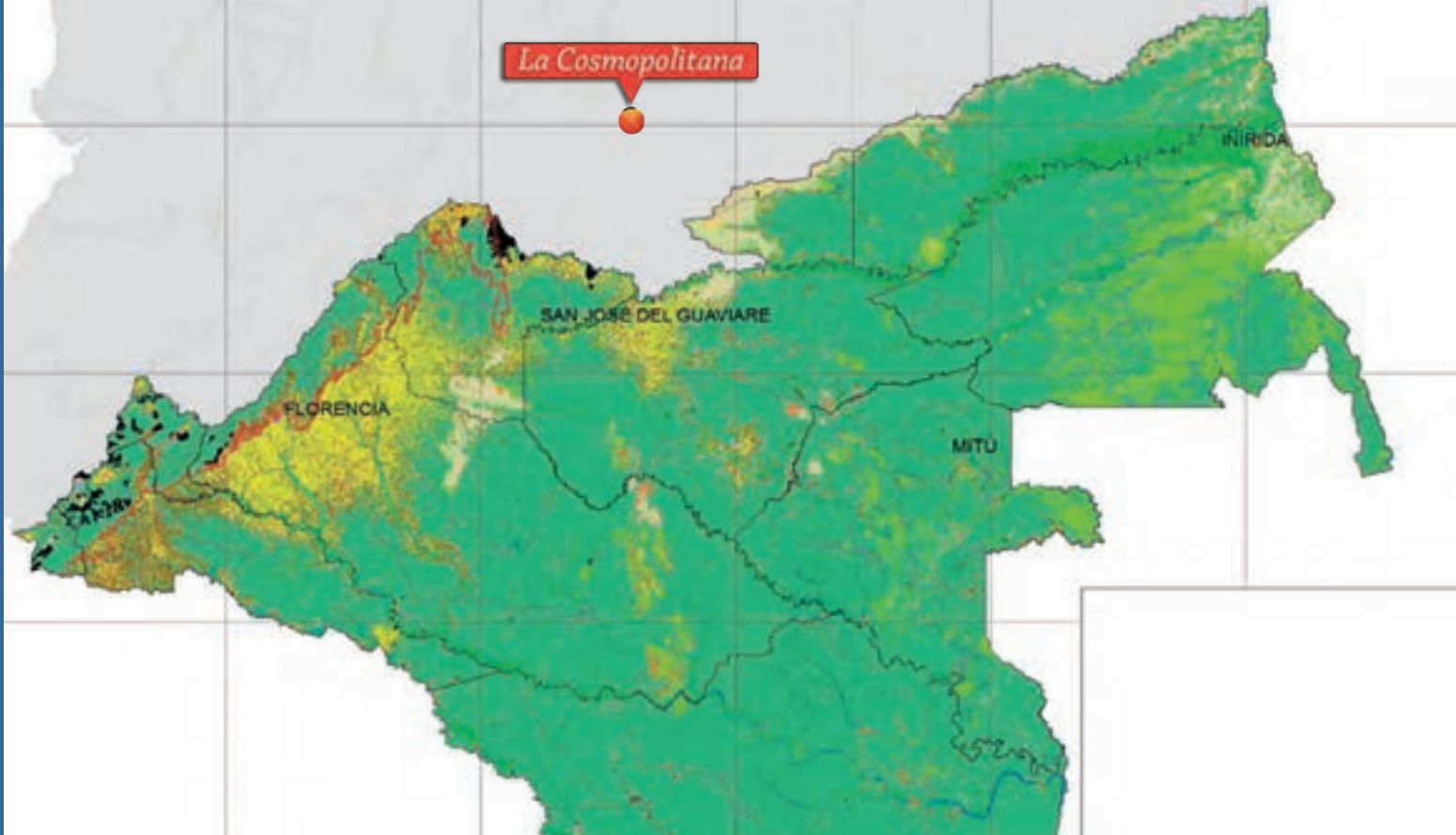
La Cuenca Pan-amazónica

El bosque tropical amazónico es el más grande reservorio megabiódico del planeta, en el que se encuentran los países de Brasil con 63% de su superficie, Perú 13%, Bolivia 11%, Colombia 6%, así como Ecuador, Venezuela, Guayana Francesa, Surinam y Guyana. Ocupa 7.5 millones de km² de territorio, es decir, el 34% de los bosques tropicales mundiales, el 35% de la biodiversidad del planeta, el 30% de las reservas genéticas de la tierra, así como el 20% del agua dulce disponible del planeta. Además, la cuenca amazónica acoge alrededor de 2,5 millones de especies de insectos, 40.000 plantas, 2.200 peces, 1.294 pájaros, 427 mamíferos, 428 anfibios y 378 reptiles que han sido científicamente clasificados como especies distintas en la región, que representan hasta el 30% de la fauna y la flora mundial.

Pero, en la selva amazónica existen también “seres humanos”, que aún sobreviven a las secuelas perversas de la conquista, con 400 pueblos indígenas y 390 idiomas hablados. Ellos representan parte del tejido cultural y de sabiduría ancestral universal, que junto a la megabiodiversidad amazónica aún existente, estarían en peligro de extinción. Todo ello, dado que las nuevas estrategias de colonización representadas, por ejemplo, en la iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional –IIRSA, así como en el Programa de Reducción de Emisiones de Carbono causadas por la Deforestación y la Degradación de los Bosques -REDD, se convierten en las estrategias económicas y políticas más sutiles y arbitrarias de los países industrializados frente a los países amazónicos.

“Es un error básico tratar a la Tierra como si fuera un negocio en liquidación”.

Herman Daly



La Amazonía y Orinoquía colombiana

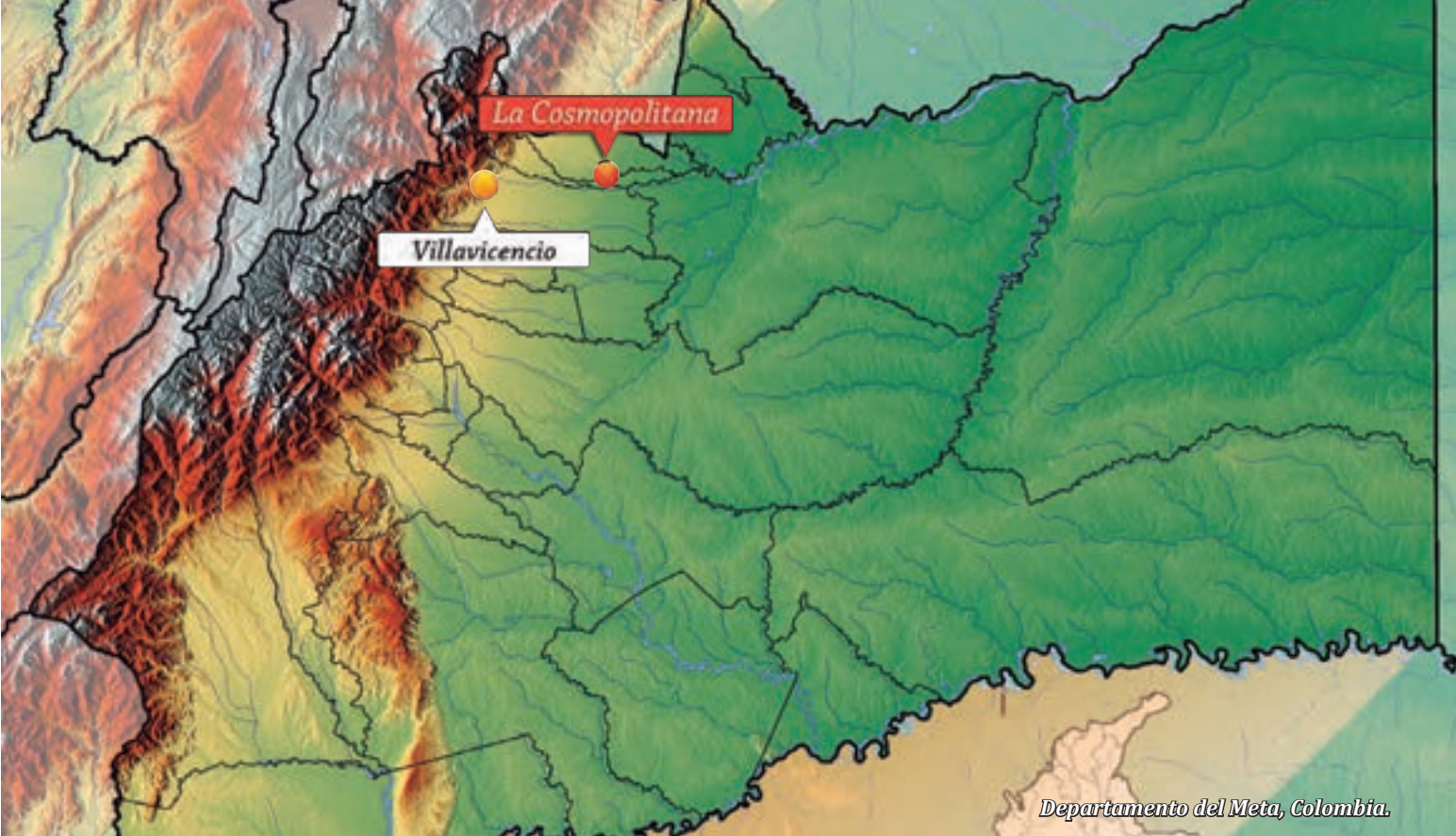
La Amazonia colombiana cubre el 8% de la gran cuenca amazónica, el 35% del territorio nacional y el 61% de los bosques naturales en Colombia. En ella viven 44 pueblos indígenas, organizados autónomamente en 133 resguardos legalmente constituidos desde 1995, quienes ocupan el 40% de la Amazonía colombiana.

A lo largo de la historia ha sufrido distintos procesos de intervención devastadora de sus culturas y recursos biológicos como la propia conquista, la colonización, el auge del caucho y la quina, la explotación maderera y petrolera, la implementación de cultivos de uso ilícito y de sistemas productivos no aptos a las condiciones del medio natural. Sumado a ello, las fumigaciones aéreas a la coca con glifosato, los monocultivos para producir agro-combustibles, la guerra con los grupos armados ilegales, el narcotráfico y la corrupción administrativa, constituyen un conjunto intrincado de problemáticas de difícil solución, que afectan gravemente todos los derechos fundamentales de las poblaciones indígenas, los colonos y la calidad de vida de todos los habitantes de la región amazónica.

Durante los últimos años se ha agudizado el conflicto social regional aún más a causa de la inmensurable riqueza amazónica representada en la biodiversidad, el titanio, el oro, el uranio, el cobalto, la bauxita, el manganeso, el platino, los diamantes, el agua, las reservas energéticas y biogenéticas. En fin, un territorio prodigioso y a la vez víctima de su propia abundancia, donde por lo general, alrededor de cada riqueza material, se fabrican miserias ambientales y peor aún, “ruinas humanas”!

“La tierra tiene para calmar el hambre de todos, pero no la ambición”.

Gandhi



Departamento del Meta, Colombia.

El Piedemonte Llanero

El departamento del Meta es uno de los 32 departamentos de Colombia, cuyo territorio en parte amazónico se extiende desde el denominado piedemonte llanero hasta los Llanos Orientales. Con una extensión equivalente al 7,5% del territorio nacional posee un emporio de riqueza hídrica debido a los numerosos afluentes del río Orinoco que lo cruzan y que nacen en la Cordillera Oriental. Dentro de este departamento se encuentran lugares célebres como la *Serranía de la Macarena* y *El ombligo de Colombia* en el municipio de Puerto López, por su centralidad geográfica.

Desde inicios del siglo XVI estos territorios fueron explorados por los conquistadores europeos en busca del Dorado y de dominios jugosos para la corona española. Entre ellos están Gonzalo Jiménez de Quesada y Francisco Orellana, descubridor del río Amazonas. El territorio era habitado por indígenas descendientes de los Arawak y los Caribes. De la mezcla entre conquistadores e indígenas se originaron los mestizos o colonos, quienes fueron ocupando la región en busca de aventura, extracción, tierra y futuro. Hoy en día, la vida llanera está basada en la agricultura y ganadería extensiva, así como en la extracción petrolera y los monocultivos de palma africana, caña de azúcar, maíz y soya por parte de las empresas nacionales y transnacionales. Si bien estas empresas contribuyen con la economía, a la vez afectan los ecosistemas naturales, la concentración de la tierra, el desplazamiento y las desigualdades sociales.

*“La uniformidad
es la muerte; la
diversidad es la vida”.*

Mijail Bakunin



Selvas de La Cosmopolitana hacia 1650

“La abundancia no es algo que adquirimos, es algo con lo que nos conectamos.”

Wayne Dyer

Según la historia de esta región donde está ubicada La Cosmopolitana, se remonta al siglo XVI, cuando el actual territorio lleno de exuberantes bosques tropicales era ocupado por los indígenas Guayupes, descendientes de los Arawak, caracterizados por ser agricultores, pescadores y comerciantes. El tipo de agricultura y de ganadería que hasta hoy en día prima en esta región fue introducida por los Jesuitas en 1630, quienes iniciaron un proceso intensivo de cristianización y promoción de los indígenas en torno al desarrollo social y agropecuario. Es decir, desde esta época se origina, en gran medida, un proceso de aculturación e implementación de unos sistemas productivos acordes a los estándares sociales, culturales y medioambientales europeos, pero ajenos a las culturas y ecosistemas tropicales.

A raíz de estos hechos históricos y al uso de métodos de sometimiento indígena en todo el contexto Latinoamericano, a quienes se les prohibía en muchos casos practicar sus propios rituales, hablar su propio idioma y cultivar sus propias plantas como el amaranto y la quinua, se iniciaba una especie de concepción diabólica de lo propio, a cambio del endiosamiento de lo ajeno. Esta estrategia de colonización, reforzada hoy día con la importación de “modelos” educativos, económicos y tecnológicos guarda una proporción directa con la pérdida de la autoestima, la identidad y el desprecio por lo propio. En efecto, reconocer y valorar la abundancia interna, en lo mental, material y espiritual, constituye uno de los mayores desafíos de promocionar en esta publicación y a reafirmar en las siguientes generaciones.



La Cosmopolitana hacia 1930

Estos son los efectos indirectos de una cultura agrícola y ganadera importada desde las áridas estepas españolas, donde las tribus ibéricas al momento de la conquista ya habían agotado la mayoría de sus bosques originales. Al proseguir estas prácticas propias de los climas fríos europeos, inadecuadas al trópico húmedo amazónico, se generó la fragmentación de los ecosistemas, la pérdida de biodiversidad, así como la erosión y desertificación de los suelos.

En la actualidad, la deforestación, por ejemplo, de la Sierra la Macarena en el Meta, es una de las más alarmantes en la región. Satelitalmente se comprobó el incremento de la tala y quema hasta en un 227% durante el 2012. Con rocas del precámbrico, o sea más de 10000 millones de años de formación como el escudo guayanés, es el lugar donde se conectan la Amazonia, la Orinoquia y los Andes, nacen cuencas hidrográficas y habitan cerca de 12.000 especies vegetales, 420 tipos de aves, 213 de peces y 63 de reptiles.

Pero qué hacer entonces? A cada quien nos corresponde aportar un granito de arena en la reconstrucción de la naturaleza, los sistemas productivos, la economía y el tejido social, allí donde estemos! A todos, bien sea como campesinos, indígenas, o con la profesión, religión, política o nacionalidad que tengamos, estamos llamados a ser coparticipes de la restauración de la Creación. La Cosmopolitana es un buen intento de reconstrucción y demostración, en pequeño, de que sí es posible vivir y producir en armonía con la naturaleza.

*“Hacer lo que amamos.
Amar lo que hacemos.
Ser lo que amamos. Amar
lo que somos”.*

Constanza Ceruti



La Cosmopolitana hacia 1990

“La vida consiste no en tener buenas cartas, sino en jugar bien las que uno tiene”.

Josh Billings.

Esta es La Cosmopolitana, distante a 10 kilómetros del municipio de Restrepo, 30 km de Villavicencio y 120 de Bogotá. Se encuentra a una altura de 450 metros SNM, con un promedio de 27°C, una humedad relativa del 80% y en una de las regiones aún prodigiosas por su alta megabiodiversidad tropical, en el Piedemonte de la cordillera oriental. Al momento de fundarla en 1990, era habitada por la familia Bernal, quien arrendaba una parte de la finca para el cultivo de arroz y utilizaba la otra para el sustento propio de leche y carne. Las condiciones en que se encontraba, eran ambientalmente deplorables y humanamente tristes. En cierta forma, reflejaba la precaria situación anímica y de salud, en la que vivían solitariamente Don Vicente Bernal y su señora Abigaíl, ansiosos de emigrar a Villavicencio y de encontrar un mejor porvenir, al abrigo de sus hijos.

Pese a este panorama desolador, la finca ofrecía desde sus desprotegidos humedales, contaminados suelos y descumbrados bosques, un enorme potencial medioambiental para convertirse en un futuro manantial de vida. Su transformación se iniciaría con la siembra de árboles como abrigo original del suelo y protección a sus cristalinas aguas. Esta realidad transformadora fue posible gracias al acompañamiento emprendedor de Monika Hesse como cofundadora, así como a la abnegada labor conjunta de Francisco Rodríguez y su familia, a lo largo de tantos años de continua innovación.



La Cosmopolitana en 1996

Para el año de 1996, ya se observan los cambios en el paisaje aéreo. Se inicia la siembra de frutales provenientes de la Amazonía, tales como el arazá, el copoazú, el bacao, el cacai, el uito, la cocona, el seje, el asaí, el zapote, el marañón, la uvilla, el caimito, la castaña y el estupendo sachainchi. Así mismo, los principales frutales de Asia tropical. En fin, de todas las latitudes se trajeron y sembraron un sinnúmero de palmas, heliconias, orquídeas, medicinales y sicotrópicas como la ayahuasca, la coca y el borrachero. A nivel agrícola se iniciaba el rescate de hortalizas, tubérculos y granos tradicionales para recuperar, conservar, multiplicar y garantizar el alimento, la cultura y la economía propia. De igual manera se establecieron bancos de proteína, forrajes, pasturas y sistemas silvopastoriles, con el fin de asegurar el alimento de los cuyes, conejos, gallinas, patos, cerdos y ganados. También se inició la construcción de los primeros estanques piscícolas para el engorde de yamú, bocachico, mojarra y la deliciosa cachama.

Por otro lado, crecían en exuberancia los miles de palmas, así como los árboles maderables, energéticos y ornamentales alrededor de la fuente de agua, la orilla de los caños y linderos. Paulatinamente este hermoso mosaico tropical comenzaba a atraer reptiles, aves, mamíferos, roedores, mariposas y múltiples insectos diurnos y nocturnos. Pero también comenzó a atraer a estudiantes y académicos, campesinos e indígenas, curiosos y soñadores. En definitiva, La Cosmopolitana comenzaba a convertirse en un “aula viva” perceptible por la comunidad campesina y científica, ávida de aprendizaje e investigación desde la práctica.

“No voy a cometer la estupidez tan de moda de considerar como fraude todo aquello que no puedo comprender”.

Carl Jung.



La Cosmopolitana en el 2000

“Da y tendrás en abundancia”.

Lao-tsé

Hacia el año 1997 ya se habían organizado y estructurado las giras de educación ambiental, conservación de los recursos naturales, agricultura orgánica y ganadería tropical, así como el procesamiento poscosecha de lácteos, verduras y frutas tropicales, con especial énfasis en el delicioso vino de flor de Jamaica. Surgía entonces la necesidad de preparar guías agroecológicas y personal profesional con experiencia para impartir talleres prácticos en el laboratorio, los campos productivos, la farmacia viva, los potreros, las gallinas obreras, los cerdos orgánicos, el establo, los estanques piscícolas y el bosque pensión.

Entre tanto, recibíamos en este mismo año la invitación de Alemania para participar en el encuentro universal “Hannover 2000” sobre el tema de tecnologías sostenibles para el nuevo milenio, al que participaron 138 países del planeta. La Cosmopolitana sería reconocida como un centro, *modelo de biodiversidad tropical y de seguridad alimentaria*. Seguido por otras presentaciones y visitas nacionales e internacionales surgieron pasantías de estudiantes y científicos tanto de Colombia, como de Inglaterra, Bélgica, Holanda, Honduras, Perú, El Salvador y Estados Unidos. De igual manera se prosiguió con la realización de eventos locales, regionales e internacionales sobre soberanía alimentaria y desarrollo rural, en los que han participado más de 15 países del área latinoamericana y europea. La granja se convertía no solo en un centro de conservación y de producción tropical sostenible, sino además en la base de un proyecto de vida educativo, en el que se trasciende sistémicamente de la teoría a la práctica, de lo cultural a lo político, de lo material a lo espiritual y de lo local a lo universal.



La Cosmopolitana en el 2012

Este es el paisaje productivo restaurado, luego de 23 años de ardua labor humana e intensiva fotosíntesis tropical, cuya captación de CO_2 equivale a 145 t. Es decir, un buen aporte local para la mitigación del calentamiento global; un buen escenario para la conservación fitogenética ancestral; un buen refugio de vida para la flora y la fauna perseguida; una biblioteca viva para el aprendizaje práctico y didáctico; y en fin, una propuesta productiva, económica y política diferente, digna de difusión y garante de la paz y de la reconciliación que tanto urge en el país.

Mientras tanto aparecen dos hechos especiales que aclaran y potencian el trabajo interno y externo. Por una parte, se comienza en el 2003 un proceso de división de La Cosmopolitana en dos partes: una parte con 14,5 há denominada Cosmogénesis y la otra de 13,8 há, que conserva su nombre original. Por otro lado, se da inicio en el 2005 a la constitución de la Fundación La Cosmopolitana. Ya era necesario darle respuesta a los cientos de personas, ávidas de aprendizaje práctico, generado desde los centros educativos, las instituciones privadas y gubernamentales de desarrollo, así como desde agencias de cooperación internacional. Desde entonces, Misereor de Alemania, entre otras agencias, está contribuyendo con la financiación de un equipo técnico que apoya la formación, capacitación, el seguimiento y asesorías en general, en áreas relacionadas con la conservación de los recursos naturales, la soberanía alimentaria, la organización comunitaria, la incidencia política y el empoderamiento de las comunidades indígenas y campesinas, tanto a nivel regional y nacional, como de los países Centroamericanos y de la Cuenca Amazónica.

“El mundo es un lugar peligroso. No por causa de los que hacen el mal, sino por aquellos que no hacen nada por evitarlo”.

Albert Einstein



Hermoso jardín productivo en San Juanito, Meta. Colombia.

¿Cómo lograr estos cambios?

“Cambia tú. Cambia radicalmente. Deja de hacer las cosas que has estado haciendo siempre. Empieza a hacer cosas que no hayas hecho nunca. Cambia radicalmente, vuélvete una persona nueva y te sorprenderás. (...) Nunca estás esperando que el otro cambie”.

Osho

Por experiencia personal y profesional, hemos puesto en práctica algunos principios filosóficos, metódicos, estratégicos y técnicos, que llevarían a una transformación progresiva, pensada, intuitiva y segura a la vez, así:



Partir de un sueño propio y quizás único. Esta ha sido la clave del proyecto de vida personal y familiar. *Desarrollar algo distinto al común que hace la gente!* En este caso, reconstruir productivamente una naturaleza desgastada con los mismos principios de vida que la rigen para su diversidad, integralidad, armonía y belleza.



Diseñar el sueño. Es decir, planificar a corto, mediano y largo plazo lo que se quiere lograr en el transcurso del tiempo. Eso sí, tratando de que el sueño no sea tan ambicioso que cause frustración, o tan corto, que genere desgano. En otras palabras, buscar el equilibrio entre lo que se tiene, se sabe y se quiere alcanzar.



Trabajar desde la óptica de la ABUNDANCIA. Para lograrlo fue necesario hacer un inventario de las riquezas humanas, naturales y geopolíticas existentes. O sea, valorizando los talentos, las capacidades y los saberes locales; aprovechando el manantial de agua, el suelo fértil, las semillas criollas y el sol tropical.



Pimentones orgánicos del supermercado vivo de La Cosmopolitana.



Avanzar en pequeño, paso a paso, al ritmo de las posibilidades y de los recursos. Este proceder paulatino, favorece el avance en los aciertos y el aprendizaje en los desaciertos. Permite, por otro lado, escuchar intuitivamente la voz interna, así como los sugerencias externas, para redireccionar flexiblemente los caminos.



Fortalecer primero lo interno, hasta lograr con la mínima dependencia externa, una máxima sostenibilidad alimentaria, ambiental, social y económica, propia. Una vez, sean optimizados los recursos, las motivaciones y estrategias propias, sí recurrir a la complementariedades externas, que enriquezca lo interno.



Salir y entrar, entrar y salir. Es esencial visitar otras fincas, regiones y ojalá países para aprender de los saberes, las experiencias y las visiones de los demás. Algunas veces la respuesta a las inquietudes internas se encuentran afuera. Por otra parte, se aprende de los éxitos ajenos y también de las disfuncionalidades. Es además esencial, ver la finca desde adentro y desde lejos.



Lograr una mayor cadena de “efectos” complementarios. Un suelo sano, genera una planta sana, una planta sana un animal sano, un animal sano una persona sana y así sucesivamente un ambiente saludable que parte de lo local a lo global, del bienestar vegetal al animal, y que al final se traduce en mayor bienestar familiar y social.

“Si he hecho descubrimientos invaluables ha sido más por tener paciencia que cualquier otro talento”.

Isaac Newton



Coloridas Libélulas adornando las orillas y pantanos protegidos de La Cosmopolitana.

“A Picasso, hasta los que le detestan, le soportan, porque nunca usa el talento. Sólo usa el genio. Su obras nunca son pensamientos. Son actos.”

Jean Cocteau



Diversificar las oportunidades. En medio de la multiplicidad vegetal y animal es fundamental priorizar dos o tres productos que aseguren la economía familiar. Lo ideal es poner los huevos en distintos canastos para sortear la inseguridad de los precios en los mercados y así asegurar la periodicidad de los ingresos.



Procesar las materias primas. Más allá de producir cantidad de materias primas, el éxito empresarial radica en la capacidad de procesarlas, con buena calidad y excelente presentación. Al transformarlas se genera empleo local, valor agregado y mayor control en su comercialización.



Trabajar bajo un enfoque “sistémico”. Es decir, combinar la conservación y producción, con el procesamiento y la comercialización. Y a su vez, articular esta base productiva empresarial, con la educación, la salud y la cultura. Y, por ende, tomar todos estos pilares como base de una transformación política, para que redunden en un mejor *bienestar social*.



El empoderamiento humano es la base del éxito. En realidad la sostenibilidad de una finca, empresa o sociedad se alcanza en la medida en que las personas que allí viven y trabajan, tienen confianza en sí mismas, aprecian lo que tienen y se apasionan por lo que hacen. Lo demás viene por añadidura! Desarrollan la capacidad de administrar talentos, gerencian ideas, innovan tecnologías, buscan soluciones y multiplican las oportunidades.

Segunda Parte

El microcosmos



“La naturaleza es grande en las cosas grandes, más es grandísima en las cosas diminutas”.
Jacques-Henri B. De Saint Pierre



Ramillete de flores de la palma de Seje en La Cosmopolitana.

*“Todo arte se caracteriza por un cierto modo de organización alrededor de un vacío.”
Jacques Lacan.*

Enfoque sistémico



"Hay que unirse, no para estar juntos, sino para hacer algo juntos." Juan Donoso Cortés.



Flor de frijol Chachafruto en la cordillera Oriental, Colombia.

Somos parte del microcosmos

Los cambios de afuera, comienzan primero por dentro! Para entender mejor el universo externo, se necesita conocer y comprender, primero el interno. En este sentido, si conocemos nuestros propios movimientos corporales, mentales y espirituales, podríamos dilucidar mejor las dinámicas que rigen nuestro propio microcosmos, como un pequeño resumen del gran macrocosmos. Es decir, llegaríamos a sentirnos hijos del Universo, ser parte de él, de Dios, de la eternidad, de la universalidad y de la vida interconectada, que fluye por todos nosotros.

En efecto, la esencia de nuestras vidas debe estar marcada por la capacidad de sintonizarnos con nosotros mismos, para que nos podamos conectar con el resto del universo, ya que todo está íntimamente ligado por la energía que generamos, y que a la vez, atraemos. Esto quiere decir, que en la medida en que entramos en contacto con nuestro interior para alimentarlo, evolucionarlo, iluminarlo y así tener más luz, vida y sueños propios, en esta misma medida, logramos descubrir y percibir la abundancia y las maravillas que nos rodean. Y este fenómeno es esencial de reanimar, especialmente en las poblaciones trópicas, donde existe tanta abundancia natural, pero en la mayoría de los casos, también una extrema pobreza material.

Del anterior análisis se desprenden dos realidades. La primera tiene que ver con el reto de cada ser humano, para que como individuo posea la fuerza y el empoderamiento necesario dentro de sí mismo. En otras palabras, tenga el suficiente aprecio, autoestima y orgullo propio, que le permitan valerse por sí mismo para administrar sus propios dones y talentos. Y la segunda realidad, tiene que ver con la otra parte que lo complementa y le permite ser íntegro y completo. O sea, con el mundo

“El engaño fundamental de la humanidad es suponer que yo estoy aquí, y tú estás allá”.

Yasutani Roshi.



Muestra florística de la multidiversidad vegetal de San Juanito.

que le rodea! Y es aquí, en gran medida, en donde el ser humano está adaptado en su desarrollo, *ante todo mental y espiritual*, a las condiciones culturales, sociales, económicas y políticas, donde nace y crece. Y que sin duda, la educación e incluso la religión tienen mucho que ver, *tanto con los sentimientos de aprecio o desprecio por lo propio, como de libertad o de cohibición, en la forma de pensar y de actuar!*

De la misma manera ocurre en la naturaleza con las semillas, el bosque, el agua y los demás recursos que la integran. Cada elemento tiene su propia vitalidad, no obstante, necesita de las otras partes para formar un sistema interdependiente de vida conjunta. La semilla nativa por más fértil que sea, no puede desarrollarse sin el suelo vivo, el agua, el sol, el oxígeno y los demás elementos que le permiten crecer, multiplicarse y producir comida. En este sentido, se ha buscado en La Cosmopolitana la dinamización de cada uno de los recursos naturales, productivos y humanos, en sí mismos, pero a la vez, articulados los unos con los otros. La sola falta de un elemento, como el agua en la agricultura o la poca esperanza en el ser humano, desconectan éstas partes del tejido universal de la vida. Es la vitalidad de cada elemento, y a la vez, la construcción de *cuerpos o sistemas de vida*, que vayan de lo más pequeño a lo más grande y de lo más simple a lo más complejo, lo que se busca en este capítulo.

Por lo demás, se incluye de manera muy consiente “la semilla humana” como parte de otras semillas vivas y fecundas sobre las cuales está construida la vida en el campo y el universo; *por una parte para cultivar la actitud de humildad frente a la grandiosidad del cosmos, y por la otra, para obrar con responsabilidad, frente al orden, el equilibrio y la conservación de esta perfección divina.*

“Queridos jóvenes, no enterréis vuestros talentos, los dones que Dios os ha regalado. No tengáis miedo de soñar cosas grandes”.

Papa Francisco



Embrión humano a los seis meses de gestación.

La semilla humana

“Solo la semilla que rompe su cáscara es capaz de atreverse a la aventura de la vida”

Khalil Gibran.

El ser humano es una semilla en el universo de la vida y como tal, necesita de la luz para crecer y desarrollar todo su potencial, con plenitud y autonomía. Nace con un plan de vida natural de evolución y de transformación. Dentro de este plan de vida debe descubrir quién es, para dónde va, qué quiere, qué sueña? Desde luego contando, con la naturaleza externa que le rodea, pero primero que todo con la interna que hace parte inseparable de la vida.

En este sentido, el ser humano es parte de la comunidad de los seres vivos, íntimamente ligado a la tierra, al agua, las semillas, al árbol y a los animales. Como seres humanos, formamos genéticamente parte de la cadena evolutiva. Desde la bacteria más primitiva que apareció hace 3.800 millones de años, hasta las plantas, los animales y los seres humanos tenemos el mismo código genético. De esta manera todo lo que hagamos a favor de la preservación de la vida, lo hacemos a favor nuestro. Como lo dice el jefe indígena Piel Roja Seattle:

“La tierra no pertenece al hombre; es el hombre el que pertenece a la tierra. Esto es lo que sabemos: todas las cosas están relacionadas como la sangre que une una familia. Hay una unión en todo. Lo que ocurra con la tierra recaerá sobre los hijos de la tierra. El hombre no tejió el tejido de la vida; él es simplemente uno de sus hilos. Todo lo que hiciera al tejido, lo hará a sí mismo”.



Samuel Rodríguez Perdomo a sus 10 meses de edad.

“Todos tenemos dos cumpleaños: el día en que nacemos, y el día en que despierta nuestra conciencia”.
Maharishi Mahesh Yoqui



Semilla de frijol germinando.

Las semillas nativas

“Cada uno recoge lo que siembra”.

Buda.

Las semillas son una síntesis genética que guarda las maravillas y los secretos divinos de un microcosmos perfecto, sistematizado por un proceso de sabiduría natural y de genio humano. Ellas, unidas al suelo fértil, al agua y a los demás elementos de la naturaleza que hacen posible su germinación, constituyen la base del alimento, la salud, la cultura, la economía, la espiritualidad y la vida de los pueblos.

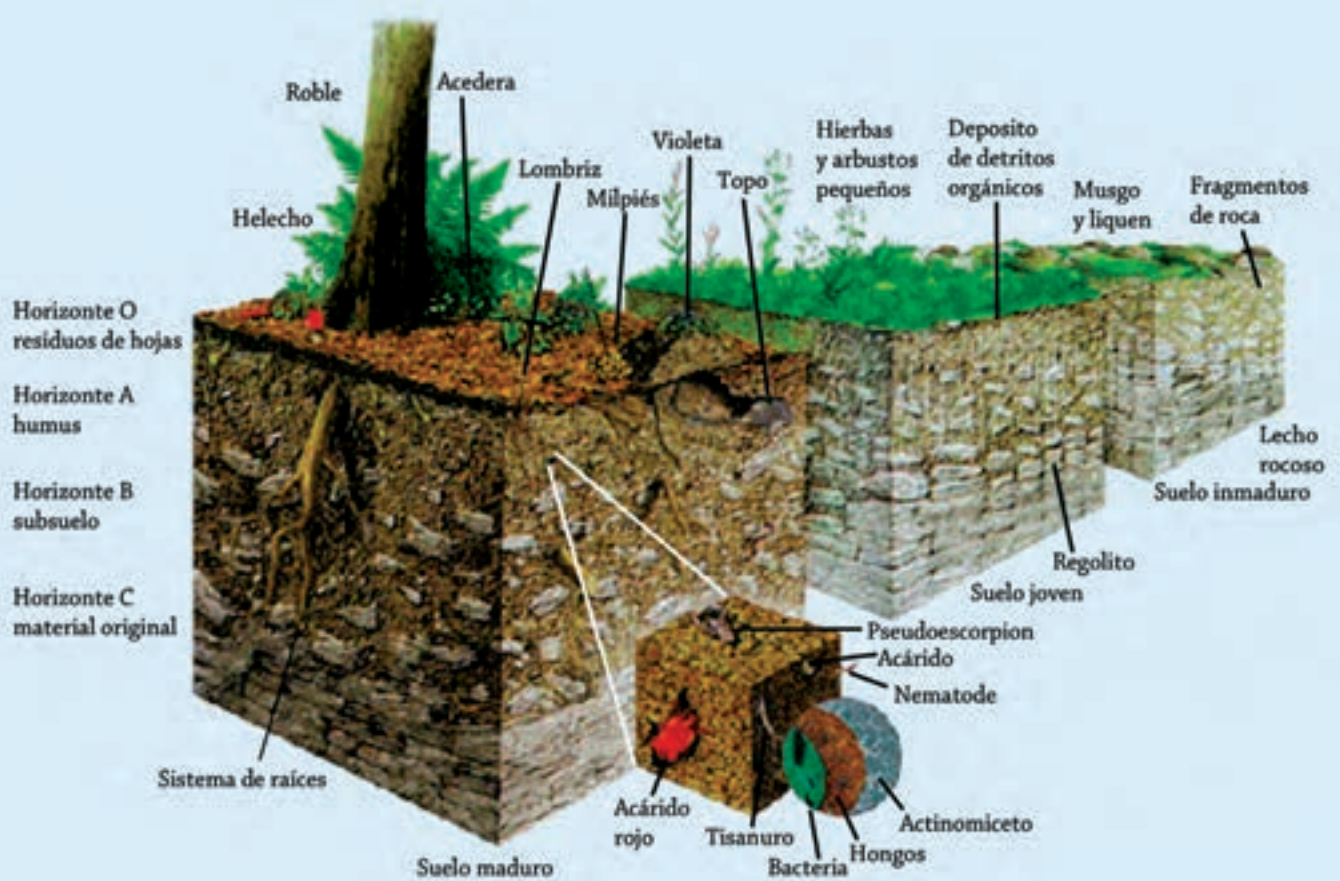
Las semillas son además la expresión soberana y autónoma de los territorios ancestrales y campesinos, precisamente por haber sido identificadas, cultivadas, consumidas y apreciadas por estos pueblos, quienes a la vez, las impregnaron de alma, sabiduría, orgullo, identidad, sentido de pertenencia y siguen siendo las eternas aliadas de sus campos, tiendas y bodegas. Son también un símbolo de convivencia, hermandad y comunicación entre las familias, comunidades y pueblos, porque alrededor de ella siempre surgieron las ceremonias, los actos religiosos, las ferias y los intercambios en especie.

Ignorar la procedencia, evolución e incidencia que han tenido las distintas culturas ancestrales y campesinas en la selección y mejora genética de las semillas, para llegar a apropiarse de ellas, bajo argumentos técnicos, carentes de ética social e histórica, conlleva a cometer graves injusticias universales y verdaderos pecados contra la humanidad.



Semillas nativas de maíz amarillo de la etnia Kamsá en Sibundoy, Putumayo.

*“La vida crea cada vez más vida; la verdad cada vez más verdad;
las semillas cada vez más semillas. Todo es movimiento, todo cambia y se transforma”.*
Zarathustra



El suelo tiene vida

“Las cosas visibles son una ventana a lo invisible”.

Demócrito y Anaxágoras

El suelo es precisamente el hogar de millones de bacterias, hongos, lombrices y múltiples obreros que aceleran la degradación de la materia orgánica hasta convertirla en alimento para las plantas. Esta obra paciente y milagrosa de evolución y perpetuidad de la vida, invirtió millones de años para llegar a desarrollar la perfección de cada especie macrobiótica y la formación de cada granito de tierra. Se estima que un metro cuadrado de suelo vivo contiene 10 millones de nematodos, 100 mil colémbolos, 45 mil anélidos y unos 40 mil insectos y ácaros. Así mismo, un gramo de suelo vivo contiene unas 500 mil bacterias, 400 mil hongos, 50 mil algas y unos 30 mil protozoarios.

Todos estos organismos vivos ayudan a perforar y estructurar el suelo, permitiendo la entrada de agua, aire y raíces. Participan en la descomposición y en la humificación de desechos orgánicos. Mezclan partículas orgánicas, minerales y microorganismos, formando agregados estables y heces enriquecidas con vitaminas, hormonas, sustancias antibióticas, fermentos y enzimas, fundamentales para la salud de las plantas y a la vez para las bacterias y hongos, responsables de movilizar el fósforo en el suelo. Además neutralizan el pH del suelo y regresan los nutrientes lixiviados a la superficie del suelo, a través de sus excrementos. En efecto, el éxito de la agricultura tropical, y en este caso de La Cosmopolitana, ha radicado en devolverle la vida al suelo, con materia orgánica, estiércoles y residuos vegetales, así como su permanente arroje y protección del sol, a través de los sistemas agroforestales sucesionales.



Macro y microorganismos en la materia orgánica del bosque de La Cosmopolitana.

*“Todo el mundo trata de realizar algo grande, sin darse cuenta de que la vida se compone de cosas pequeñas.”
Frank A. Clark*



Gotas minúscula de agua sobre semillas de café germinando.

Proteger el agua viva

“Me siento como una gota de agua en el océano... pero veo el universo completo en mi corazón”.

Harzratl Khan

Dentro del proceso evolutivo de la tierra, la energía solar fue la encargada de provocar una serie de fenómenos químicos, de cuyas reacciones naturales se desarrollaron los sistemas moleculares compuestos por nitrógeno, carbono, oxígeno e hidrógeno entre otros elementos, generando como desenlace el sorprendente milagro de los primeros organismos terrestres. Es decir, que a partir del agua y la energía, evolucionaron todos los procesos de vida.


El agua, cuya molécula está formada por dos átomos de hidrógeno y uno de oxígeno, representa el compuesto más abundante sobre la tierra y el elemento más indispensable dentro de los organismos terrestres, vegetales y animales. Las células contienen aproximadamente el 70% de agua en su peso, así mismo el 70% del cuerpo humano está constituido por agua y en similares porcentajes, el 70% de la superficie terrestre es agua.

Estos altos porcentajes de agua en los organismos, que van desde las células o partes más ínfimas que conforman las inmensurables expresiones de vida terrestre, demuestran la inmensa relevancia que tiene el agua para cumplir con las funciones vitales de todos los organismos existentes. Por ser tan esencial para la salud, la alimentación, higiene, transporte, pesca, industria, generación de energía eléctrica, recreación, agricultura y ganadería, entre otras bondades, *debería cuidarse, conservarse y defenderse como el más preciado de todos los tesoros existentes en la humanidad.* De ahí que la propia fuente de agua de La Cosmopolitana, con 20 m/s, se constituya en el recursos más preciado, conservado y venerado.



Aguas cristalinas del río Ortegaza en el departamento del Caquetá, Colombia.

“Si hay magia en este planeta, esta contenida en el agua”.
Loran Eisely



Bosque secundario en Puerto Nariño, Amazonas, Colombia.

El bosque arropa la naturaleza

“Recibe la vida como un árbol y entrégala al final como un bosque”

Los bosques tropicales son los ecosistemas más ricos y exuberantes de la tierra. Su función consiste en brindarle abrigo a la tierra, arrullarla con sus raíces, ampararla con su manto y adornarla con sus flores. En el seno de ese estupendo escenario de vida, se alberga la más extraordinaria diversidad de microorganismos, plantas y animales, con las más variadas, complejas y maravillosas interrelaciones entre sí.

Además, los bosques tropicales constituyen una de las comunidades biológicas más antiguas de la tierra y, sin dudas, la primera que le brindó a los seres humanos abrigo, alimentación, medicina y energía, necesarios para su supervivencia. Junto al agua ha sido el elemento más indispensable para la vida de los seres humanos y el resto de las expresiones biológicas que conforman la totalidad de los activos orgánicos de la naturaleza.

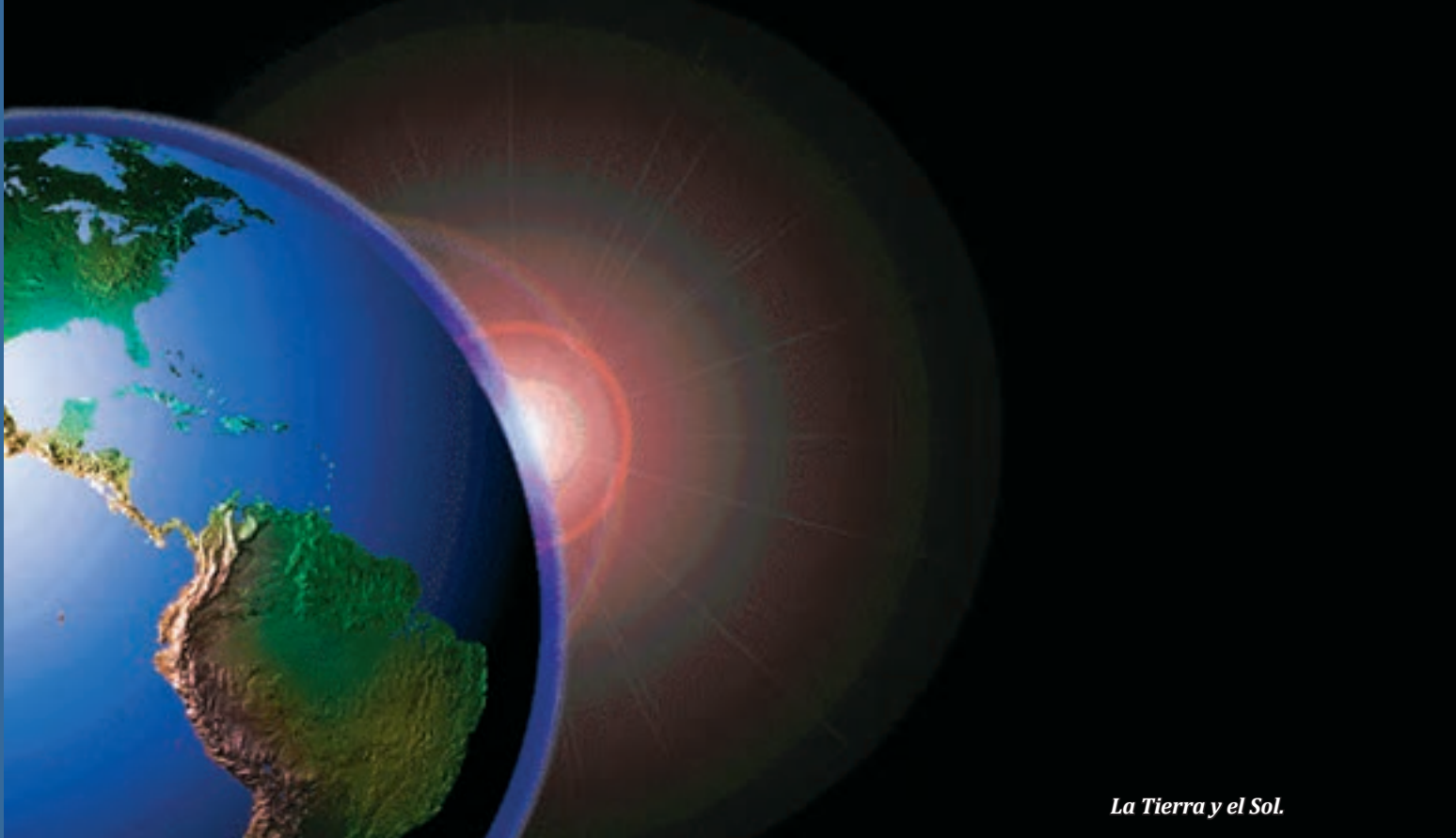
Desde el punto de vista agroecológico el bosque mitiga el impacto de los vientos, limpia el aire, regula los microclimas, refugia la fauna, protege el suelo, las fuentes de agua y las cuencas hidrográficas. Aumenta además la materia orgánica del suelo, posibilita la entrada de oxígeno, recicla los nutrientes y fija el nitrógeno. Al ser humano le provee de leña, carbón, madera, fibras, flores, perfumes, polen, miel, medicinas, frutas, artesanía, belleza, regocijo, energía y espiritualidad. De ahí la necesidad de sembrar árboles en cada uno de los linderos de los potreros, alrededor de la finca, la orilla de los caños y en medio de todos los sistemas productivos establecidos en la finca.



Alirio y Deyanet Garzón en la selva del Caquetá, Colombia.

“Tanta prisa tenemos por hacer, escribir y dejar oír nuestra voz en el silencio de la eternidad, que olvidamos lo único realmente importante: vivir”.

Robert Stevenson



La Tierra y el Sol.

El Sol fuente de abundancia tropical

“El mundo está lleno de abundancia y oportunidades, pero muchas personas llegan a la fuente de la vida con una cuchara en vez de una pala. Esperan poco y como resultado reciben poco”.

Ben Sweetland

En el trópico los rayos del sol caen verticalmente sobre la tierra, generando la mayor cantidad de calor por unidad de superficie que cualquier otra parte del planeta. Al calentarse las aguas de los mares, ríos y lagos, se evaporan y suben a la atmósfera en forma gaseosa de nubes. Luego al enfriarse, se condensan en gotas de agua y se precipitan por medio de fuertes lluvias y vientos. Este fenómeno explica la tendencia ecuatorial a cubrirse con árboles, bosques y selvas para proteger el suelo del sol, la lluvia y el viento. Indica además, que cualquier sistema productivo sostenible debe tener como eje principal *EL ÁRBOL*. El árbol, que bajo los sistemas de producción agroforestal, silvopastoril o forestal, debe proveer a la familia rural de abundantes alimentos, medicinas y maderas.

Por eso, la primer tarea en La Cosmopolitana fue ponerle trabajo al sol, sembrando la más variada gama de plantas, cultivos múltiples y toda suerte de especies florísticas, de tal manera que por efecto de la fotosíntesis se transformara esta vegetación, en constante vida y producción.

Por otro lado, el sol es símbolo de abrigo, alimento, salud, alegría, espiritualidad y vida. *De ahí la urgencia de optar por la vida, protegiendo el suelo, sembrando una semilla, protegiendo un árbol, defendiendo un bosque y amparando a toda la madre tierra, energizada por la ABUNDANCIA DEL SOL TROPICAL.*

*Si hay luz en el alma, habrá belleza “en” la persona. Si hay belleza en la persona,
habrá “armonía” en la casa. Proverbio chino*



Amanecer llanero en Villavicencio, con vista hacia la Llanura.

Abundancia forestal en La Cosmopolita

1. Araguaney
2. Cacay
3. Cámbulo
4. Caoba
5. Caracolí
6. Cedro



13. Guarumo
14. Guayaba
15. Laurel
16. Leucaena
17. Madroño
18. Maraco

“Solo después... que el último árbol haya sido cortado, de que el último pez haya sido pescado, solo entonces sabrás que el dinero no se puede comer”.
Tinamit



- 19. Mararay
- 20. Neem
- 21. Nispero
- 22. Noni
- 23. Nuez de Brasil
- 24. Palo de cruz



Flor de cúrcuma en La Cosmopolitana.

Ecosistemas florísticos

*“La belleza no hace feliz
al que la posee,
sino a quien puede
amarla y adorarla”.*

Hermann Hesse

Desde que se comenzó a reforestar en La Cosmopolitana las fuentes de agua y la orillas de caños, así como a cultivar granos, tubérculos, frutas y alimentos, en general, la diversidad florística en la finca aumentó impresionantemente. Por una parte, al sembrar todo tipo de árboles, comenzaron a aparecer espontáneamente una gran heterogeneidad de especies y familias, propias del bosque húmedo tropical. Las Leguminosas (familia de los guamos y frijoles) son la familia más diversa en la mayor parte de la finca. Otras familias dominantes de árboles son las Moráceas (como los higuerones), Anonáceas (guanábanos), Rubiáceas (como el cafeto), Miristicáceas (como la nuez moscada), Sapotáceas (árbol del chicle), Meliáceas (la caoba), Euforbiáceas (árbol del caucho) y Bignoniáceas (familia de los guayacanes o chicaláes).

También aparecieron y fueron introducidas diversidad de plantas gigantes con grandes hojas, como los platanillos (Heliconias), bijaos (Calathea.), cañagrias (Costus) anturios y afines (Araceae.) También abundan en este ecosistema diversas especies de arbustos de las familias Rubiaceae (familia del cafeto), Melastomataceae (familia de los sietecueros) y Piperaceae (familia de los cordoncillos y la pimienta.) En lo alto de los troncos y copas de los árboles abundan las plantas epífitas, como las bromeliáceas y orquídeas. En fin, cantidad de helechos, orquídeas, bejuco, heliconias, arbustos y plantas acuáticas llenos de colores, tamaños, aromas, fragancias y enigmas.



Flor de la palma hoja de pescado en La Cosmopolitana.

*“Solo la naturaleza hace grandes obras sin esperar recompensa alguna”
Alexander Harzen*

Esplendor florístico en La Cosmopolita

1. Acacia arilla
2. Acacia
3. Anturio
4. Araguaney
5. Azucena roja
6. Azucena



13. Helecho
14. Heliconia
15. Hoja de monstera
16. Hongo amarillo
17. Hongos
18. Lobaria pilmonaria

“Podrán cortar las flores, pero no podrán detener la primavera”.
Pablo Neruda



- 7. Bastón del emperador
- 8. Boba
- 9. Bola de cañon
- 10. Bromelia
- 11. Canavalia
- 12. Flor de Mario

- 19. Loto
- 20. Maraca
- 21. Orquidea
- 22. Quiche
- 23. Seje
- 24. Siempre viva



El famoso gallito de agua, insignia de ternura en el nacedero de La Cosmopolitana.

Ecosistemas faunísticos

“Sólo se puede conocer lo que Dios habla a través de la naturaleza”.

Adam Mickiewicz

Una vez arropados el suelo, los humedales y orillas de caños con toda suerte de cubierta vegetal, en esta misma medida se generaba alimento, abrigo y las condiciones esenciales para la vida de los insectos. Desde entonces comenzaron a llegar miles de hormigas, termitas, arañas, avispas, abejas, mariposas, escarabajos, saltamontes, tijeretas, libélulas, langostas, grillos, ranas, lagartos, serpientes e infinidad de esplendorosos insectos diurnos y nocturnos.

De igual manera fueron llegando una majestuosidad de aves como el gallito de agua que vemos arriba, multicolores garzas, tucanes, loros, pericos, pavas, Martín pescador, águilas, gavilanes, perdices, mirlas, copetones, colibríes, palomas e incluso las hermosas guacamayas. Más tarde apareció el oso hormiguero, ardillas, guatines, chigüiros, lapas y micos. Muchas de las aves y los mamíferos llegaron del vecindario, huyendo de los cazadores. Pero la mayoría se refugiaron por el cariño, la admiración y la comida que ofrece la finca.

Todo lo anterior demuestra que entre todos los seres vivos se desarrolla una serie de relaciones interdependientes, *sin que la una pueda existir sin la otra*. Se comprueba que la diversidad es imprescindible para la supervivencia de cada una de las especies y para mantenerse en equilibrio. De esta manera, todos los seres vivos cumplen una función específica y fundamentada en el lugar donde habitan. Cuando se elimina una especie, se ponen en riesgo las demás que dependían de ella. *Dañar un solo elemento, afecta todo el sistema*. De ahí el llamado a proteger cada una de las especies vegetales y animales que habitan nuestras fincas, nuestro territorio y todo el universo.

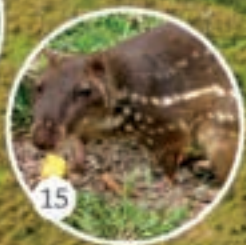


Típica mariposa lugareña que adorna la flora de Cosmopolitana.

*“Hay un libro abierto siempre para todos los ojos: la naturaleza”
Jean-Jacques Rousseau*

Belleza faunística en La Cosmopolitana

1. Águila
2. Aguti
3. Alcaraván
4. Armadillo
5. Azulejo
6. Boa



13. Gallineta
14. Guacamaya
15. Lapa
16. Loro
17. Mariposa
18. Mico

“Donde estabas tú cuando las grandes ballenas pedían piedad y los peces desaparecían en nuestros ríos envenenados? Escribiste alguna carta, cantaste alguna canción, o te quedaste sentado diciendo que tu carta no será leída, ni tu canción escuchada? Donde estabas tú cuando la tierra comenzó a morir?”

Robert Brewer



- 19. Pava
- 20. Tarántula
- 21. Tortuga
- 22. Tucán
- 23. Turpial
- 24. Zapo llanero



Juliana con frutas de rambután producidos en La Cosmopolitana.

Seguridad alimentaria vegetal

“Es cierto que el amor conserva la belleza y que la cara de las mujeres se nutre de caricias, lo mismo que las abejas se nutren de miel”.

Anatole France

Las plantas son el resultado milagroso de la expresión biológica de las semillas que la naturaleza, por efecto del calor, la humedad y el oxígeno, sabiamente usa para multiplicarse y perpetuarse. El hogar de las semillas es el suelo y éste a su vez es el espacio vital en el que las raíces de las plantas se anclan para desarrollarse y asegurar con sus cosechas el alimento diario de la humanidad.

Las plantas son afuera, lo que el suelo es adentro! La espléndida copa de un árbol formado por ramas, hojas y frutos, posee una correlación directa con el sistema igualmente extenso y maravilloso de su sistema radicular, cuya vigorosidad en las profundidades de la tierra como en el follaje del cielo, depende de la fertilidad producida por la vida del suelo. A su vez, el suelo necesita de las plantas para autoprotegerse y mantener la fertilidad natural. Es un eterno nacer, crecer y morir el que la naturaleza cíclicamente repite para multiplicarse, perpetuarse y formar ecosistemas estables.

Los materiales orgánicos de origen vegetal y animal, tales como los restos de los cultivos cosechados, los abonos verdes intercalados o asociados en medio del cultivo principal, la hojarasca, el arrope vegetal, al igual que los estiércoles, purines y demás residuos animales, constituyen la mayor fuente de seguridad alimentaria del suelo y de la planta.



Fruta de cacao de los bosques productivos de La Cosmopolitana.

“Loado seas por toda criatura, mi Señor y en especial loado por el hermano Sol... y por la hermana Luna, de blanca luz menor... y por la hermana agua, preciosa en su candor, que es útil, casta, humilde: loado mi Señor... y por la hermana tierra, que es toda una bendición, la hermana madre tierra, que da en toda ocasión, las hierbas y los frutos y flores de color y nos sustenta y rige; loado mi Señor!”.

Francisco de Asís

Exquisitas frutas en La Cosmopolitana

1. Arazá
2. Arbol de pan
3. Asái
4. Bacao
5. Banano
6. Borojó



13. Guayaba
14. Jaca
15. Limón
16. Mandarina
17. Mango
18. Mangostino

“Siembra buenas obras y cográs frutos de sobra”

- 7. Carambolo
- 8. Chontaduro
- 9. Coco
- 10. Copoazú
- 11. Durian
- 12. Granadilla



- 19. Maracuyá
- 20. Marañón
- 21. Moriche
- 22. Naranja
- 23. Papaya
- 24. Piña





Francy Gómez con una cachama en La Cosmopolitana.

Seguridad alimentaria animal

“Si das pescado a un hombre hambriento, le nutres una jornada. Si le enseñas a pescar, le nutrirás toda la vida”.

Lao-tsé

El suelo hace a la planta y la planta al animal. La salud del animal depende directamente del equilibrio, la fertilidad y la vida del suelo, desde donde se genera el alimento. Esta relación entre el suelo, la planta y el animal constituye el ciclo vital de los sistemas integrados de producción agrícola y pecuaria sostenible en La Cosmopolitana. Así, la cría de animales y la agricultura deben formar un sistema integrado y complementario, de tal manera que los animales puedan alimentarse básicamente de lo que produce la propia finca y en retribución, los animales le devuelven el alimento al suelo y a las plantas a través del estiércol y la orina.

La alimentación animal debe garantizarse desde las *propias fincas*, desarrollando sistemas para monogástricos y rumiantes, basados en el uso máximo de los recursos locales y el aprovechamiento de los residuos. El fitomejoramiento de pastos, en especial de especies nativas, y la diversificación de las gramíneas y leguminosas es fundamental para este proceso de seguridad alimentaria animal. Es importante señalar que parte del éxito de la productividad de animales menores y mayores depende de una buena alimentación y manejo, pero además de la rusticidad, resistencia y adaptación a las condiciones locales. La recuperación de razas criollas, muchas veces olvidadas y en peligro de desaparecer, es tan fundamental como lo es en la agricultura el rescate, la valoración, el consumo, la multiplicación y la defensa de las semillas nativas.



Novilla inmersa en los sistemas agrosilvopastoriles de La Cosmopolitana.

*“La naturaleza concede libertad hasta a los animales”
Tácito*

Mundo animal y su fuente alimentaria



“El mundo tiene suficiente comida. Lo que falta es voluntad política para asegurar que toda la gente tenga acceso a esta abundancia, que toda la gente disfrute de la soberanía alimentaria”. Kofi Annan





El árbol de la vida abundante de La Cosmopolitana.

Soberanía alimentaria humana

Hoy día hay necesidad de procesar y conservar los alimentos en épocas de cosecha para suplir las necesidades alimentarias y económicas en momentos de precariedad.

En el planeta, las culturas más cercanas a los polos tienen que aprovechar el corto verano para producir, procesar y guardar comida para el invierno oscuro, largo y frío. La misma naturaleza les ha obligado a transformar la producción agrícola, a planificar, ahorrar y a pensar en el futuro, si quieren sobrevivir. En el trópico no! Todos los días sale el sol, llueve, hay biodiversidad, cosechas y abundancia. Pulula la vida. O al menos sucedía en tiempos pasados. Hoy día hay necesidad de procesar y conservar los alimentos en épocas de cosecha para suplir las necesidades alimentarias y económicas en momentos de precariedad. Se trata es de equilibrar la balanza alimentaria entre la abundancia y la escasez. Y la mejor manera de hacerlo es transformando la producción agrícola en harinas, aceites, encurtidos, mermeladas, jugos, vinos y productos medicinales.

Por otro lado, la seguridad y soberanía alimentaria humana se alcanza en la medida en que se hace uso apropiado, diversificado y rotativo, tanto de los cultivos como de los animales. No hay que tener mucho para vivir bien. A veces, ocurre lo contrario! Que entre más se trabaja, se cultiva y se tiene, más preocupada, endeudada y menos calidad de vida tiene la gente. Con frecuencia se observan grandes extensiones de potreros y cultivos en toda la región de la Orinoquía y Amazonía, pero muy poca disposición de alimentos para el ganado y las personas. Se concluye entonces, que el arte de la agricultura y del buen vivir consiste en cultivar, administrar y conservar bien lo poco o mucho que se tenga. Que la mirada sabanera o de las grandes extensiones debe ser cambiada por la mirada de lo micro, de cada centímetro y metro cuadrado, bien utilizado.



Muestra de productos alimenticios, medicinales y artesanales de La Cosmopolitana.

*“Sobrestimamos el evento y subestimamos el proceso, cada sueño realizado ocurrió gracias a la dedicación de un proceso”
John Maxwell*

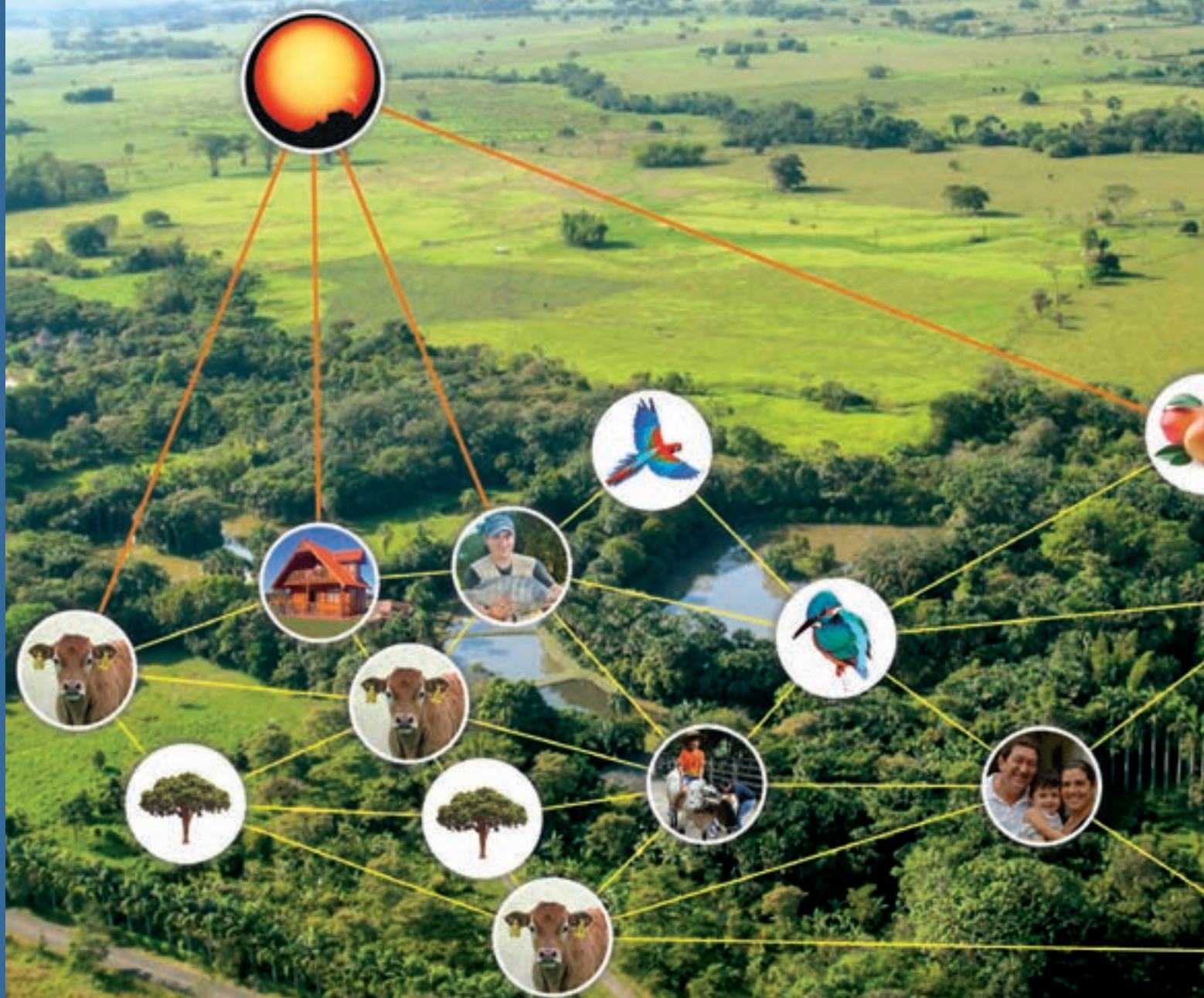


“La armonía total de este mundo está formada por una natural aglomeración de discordancias.” Séneca

La naturaleza es un tejido de vida

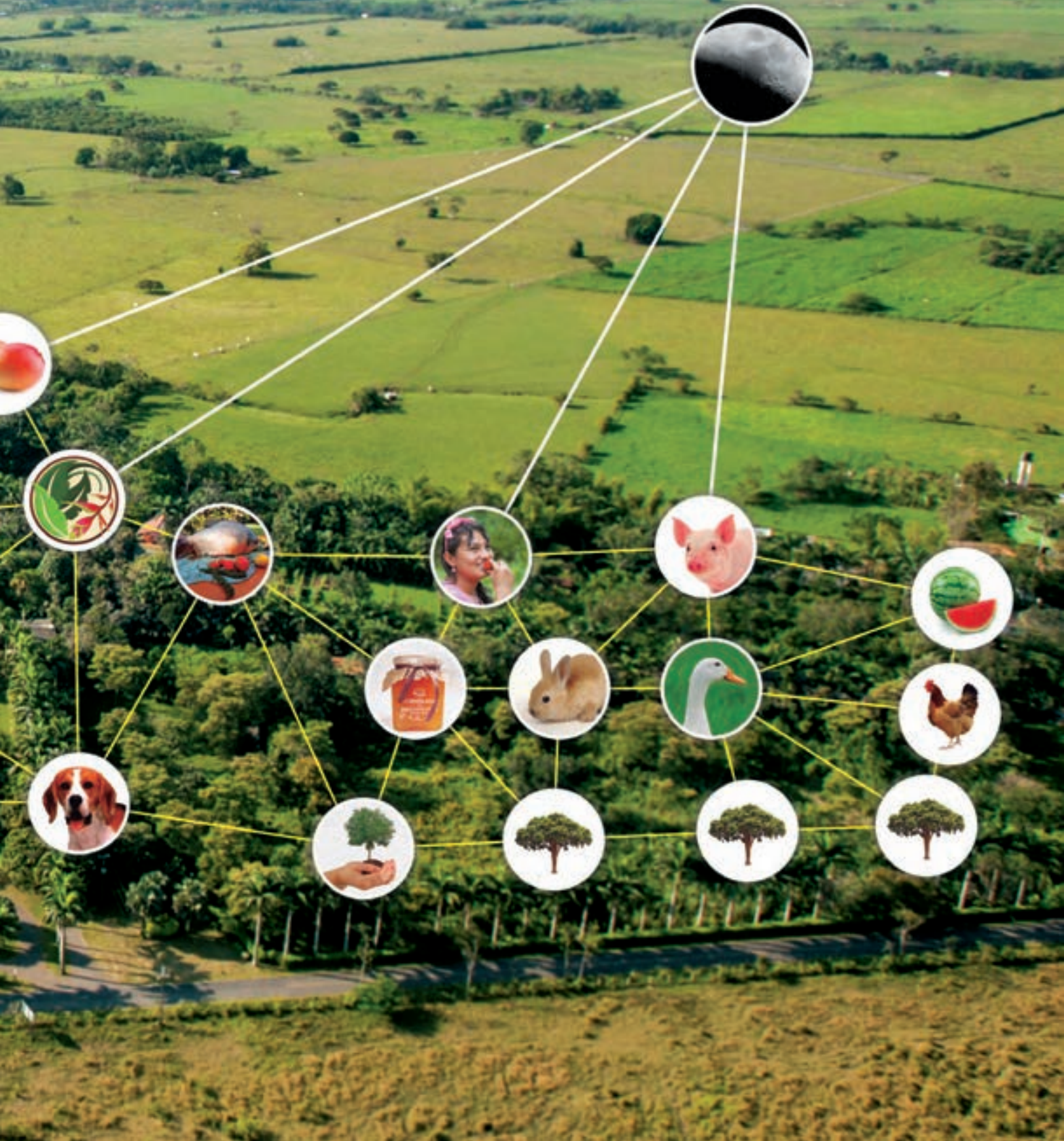
*“Encuentro mi libertad individual en armonía con el todo.”
Shakti Gawain*

Enfoque sistémico



Articulación de los componentes humanos y productivos de La Cosmopolitna.

“Una visión de futuro sin acción, es simplemente un sueño. Una acción sin visión de futuro, carece de sentido. Una visión de futuro puesta en práctica, puede cambiar el mundo”. Joel barker





Bastión del emperador en La Cosmopolitana.

Todo depende de la totalidad

“La parte nunca puede estar bien a menos que el todo esté bien”.

Platón

Todos los seres vivos se encuentran formados por estructuras llamadas células. Las células se unen para formar tejidos, los tejidos forman órganos, los órganos componen los sistemas, y éstos, forman los organismos. Las células llamadas neuronas, por ejemplo, forman el sistema nervioso, el cual forma parte del cerebro, la médula espinal y los demás órganos que en su conjunto forman este sistema. Por último, el sistema nervioso, junto con el sistema digestivo, respiratorio y demás, forman el cuerpo de una persona. Lo fundamental de esta realidad, es que el sistema siempre forma el todo y ese todo es más que la suma de sus partes. Es decir, que un sistema vivo, por ser dinámico, fluido y cambiante se enriquece en la medida en que conserva las partes, se autorregula, se interrelaciona y permanece en equilibrio. O por el contrario, se empobrece o muere, en el caso que se le aíslen sus partes.

Este capítulo trata de detectar estas interacciones en cada uno de los componentes productivos que se han desarrollado en la finca. En este contenido aparece, por ejemplo, el supermercado vivo en el que se expresa la diversidad productiva, fruto de las semillas sembradas sobre tierras fértiles, abonadas por el efluente del biodigestor, el lombricompost y demás abonos orgánicos que provienen del sector animal. A su vez, las cosechas de frutas, verduras, cereales y tubérculos del supermercado vivo, van dirigidas al autoconsumo, la transformación y la comercialización, así como a la alimentación para los animales y el suelo con los residuos de cosecha.



Las pavas y múltiples aves más, hicieron de La Cosmopolitana su hogar de vida.

Este enfoque sistémico debe observarse en cada uno de los demás sistemas de producción agroecológica articulada. De hecho, el éxito de una finca radica en la medida en que todo sea interconectado y aprovechado al máximo, tanto a nivel de la semilla, el suelo, la planta y el animal, como de las personas con su vocación, sentido de pertenencia y enfoque de vida. O sea que lo uno tiene que ver con lo otro! Nada puede ir suelto. El bienestar de un suelo vivo, una planta sana y un animal sano, debe reflejarse también en el alimento sano, economía sana y desde luego, en el bienestar corporal, mental y espiritual de las personas y familias, inmersas en estos escenarios de vida rural. Todo lo que venga de ahí en adelante, será fruto de esta concepción holística de trabajo y de búsqueda permanente de equilibrio entre todas las partes que componen los sistemas productivos, educativos, económicos, culturales, políticos y desde luego, espirituales.

Por el motivo anterior, el capítulo cuarto se ocupa de esta amplia gama de eventos de capacitación, talleres y espacios de reflexión, contemplación y esparcimiento, dirigidos a todas aquellas personas, comunidades rurales, centros educativos e instituciones que visitan La Cosmopolitana. Están orientados para todas aquellas personas que quieren reconectarse con la naturaleza y la vida, y que buscan desaprender para volver a aprender y quieren aprovechar mejor los patios y las fincas para alimentarse mejor. Y finalmente, para todos los que quieren cambiar, hacer algo en concreto y generar esperanza en los hogares y pueblos.

“La espiritualidad necesita ser cósmica, que nos permita vivir con reverencia el misterio de la existencia, con gratitud por el don de la vida y con humildad respecto al lugar que el ser humano ocupa en la naturaleza”.

Leonardo Boff



Muestra del ave más representativa de La Cosmopolitana en la Isla Choluteca.

Bosque pensión

“La naturaleza es el trono de la magnificencia divina”.

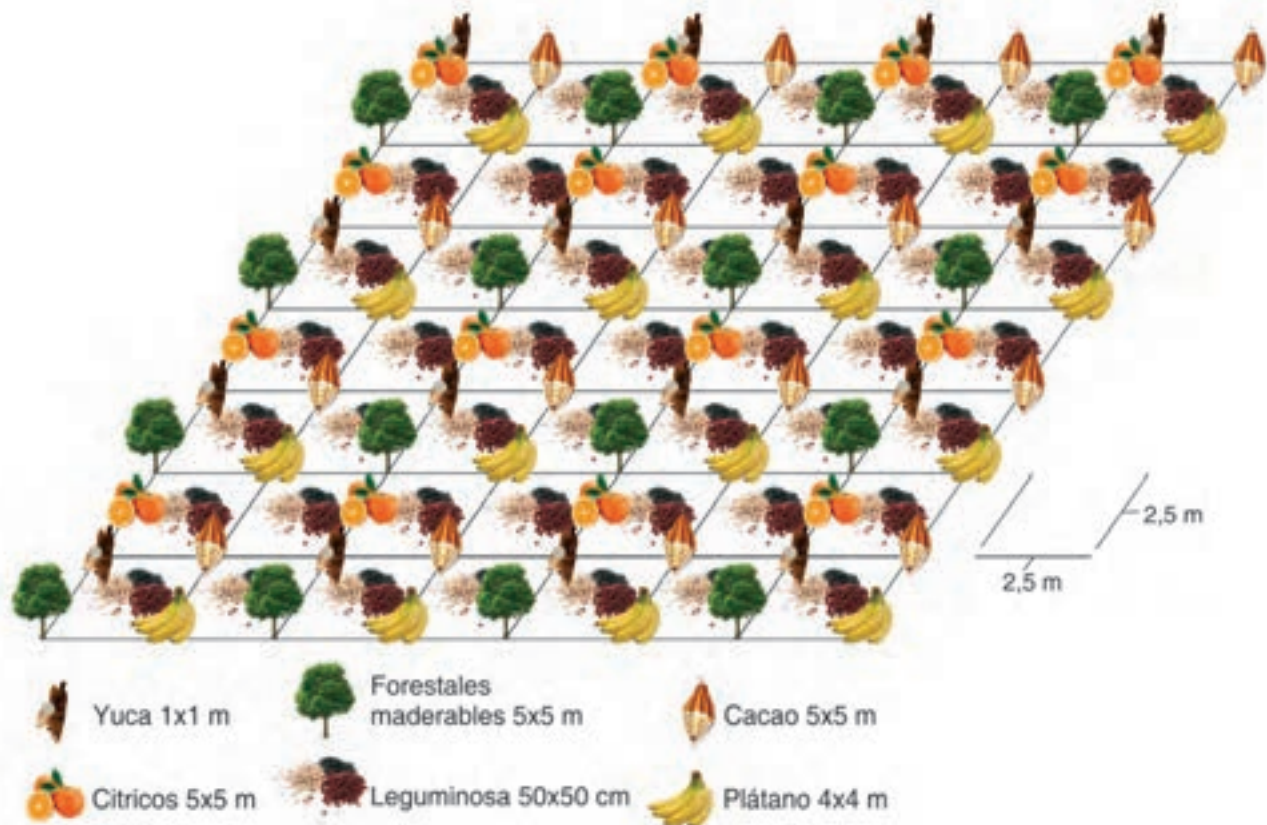
Johann Pestalozzi

Por todas las bondades ecológicas, sociales, económicas y espirituales la siembra de árboles ha sido la actividad más persistente desde 1991, cuando se adquirió la finca. De los 15 árboles viejos, tristes y solitarios que aún sobrevivían, pasamos en 1996 a 2.500, en el año 2000 a 8.500 y en la actualidad a más de 30.000. Es decir, el árbol se ha constituido en la columna vertebral de todos los sistemas productivos y de protección, al ser sembrados en las orillas de los caños, linderos, dentro de los cultivos, los potreros y por doquier, en todos los espacios posibles.

Dentro de las especies arbóreas más representativas se encuentran el cedro, el caoba, el cucharo, el alma negra, el zazafrás, el cacay, el samán, el cabo de hacha, el yopo e innumerables palmáceas, frutales y ornamentales que conforman el mosaico majestuoso de especies productoras de oxígeno, aptas para la alimentación, producción de polen, nueces, semillas, energía y maderas para la construcción de viviendas, muebles y artesanías. Como bosque productivo, este paisaje arbóreo sirve con sus troncos para el soporte de la pimienta negra, la vainilla, el maní amazónico, el yagé, las orquídeas y las bromelias. En su seno alberga el esplendoroso mundo faunístico y florístico, propio de los bosques tropicales en el que se albergan innumerables especies de aves, reptiles, insectos, roedores y mamíferos. Otro de los activos biológicos importantes de los bosques establecidos en la finca es la guadua, importante para conservar los ecosistemas, pero además para construcciones agrícolas y pecuarias.

“La felicidad anida más en la nobleza de un bosque que en el lujo sin verde”.
Richard von Weisäcker





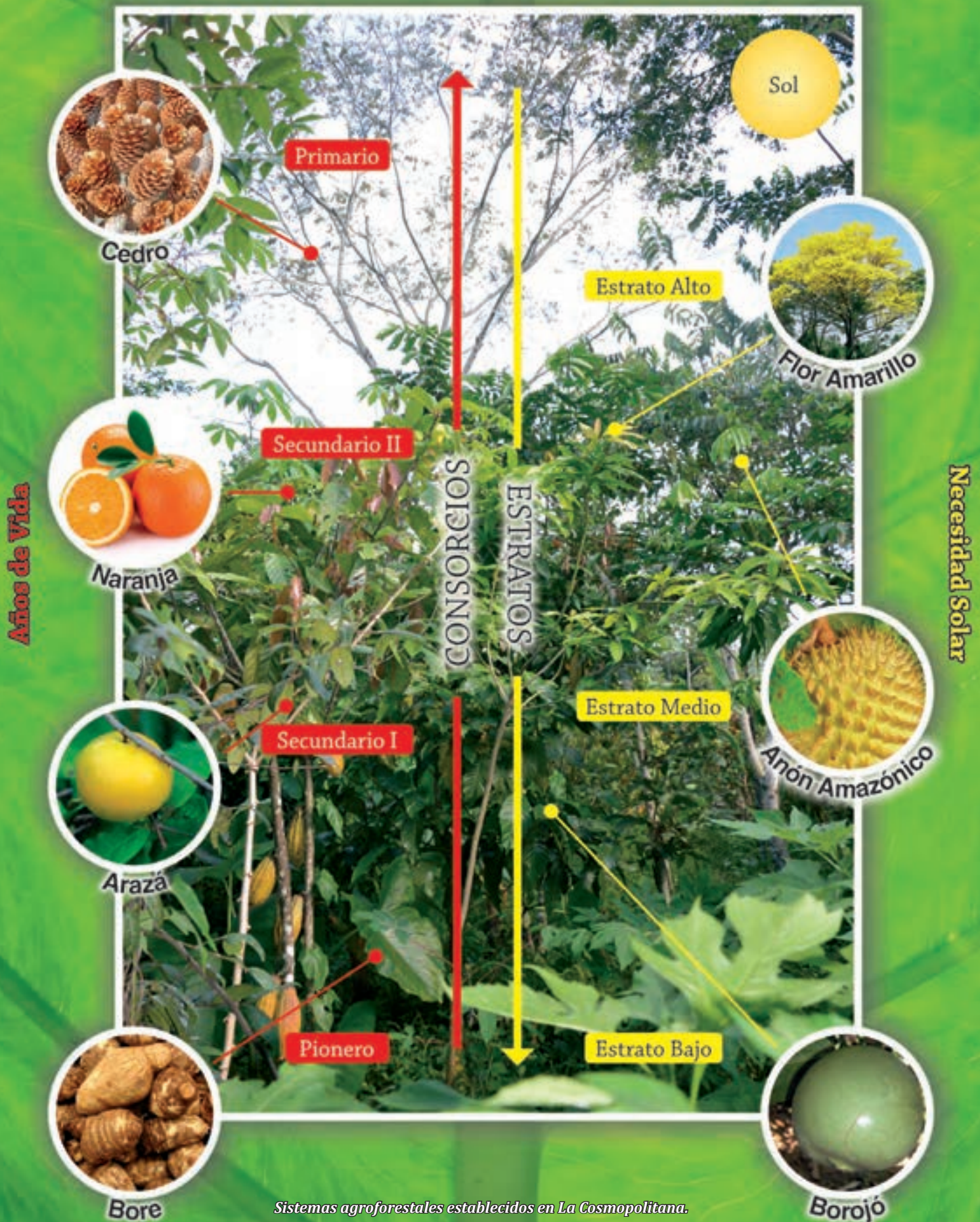
Sistemas agroforestales

“Mira profundamente dentro de la naturaleza, y entonces entenderás todo mejor”

Albert Einstein

Los sistemas agroforestales son una propuesta productiva similar a la composición de un bosque, caracterizada por la sucesión natural de plantas, en la que se combinan especies diferentes de ciclos de vida en altas densidades, con cultivos de interés comercial. Así, por ejemplo, en el diseño de arriba, se encuentran el cacao y los cítricos como el objetivo comercial principal. Para aprovechar mejor el espacio mientras crece, se siembran cultivos de corto periodo vegetativo como el maíz, denominados “pioneros”, seguido por fases productivas de otras especies con ciclos de vida mediana, como el banano y la papaya, llamadas “secundarias”, y por último, los árboles maderables con ciclo de vida largo, denominados “primarios”. A su vez, esta misma combinación de cultivos y árboles conforman estratos altos, medios y bajos, dependiendo de la exigencia de luz solar. Así por ejemplo, los estratos “altos” como los árboles necesitan de mayor luz solar, los “medios” como la naranja regular luz solar y los estratos “bajos” de sombra o poca luz solar como el cacao, el borrojó y el arazá.

Lo interesante de los sistemas agroforestales, y en general, de multies-tratos y asociados, tan antiguos como la humanidad, es que proveen de alimentos variados y seguros durante todo el año; conforman una comunidad de vida productiva permanente, se aprovecha al máximo el espacio aéreo y del suelo; atraen la flora y fauna para enriquecer la biodiversidad, mantienen el equilibrio biológico, conservan frescura, fertilidad y abundancia de vida en un mismo lugar y contribuyen con la mitigación del calentamiento global, desde lo local.



*“Mira dos veces para ver lo justo. No mires más que una vez para ver lo bello.”
Henry F. Amiel*



Huerta tropical de La Cosmopolitana. Huerta tropical de La Cosmopolitana.

Supermercado vivo

“Compra sólo lo necesario, no lo conveniente. Lo necesario, aunque cueste un solo céntimo, es caro”.

Séneca

A este lugar se le denomina “supermercado vivo” por la presencia permanente de cereales, verduras, frutas y tubérculos orgánicos frescos, disponibles para el consumo. El propósito es depender al máximo de los alimentos que se producen en la finca y al mínimo de afuera! Dada la alta contaminación de los alimentos y el uso de semillas transgénicas, se hace urgente y necesario producir la mayor parte de alimentos en los patios de las viviendas urbanas y en los huertos rurales.

Al menos el 80% de la alimentación interna de la finca está garantizada con productos sanos y variados, a través de la siembra permanente y escalonada de yuca, ñame, patata, chonque, bore, fríjoles, arroz, sorgo, maíz, sagú, verdolaga, chipilín, cebolla, ahuyama, calabacín, plátano, lechuga, repollo y cilantro, que contribuyen con la nutrición diaria y la economía familiar. De esta manera se asegura el consumo sano de proteínas, carbohidratos, grasas, vitaminas y minerales. Las proteínas son importantes para la reparación celular y el crecimiento del organismo. Los carbohidratos son fuente de energía celular. Las vitaminas y los minerales son necesarios en pequeñas cantidades, pero fundamentales para la formación de enzimas y hormonas. Con los residuos del supermercado vivo se alimentan los cuyes, conejos, cerdos y gallinas. Con la sobreproducción de cebolla, cohombro, pimentón y ají se procesan encurtidos. Algunos tubérculos como la yuca y el plátano tajados, o bien, sus harinas se secan en el secador solar y se conservan para su consumo posterior.



Abundancia de alimentos variados, sanos y frescos en La Cosmopolitana.

“Sólo oramos cuando nos falta algo y estamos en apuros, ojalá ores cuando tengas todo y estés lleno de alegría y abundancia.”

Kahlil Gibran



Huerta medicinal de La Cosmopolitana.

Farmacia viva

“El arte de la medicina consiste en mantener al paciente en buen estado de ánimo, mientras la naturaleza le va curando”.

Voltaire

Por “Farmacia Viva” nos referimos a las 300 o más plantas medicinales en La Cosmopolitana, clasificadas de acuerdo con sus propiedades así:



Las que ayudan al aparato digestivo y al metabolismo, como las antiácidas y antiulcerosas, antiespasmódicas, protectoras hepáticas, purgantes, digestivas antidiarreicas, tónicas y estimulantes del apetito. Las que ayudan al corazón, la circulación y la sangre, como las estimulantes y antihemorrágicas.



Para los músculos y articulaciones como las antirreumáticas y antiinflamatorias. Para las enfermedades nerviosas y dolorosas como tranquilizantes, analgésicas y antipiréticas.



Plantas que ayudan a la piel como las astringentes, emolientes, antisépticas y cicatrizantes. Las que ayudan al aparato urinario y genital como las diuréticas, estimulantes del útero, desinfectantes urinarios, órganos genitales y trastornos menstruales.



Para enfermedades respiratorias como antisépticas, expectorantes y antitusivas. Plantas que actúan en procesos infecciosos como las antihelmínticas, antiparasitarias, enfermedades virales, enfermedades bacterianas y antídoto de venenos.



Muestra representativa de las plantas medicinales de La Cosmopolitana.

*“Mi propia receta para tener salud es menos papeleo y correr más descalza por la hierba”
Leslie Grimutter*



Gallinas pastoreando en medio de los sistemas agroforestales de La Cosmopolitana.

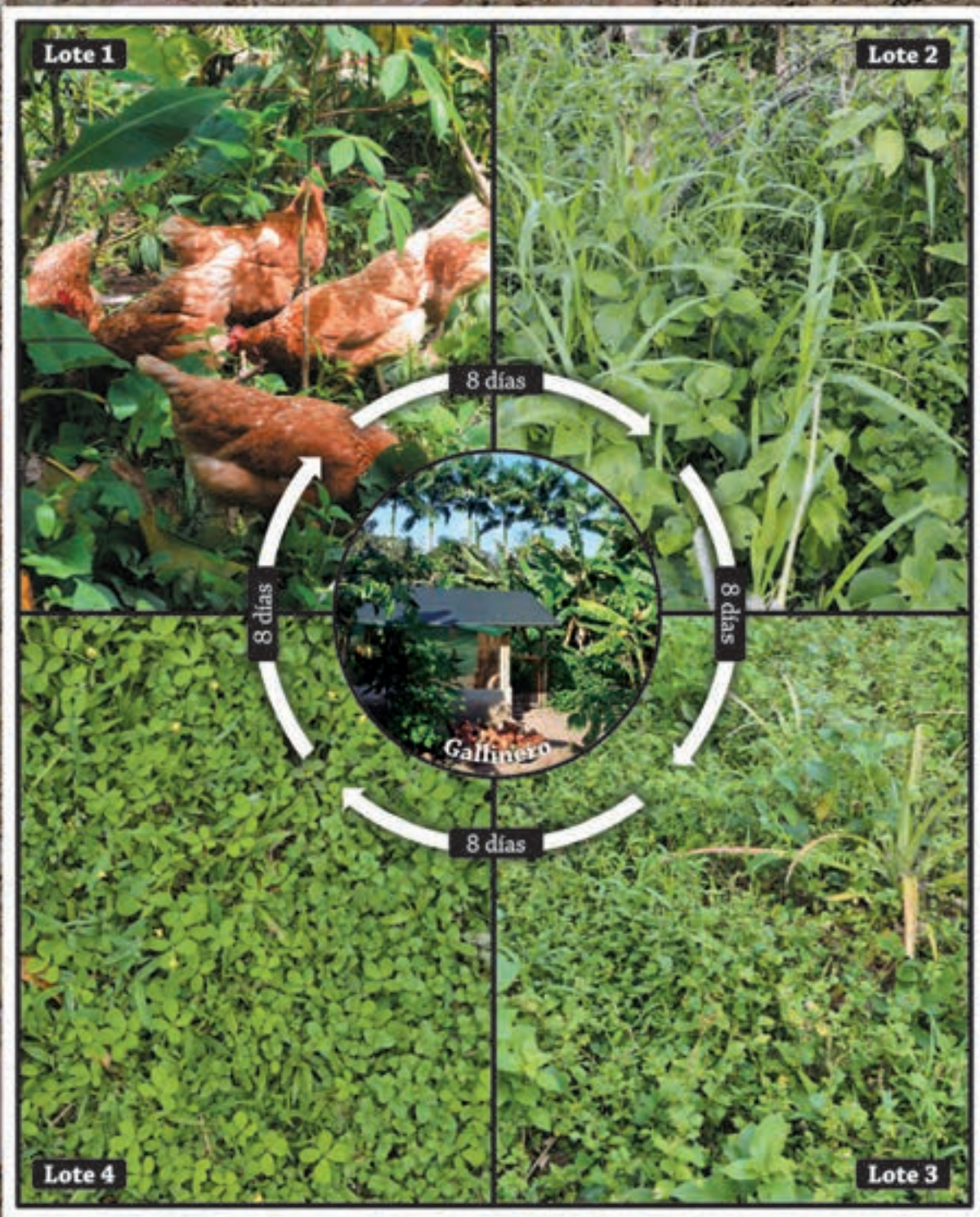
Gallinas obreras

*“El que quiera comer
huevos tendrá que
soportar los cacareos de
las gallinas”.*

Proverbio holandés

Gran parte de la ayuda alimentaria para los animales, y en este caso para las gallinas, radica en cultivar suficientes forrajes y plantas, allí mismo donde ellas viven! Para lograrlo se han establecido sistemas agroforestales. Entonces, en vez de convertirse en una carga de trabajo y en gastos para la finca, ayudan en calidad de obreras aliadas con el sistema de producción rotativo y estratificado. Así, por ejemplo, ellas ayudan a podar y deshierbar con sus picos las flores y hojas tiernas de las gramíneas y leguminosas que cubren los suelos. A la vez, desparasitan las plantas de las larvas e insectos. Con las patas revuelven la materia orgánica, aporcan las plantas y airean el suelo. Al defecar devuelven al suelo los minerales y el abono necesario para fertilizar los cultivos. Y así, sucesivamente, se establece una simbiosis productiva entre plantas y gallinas, en la que ambas partes ganan en calidad, sabor y vitalidad. Garantizan además deliciosos huevos y exquisitas carnes, ricas en proteínas y minerales.

¿Cómo funciona este sistema? Toda la superficie agroforestal se ha dividido en cuatro partes y construido en el centro un gallinero en guadua. Durante la noche las gallinas se hospedan en el gallinero y en la mañana ponen los huevos mientras se les alimenta con forrajes y algún suplemento alimenticio. A eso de la 11 de la mañana y hasta las cinco de la tarde se sacan a pastorear y recrear a una parte del sistema agroforestal. Pasados varios días de aprovechar el alimento de este cuarto de terreno, pasan al segundo, al tercero y al cuarto espacio, para luego iniciar de nuevo el ciclo rotativo, encontrando siempre hierbas y alimentos nuevos.



Gallinas obreras en pastoreo rotativo.

*“El médico del futuro no tratará el cuerpo humano con medicamentos,
más bien curará y prevendrá las enfermedades con la nutrición.”*

Thomas Edison



El comedor de La Cosmopolitana.

Construcciones sistémicas

“Arquitectura es cuestión de armonías, una pura creación del espíritu”.

Le Corbusier

Los principios que rigen para la agricultura, la economía y la salud, son los mismos para la construcción. Es decir, parten del uso apropiado de los recursos propios, como la madera, las palmas, la piedra y el barro e incluso el material de reciclaje, como llantas, las botellas plásticas y el vidrio. Si no hay, entonces se cultivan la guadua, la madera y las palmas. Por otro lado, las construcciones cuentan con unos criterios mínimos de sostenibilidad ambiental, social y cultural. Tienen que ver con el sol, el ahorro energético, el uso racional del agua y de energías renovables. Por lo demás, las construcciones son suficientemente abiertas, con puertas, ventanas y espacios amplios para que entre la luz y la frescura. El entorno de las construcciones es protegido y decorado con huertos productivos y arreglos florísticos, que redundan en la belleza, la producción y la creación de microclimas frescos y agradables para lograr el “Buen Vivir” humano y animal.

Así mismo, la combinación estética y productiva de la granja guarda una relación directa con la distribución de las construcciones arquitectónicas, en el lugar que les corresponde. Así, por ejemplo, el quiosco, el restaurante, la enramada y el centro agroindustrial, están ubicados en el corazón de la finca, donde convergen todos los grupos humanos a comer y dialogar. Las cabañas se encuentran en un lugar idílico y silencioso, rodeadas de lagos, palmas y flores, apropiadas para descansar. Así mismo el establo, la porqueriza y demás construcciones, rodeadas de cultivos y comida se ubican en el lugar preciso donde viven los animales.

*“El arquitecto es el hombre sintético, el que es capaz de ver las cosas en conjunto antes de que estén hechas.”
Antoni Gaudí*



Construcciones con distintos materiales, estilos y usos en La Cosmopolitana.



Secador solar de plantas alimenticias y medicinales de La Cosmopolitana.

Tecnología apropiada

“La innovación guiada por pequeños agricultores, adaptada a circunstancias locales y sustentable para la economía y el ambiente será necesaria para asegurar la comida de las futuras generaciones”.

Bill Gates

La mayoría de fincas y pequeñas empresas agropecuarias de los países en vía de desarrollo de África, Asia y América Latina son productoras de materia prima. Mayormente, carecen de los medios, estrategias, tecnologías y a veces iniciativas para transformar las materias agrícolas y pecuarias en productos con mayor valor agregado, durabilidad y calidad. En otras palabras, desaprovechan la oportunidad de acceder a ganancias, generar empleo y desarrollar mayores capacidades administrativas, gerenciales y de empoderamiento. Esta estrategia transformadora de materia prima en productos preciados, se ha constituido en la mayor fortaleza de La Cosmopolitana! Para lograrlo, se han desarrollado, adaptado y usado al máximo tecnologías sencillas, apropiadas y amigables con el medio ambiente.

En primer instancia se ubican los secadores y paneles solares para el aprovechamiento de la energía solar, tan abundante en el trópico y útil para conservar alimentos y producir energía limpia. Está la Rueda Pelton, instalada a 120 metros de la fuente de agua, para aprovechar la caída de 1,50 metros e impulsar el agua a una altura de 10 metros y así alimentar todo el sistema de distribución y consumo en la finca. La Pelton también genera energía y se aprovecha para colocar picadoras de pasto y de harinas. Por otro lado, están las estufas de leña y de la gasificación para cocer alimentos, aprovechar la abundancia de leña y tener mayor autonomía energética. Así mismo, están los biodigestores para evitar contaminación del aire, el suelo y el agua. Y a la vez, para tener otra fuente de energía, fertilidad y ahorro.

Entre el 15 y 18% de las emisiones globales de gases con efecto de invernadero se podrían evitar, si mantenemos cubierto el suelo con bosques productivos y usamos tecnologías limpias para el desarrollo de nuestras actividades agropecuarias y de transformación.



Construcciones y equipos apropiados para optimizar el uso de la energía tropical.



Centro de ventas en el kiosko de La Cosmopolitana.

Comercialización sistémica

“Para abrir nuevos caminos, hay que inventar; experimentar; crecer, correr riesgos, romper las reglas, equivocarse... y divertirse”.

Mary Lou Cook

También la comercialización cumple con unos criterios mínimos de sostenibilidad económica, ambiental y social. En primer lugar, consideramos la economía a nivel rural, no tanto como el desarrollo de capacidades para vender mucho, sino en comprar poco! Es decir, que está basada más en el “ahorro” al depender más de recursos internos que de afuera. Además se debe haber superado la fase de la economía pobre. O sea, pasar de la venta de productos no procesados a los procesados. De igual manera se mantienen los criterios de sostener una producción y venta permanente de productos en lo local, en vez de la distante que implique gastos en el transporte, contaminación y alta competencia comercial.

Por los motivos anteriores, la comercialización no ha sido el mayor cuello de botella. Ha sido innovadora, dado que la estrategia de venta está asociada a la diversidad y curiosidad de compra de las decenas de personas que a diario visitan la granja. Por otro lado, existe una demanda generalizada de los productos alimenticios, medicinales, orgánicos, literarios y de souvenirs que allí se procesan por su alta calidad, originalidad, precios y presentación. Además, porque corresponden a una cadena de efectos que se derivan desde los campos fértiles y productivos de la finca, la belleza del paisaje, la tecnología, el saber y la cultura de la vida, así como desde el mismo intento empresarial de recuperar la dignidad y el aprecio por el campo. Todo ello, tratando siempre de encontrar un equilibrio entre el desarrollo de la economía local y la protección del medio ambiente local, así como el bienestar social local.

*Haz hincapié en la idea de abundancia. Pensar en la abundancia contribuye a generar abundancia.
Norman Vincent Peale*

Kiosko multifacético de La Cosmopolitana.





Participantes a la cuarta Aula Viva 2015 en los Llanos Orientales.

Procesar el saber

“Al final, no os preguntarán qué habéis sabido, sino qué habéis hecho”.

Jean de Gerson

A veces ocurre, que lo que se escribe no se hace y lo que se hace no se escribe. Con frecuencia la literatura de que se dispone para capacitar al mundo técnico y rural es incipiente, compleja, fragmentada e incongruente con el medio económico, cultural, social y ambiental donde vive la gente. Por otro lado, carece de criterios mínimos, al no tener en cuenta el saber local, los recursos locales y el desarrollo de capacidades locales. Es más, sin importar si proviene de la industria química y genética, si promueve monocultivos o destruye los ecosistemas. Es decir, sin una base mínima de principios éticos, económicos y ambientales.

Pues bien, las siguientes publicaciones nacieron por necesidad y también por la oportunidad de sistematizar la agricultura que ha funcionado y se ha multiplicado masivamente en los campos. Describen ordenadamente los aprendizajes desde la experiencia propia. Pero, además, plasman las lecciones aprendidas desde las miles de familias campesinas e indígenas con quienes hemos tenido la oportunidad de convivir y de construir realidades y sueños de vida. Tienen la particularidad de promover el saber y la cultura local, la economía y la comida local, los recursos y las necesidades locales. Además de suscitar la curiosidad y el aprendizaje técnico en ese 80% de los pequeños agricultores que aseguran el alimento propio y del planeta, estimula el desarrollo de talentos, autoestima y motivación para seguir viviendo con agrado en el campo. Dichas publicaciones promueven la agricultura de la autonomía, el equilibrio, la salud y el empoderamiento de las personas y de los pueblos.



“MOVIMIENTO ECOLÓGICO LATINOAMERICANO”

(Por Roberto Rodríguez, Honduras, 1992)

En este documento se resume el contenido de acciones, métodos y principios de trabajo de cientos de familias campesinas de Guatemala y Honduras, convertidas en protagonistas de cambios positivos en la forma de conservar y de cultivar la tierra, así como de actuar y de organizarse en torno a sus objetivos de vida familiar y comunitaria. Para aquel entonces, en 1992, ya había surgido la idea de fundarse algo concreto como La Cosmopolitana y así incidir estratégicamente, con el ejemplo, en otros contextos geográficos mucho más amplios. De esta manera los aprendizajes allí ganados fueron paulatinamente aplicados a la finca y viceversa, los obtenidos en la finca, adaptados afuera.



“SEMBRADORES DE ESPERANZA”

(Por Monika Hesse, Honduras, 1993)

Esta publicación hecha por la cofundadora de La Cosmopolitana, pone a disposición una obra sencilla, práctica y vivificadora del trabajo testimonial, cocreador y emprendedor de familias campesinas, empeñadas en rescatar su alimento, su identidad, su cultura y su espiritualidad. Por las riquezas de contenido muy pronto esta obra impresa, se convertiría en una herramienta idónea de trabajo técnico, pedagógico y metódico para muchas comunidades rurales de América Latina. Les motivaría por lo demás, a ser soberanos en la producción de sus propios alimentos, economías y formas de vida, así como a conservar los recursos naturales como regalo de Dios.



“RECURSOS NATURALES DE NUESTRA COMUNIDAD”

(Por Monika Hesse y Roberto Rodríguez. Colombia. Año 1997)

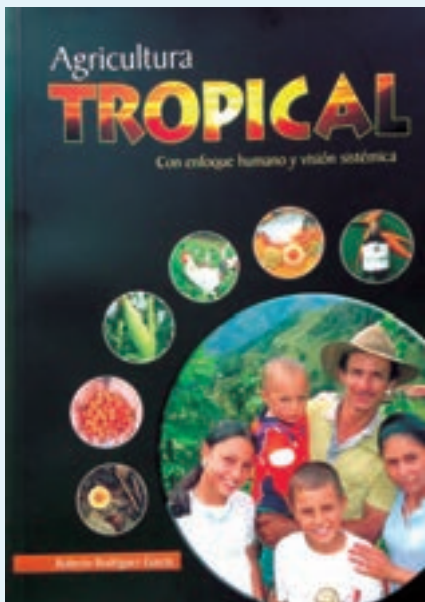
La formación y capacitación en torno a la conservación de los recursos naturales, la producción limpia y el desarrollo del talento humano, requieren de herramientas de trabajo pedagógicas y prácticas que inciten a la motivación, la reflexión y la planificación. Precisamente en eso consistió la publicación de este material. Se elaboraron rotafolios, videos, diapositivas y demostraciones de campo que facilitaron el trabajo de los equipos técnicos, la interlocución con las comunidades rurales, así como la conservación del suelo, el agua, el bosque, sus semillas y sus territorios.



“AL ANDAR SE HACE CAMINO”

*(Por Roberto Rodríguez y Monika Hesse.
Colombia. Año 2000)*

Esta es una obra maestra, síntesis de los caminos más sabios y lógicos por los que han trasegado proyectos exitosos de América Latina. Su secreto está basado en el protagonismo, la creatividad y el entusiasmo de las familias campesinas. Resume el producto de una enorme experiencia técnica, metódica y humana, llena de riqueza, testimonio y vida. Presenta conceptos profundos y enfoques claros, centrados en el desarrollo de capacidades y talentos de las personas, así como en el arte de re-crear la autoestima, la autonomía y los sueños de vida. Ayuda, además, a reivindicar los derechos campesinos e indígenas a producir sus propios alimentos, a desarrollar sus propias ideas, a organizarse y a incidir políticamente en la conservación, el control y la defensa de sus escenarios de vida.



“AGRICULTURA TROPICAL- Con enfoque humano y visión sistémica”

(Por: Roberto Rodríguez. Colombia 2007)

Al igual que las anteriores publicaciones, esta obra es utilizada como libro guía por muchas universidades, instituciones y comunidades de América Latina, en el área de agricultura tropical, sociología y desarrollo rural. Ha llevado a que los pueblos se alimenten mejor, se quieran más a sí mismos, se organicen, se empoderen, y, en efecto, cuiden, amen y defienden mejor sus propios entornos de vida.

Más aún, ha llevado a concebir los ecosistemas y la misma existencia humana, como un engranaje de vida del gran cosmos en el que todo está milagrosamente tejido. Ayuda a que los sueños de vida y las transformaciones de las fincas desde lo local, pasen a los espacios de vida humana comunal, regional y global. Y así entre todos se proteja nuestro hogar de vida común: la tierra.

Biblioteca viva










“La gente rara vez tiene éxito, a menos que se divierta con lo que hace”.
Dale Carnegie

Mapa de La Cosmopolitana



- | | |
|-----------------------------|--|
| 1 Supermercado Vivo | 13 Granos y Forrajes |
| 2 Cerdos Orgánicos | 14 Establo |
| 3 Sistemas Agroforestales | 15 Lombricultura |
| 4 Gallinas Obreras | 16 Procesamiento de Abonos |
| 5 Patos y Gallinas Criollas | 17 Biodigestores |
| 6 Conejos y Cuyes | 18 Estanques Piscícolas |
| 7 Mandala | 19 Hidroeléctrica |
| 8 Vivero | 20 Isla Choluteca (Bosque Pensión) |
| 9 Bosque Medicinal | 21 Frutas Tropicales |
| 10 Secador solar | 22 Salón Alterno |
| 11 Nacedero | 23 Kiosko (Bar, hospedaje) |
| 12 Humedal | 24 Centro de Tecnologías Apropriadadas |

- | | |
|---|--|
|  Oficinas |  Cocina (Restaurante) |
|  Baños |  Bar |
|  Parqueadero |  Laboratorio de vinos y otros |
|  Hospedaje | |

- | | |
|----------------------|------------------------------|
| 1 Cabañas | 4 Refugio de aves silvestres |
| 2 Tarzanera | 5 Lago para pesca deportiva |
| 3 Lago de recreación | 6 Ganadería tropical |





Papagayos típicos del Parque Natural de la Macarena, Meta, Colombia.

Valores y principios

“Para ser libre no basta sólo con liberarse de las propias cadenas, sino vivir de una forma que respete y fomente la libertad de los demás”.

Nelson Mandela

En relación con el concepto de desarrollo



La riqueza de Colombia y su futuro están en el campo. Por esta razón promovemos una agricultura familiar que se enmarca dentro de una visión de desarrollo rural, socialmente justa, económicamente viable y ecológicamente armónica.



La transición hacia sistemas de producción sostenible forma parte de una transformación personal y sociocultural. Por lo tanto, se busca el rescate del conocimiento tradicional, el estímulo a la creatividad, la innovación y la autonomía de las personas.



La agricultura debe incidir sobre las políticas agrarias, micro y macroeconómicas para crear condiciones locales de reconciliación y paz, que creen mayor seguridad en la tenencia de la tierra y mayor participación social en la planificación y el control territorial.



La agricultura es una estrategia reivindicativa para lograr la soberanía alimentaria de las personas y los pueblos. El derecho humano a la alimentación asegura que cada persona tenga acceso al agua, a una alimentación nutritiva y a una vida digna, activa y saludable.



Edgar Cruz y los hermosos papagayos en la Sierra de la Macarena.

En relación con la naturaleza y la agricultura sostenible



La agricultura ecológica es una forma cuidadosa de tratar la naturaleza, de administrar la abundancia biodiversa y de cuidar la vida.



La agricultura ecológica, igual que cualquier ecosistema, funciona en ciclos que se caracterizan por el reciclaje de sustancias, movilización de recursos locales, energéticos y nutritivos. Todo está interrelacionado entre sí y el ser humano forma parte integral de este gran ciclo de vida.



Las prácticas agroecológicas deben verse de manera articulada dentro de un concepto de finca como un cuerpo vivo, en el que todos los componentes se interrelacionan en su diversidad, integralidad, complementariedad y reciclaje.



Una agricultura generadora de vida se basa en la fertilidad del suelo. Por eso el componente animal, bien manejado, ayuda a la recuperación de la vida interna de fertilidad de los suelos, pero también en la alimentación y la economía campesina.

*“Si no puedes
cambiar tu destino,
cambia tu actitud”.*

Amy Tan



Mercedes Bolaños durante el Aula Viva 2013 en la Unión, Nariño.

*“Nuestros cuerpos
son nuestros jardines,
nuestras decisiones
nuestros jardineros.”*

William Shakespeare.



Rechazamos el uso de los productos de la industria agroquímica y transgénica, tales como plaguicidas, fertilizantes sintéticos y semillas genéticamente manipuladas.



Priorizamos la agricultura limpia, basada en el uso de abonos orgánicos, semillas criollas, el control biológico, forrajes y concentrados producidos en la finca.



La agricultura familiar debe convertirse en un supermercado vivo, farmacia viva, cuenta de ahorro y en el mejor seguro de vida.



La transformación agrícola es clave, toda vez que genera empleo rural, valor agregado, conservación de los productos y mejor control del mercadeo local y regional.



La agricultura familiar debe satisfacer primero que todo las necesidades alimenticias, económicas y sociales propias de una familia, comunidad y región.



Panchita y Miryam en Raposa do Sol, Roraima, Brasil.

En relación con el autocuidado de la salud



La administración de la salud comienza por nosotros mismos. El mejor camino para combatir las enfermedades es prevenirlas. La actitud preventiva resulta más prudente, inteligente y económica.



En vez de seguir dependiendo de más centros de salud, médicos, presupuestos y drogas, el autocuidado de la salud crea ambientes más sanos y formas más armónicas de relacionarnos con nosotros mismos, los demás y la naturaleza.



La vida demuestra que somos un conjunto vivo interdependiente. Que todas nuestras acciones y formas de relacionarnos con los demás y la naturaleza, influyen en el medio que nos rodea. Y que estas actitudes, bien sean positivas o negativas que generemos hacia afuera, tarde que temprano volverán sobre nosotros mismos.



Los alimentos sanos nos brindan sustancias para crecer, vivir y trabajar saludablemente. Hay que reafirmar el dicho que “tu alimento sea tu medicina y tu medicina sea tu alimento”.

“El ser humano pasa la primera mitad de su vida arruinando la salud y la otra mitad intentando restablecerla”.

Joseph Leonard



José Zárate durante una gira agroecológica en La Cosmopolitana.

“Eres tu quien debe hacer el esfuerzo, los maestros sólo señalan el camino”.

Buda

En relación con el proceso de desarrollo social que se busca impulsar



Creemos en un desarrollo endógeno centrado en la gente y su capacidad para ser protagonistas de su propio desarrollo.



Queremos ser facilitadores en este proceso que busca reconocer y potenciar lo mejor que hay en la gente: sus capacidades, sus conocimientos, su identidad cultural, su creatividad, sus destrezas y habilidades.



La protección y restauración de la naturaleza se hacen más reveladoras y coherentes cuando parte de la convicción y de los cambios concretos desde las personas, tanto en su forma de pensar como de actuar.



Es importante reconocer que la familia rural es la célula de la sociedad con más amplios saberes, poderes, relaciones y experiencias. El aprendizaje de una nueva actitud dentro de un proceso de desarrollo humano debe contar con estas raíces y valores.



Estudiante de una universidad apreciando los jardines de La Cosmopolitana.

Poderosa aula viva de aprendizaje

Ya los antiguos griegos decían: “lo que se escucha, se olvida; lo que se ve, se recuerda; y lo que se hace, se queda!”. Todo esto para enfatizar que la práctica hace al maestro, que se debe aprender haciendo. Esa es una de las herramientas de educación ambiental, de aprendizaje práctico y de formación empresarial más contundente. Que las personas se reconecten con sus propios sentidos del tacto, el olfato, el ver, el escuchar y el sentir. Que se desconecten del ruido y la polución mental que agita el afán de la vida moderna para dejar vía libre al derecho que tiene el oído de escuchar el sonido de un ave, el bramido de una vaca o sencillamente oír su propio silencio. Si se trata de ver, entonces habría que contemplar la multiplicidad de colores verdes de los cultivos y bosques; los rojo amarillo de los cacaos; el verde naranja de las heliconias, el azul marino de los gallitos de agua, el titilar de las estrellas del cielo y así, sucesivamente, los misterios tropicales diurnos y nocturnos.

En el fondo se trata de ejercitar cada uno de los sentidos anteriores por separado, pero luego interconectados entre sí. Es decir, que al elaborar una abonera, ordeñar una vaca, elaborar un jugo o empaquetar un jabón, se desarrolle suficiente conciencia sobre la práctica misma, saboreando el jugo, oliendo el jabón, sintiendo el calor de la vaca, apreciando el color de la abonera. En otras palabras, que esté conectada la persona de cuerpo, mente y espíritu en la obra que está haciendo o ingeniando. Se busca evitar hacer las cosas de manera mecánica, a cambio de despertar la curiosidad, el desafío de la perfección y el gusto por la innovación.

*“Si tus proyectos alcanzan
a un año, siembra grano.
Si llegan a diez años,
planta un árbol.
Si llegan a cien años,
instruye a un pueblo.
Sembrando grano una
vez, cosechará una vez.
Plantando un árbol,
cosecharás diez veces.
Instruyendo al pueblo,
cosecharás cien veces”.*

Kuan – Tzu



Grupo de niños del Colegio Moderno de Bogotá.

“El objeto de la educación es formar seres aptos para gobernarse a sí mismos, y no para ser gobernados por los demás”.

Herbert Spencer

Para alcanzar estos altos grados de conciencia en la formación personal y empresarial, se hace necesario pasar por un proceso de aprendizaje y desaprendizaje, de acción y reflexión, de ensayo y error. Todo ello, para que estemos seguros de que no hay nada seguro, que todo cambia, que hay que romper los paradigmas, que debemos ser maestros y alumnos a la vez. Así mismo, que el saber no está circunscrito solo a una universidad o la espiritualidad a un templo, sino que todo ello existe en cada persona, hogar, finca, comunidad, y en fin, en todo el territorio y en todo el universo. Y que por lo tanto, la vida debe ser un continuo aprendizaje, una permanente búsqueda de liberación y sabiduría.

A continuación se presenta el contenido de capacitaciones agroecológicas prácticas, que refuerzan la enseñanza de los centros educativos y el saber propio de la gente. Constituyen una herramienta educativa que motiva a emprender cambios en sí mismos y en el entorno. Incitan a recrear la imaginación y el emprendimiento desde las propias capacidades humanas y los propios recursos locales. Reta además, a iniciar los cambios desde dentro, antes de esperar las soluciones desde afuera. En este contexto educativo y construcción colectiva de saberes, se han establecido múltiples convenios con universidades nacionales y de otros países, cuyos énfasis académicos tienen que ver con la agricultura tropical. Así mismo se han promovido las pasantías locales, nacionales e internacionales que ayudan a fluir y enriquecer los conocimientos dentro de nuestros países tropicales.



Grupo de estudiantes durante el recorrido agroecológico por La Cosmopolitana.

Recorrido agroecológico

Es un recorrido más dedicado al entendimiento de los principios que la vida requiere para multiplicarse y perpetuarse. Son principios reinantes en la naturaleza y aplicados a los sistemas de producción agrícola, pecuaria y agroforestal que se caracterizan por ser sistemas de producción orgánicos e integrales. En el recorrido se observará desde la funcionalidad de una agricultura limpia que reduce la dependencia externa, potencia los recursos existentes y combina la belleza del paisaje, con la protección de los recursos naturales, la producción diversificada, el procesamiento post-cosecha, el autoconsumo y la comercialización de productos sanos, frescos y variados.

Durante el recorrido conocerá cada uno de los componentes de protección y producción de la finca tales como: el supermercado vivo donde se cultivan hortalizas, granos y tubérculos; sistemas agroforestales en los que se asocian árboles, palmas, frutas y cultivos, habitados por gallinas obreras; la farmacia viva, con diversidad de plantas medicinales; el laboratorio de transformación de productos agrícolas, medicinales y pecuarios, donde se procesan almíbares, manjares, jugos y vinos, así como jabones, pomadas, champús, cremas, tinturas y licores medicinales; el mundo animal, habitado por patos, gallinas criollas, conejos, cerdos y cuyes; el bosque productivo, cultivado con frutas amazónicas y asiáticas; el bosque pensión con árboles maderables y energéticos, así como tecnologías apropiadas, representadas en biodigestores, secador solar, Rueda Pelton, trapiche, paneles solares y estufas gasificadoras.

“La alegría de ver y entender es el más perfecto don de la naturaleza”.

Albert Einstein



Papá Roberto e hijo Samuelito enriqueciendo los bosques de La Cosmopolitana.

Sensibilización ambiental

“Sólo dos legados duraderos podemos dejar a nuestros hijos: uno, raíces; otro, alas”.

Hodding Carter

Las grandes transformaciones ambientales y humanas comienzan por pequeños cambios de actitudes a nivel de las personas, después a nivel de las familias, las comunidades, los centros educativos y la sociedad. Por eso es que, si queremos transformar el medio ambiente, las relaciones sociales, los desequilibrios económicos y la realidad de una vereda, hasta de un país, debemos empezar por la transformación interna, creciendo en conciencia y en espiritualidad: *“difícilmente transformaremos el exterior, sin conversiones al interior”.*

Con esta premisa los distintos grupos humanos que a diario visitan la granja tienen la oportunidad, a través de recorridos, talleres, seminarios y eventos de contemplación, de observar la protección de los humedales, la reforestación de las fuentes de agua y las orillas de caños, la producción diversificada de alimentos sanos, la utilización de abonos orgánicos, el manejo de basuras, el reciclaje de residuos, la utilización de energías alternativas, y en general, acciones que buscan influir en la transformación de hábitos y comportamientos más conciliadores del ser humano consigo mismo, con los demás y con la naturaleza. Durante la jornada educativa las personas aprenden a elaborar abonos orgánicos, a sembrar un árbol, a establecer una huerta, a procesar un alimento sano, y al final, se comprometen a poner en práctica todo este conocimiento en su propia casa, escuela, colegio o comunidad.



Productos orgánicos de La Cosmopolitana.

Agricultura familiar urbana

Muchas son las razones que hacen de la agricultura urbana una excelente alternativa de soberanía alimentaria en las ciudades, pueblos y periferias. Si usted mismo sabe lo que cultiva, sabe lo que come. Recuerde que la mayoría de los alimentos son producidos con pesticidas de alta toxicidad que generan enfermedades como el cáncer. Y, por otro lado, se comercializan en los supermercados los productos transgénicos sin que el consumidor sepa!

Para hacer agricultura urbana y familiar se necesita de poco espacio, poco capital, se divierte el grupo familiar y se aprovechan los desechos orgánicos. Es más, se puede programar a escala las verduras y frutas para cosechar cada semana, mes y año. La agricultura urbana es un buen complemento de proteínas, vitaminas y minerales. Si produce más de lo que consume, se procesa, comercializa o intercambia con el vecindario. De esta manera se crean economías locales, fuentes de empleo familiar, ahorro de energía, y, en especial, salud y buenas relaciones humanas.

Todas las personas que participan de las prácticas de la agricultura urbana tienen la posibilidad de elaborar ellas mismas los abonos orgánicos y de utilizar las semillas alimenticias y medicinales. Así mismo aprenden a usar las llantas de los vehículos, las botellas plásticas, las ollas viejas o demás recipientes, a fin de no contaminar terrenos y aguas. En fin, darle uso apropiado en sus propios huertos y hogares generando alimento sano, empleo sano y economías sanas.

“La ley de la cosecha es cosechar más de lo que se siembra. Siembra un acto, y cosecharás un hábito. Siembra un hábito y cosechas un carácter. Siembra un carácter y cosechas un destino”.

James Allen



Establecimiento de un sistema agroforestal en Manaus, Brasil.

Agricultura tropical

“Sin importar qué tan urbana sea nuestra vida, nuestros cuerpos viven de la agricultura; nosotros venimos de la Tierra y retornaremos a ella, y es así que existimos en la agricultura, tanto como existimos en nuestra propia carne”.

Wendell Berry

Para desarrollarse, las plantas necesitan de un suelo fértil, y a su vez, el suelo necesita de las plantas para autoprotgerse y mantener la fertilidad natural. Es un eterno nacer, crecer y morir, el que la naturaleza cíclicamente repite, para multiplicarse, perpetuarse y formar ecosistemas estables. Los materiales orgánicos de origen vegetal y animal, tales como los restos de los cultivos cosechados, los abonos verdes intercalados o asociados en medio del cultivo principal, la hojarasca, el arropo vegetal, al igual que los estiércoles, purines, bioles y demás residuos animales, constituyen la mayor fuente de seguridad alimentaria del suelo y de la planta. En el trópico y subtrópico, reviste cada vez más una crucial importancia biológica y económica en la agricultura sostenible, el cultivo de abonos verdes, así como de los sistemas agroforestales, con el propósito de mejorar la fertilidad del suelo, mantener el equilibrio ambiental y mejorar la calidad, diversidad y producción permanente de alimentos.

Quienes participan de los eventos de capacitación prácticos tendrán la oportunidad de visitar cada uno de los escenarios productivos, en los que se observa la diversificación agrícola, los estratos bajo, medio y alto que conforman los sistemas agroforestales, así como la presencia del árbol en medio de los potreros, frutales y huertos. Además, aprenden a elaborar abonos orgánicos sólidos y líquidos, a sembrar semillas y plántulas, y a colocarles el arropo vegetal. De igual manera establecen núcleos forestales, combinan la siembra de plantas medicinales con el huerto vegetal y otras medidas protectoras del suelo.



Niño de un centro educativo practicando el ordeño en La Cosmopolitana.

Ganadería tropical

La salud del animal depende directamente de la fertilidad y la vida del suelo, desde donde se genera el alimento. Esta relación de equilibrio entre el suelo, la planta y el animal constituye el ciclo vital de los sistemas integrados de producción agrícola y pecuaria en el trópico. Por esta razón, la producción eficiente y sana de carne, leche y huevos comienza por el suelo. Entre el suelo y la planta existe una comunión indisoluble, cuya relación armónica y equilibrada genera la base sostenible de la ganadería y la crianza de animales.

La propuesta es desarrollar en cada una de las fincas un sistema de ganadería, acorde con los principios de integralidad y el reciclaje eficiente de nutrientes. A su vez, se puede integrar a estos procesos de ganadería tropical, la cría de cerdos, gallinas, peces, patos, cuyes, conejos y demás animales menores, caracterizados por sus cortos períodos de reproducción, el gran número de crías por parto, su rápido crecimiento y la facilidad para mantenerlos con los alimentos y residuos producidos en las propias fincas.

Los anteriores sistemas de producción se pueden observar en el recorrido por la finca, donde se encuentran los cerdos y las gallinas inmersas en los sistemas agroforestales. Por otro lado, están los patos, las gallinas criollas, los cuyes y conejos, alimentados con hierbas de las parcelas. Y luego está el ganado criollo alimentándose de los sistemas silvopastoriles, que al encerrarse durante la noche en el establo, suministran leche y estiércoles en abundancia.

“Primero, fue necesario civilizar al hombre en su relación con el hombre. Ahora, es necesario civilizar al hombre en su relación con la naturaleza y los animales”.

Victor Hugo



Grupo de estudiantes procesando manjares en el laboratorio de La Cosmopolitana.

Industria familiar

“Ésta es nuestra obligación hacia el niño: darle un rayo de luz, y seguir nuestro camino”.

María Montessori

La industria familiar es la transformación de la materia prima vegetal y animal, representada en forma de granos, tubérculos, verduras, frutas, leche y carnes, en productos tales como harinas, almidones, almíbares, encurtidos, jugos, vinos, manjares, mermeladas, yogures, arequipes y quesos. Por su parte las plantas medicinales se procesan en hojas deshidratadas para infusiones, jabones, pomadas, tinturas, aceites, champús y cremas. A partir de este procesamiento y su comercialización, llega la generación de empleo, el valor agregado, el control del mercado, la mejora económica y la soberanía alimentaria.

Los equipos que se utilizan para estos procesos de transformación son pequeños, fáciles de operar, adaptados al lugar y accesibles a la gente, tales como el secador solar donde se secan las plantas medicinales, yuca, plátano y harinas; la estufa de leña donde se asan carnes, se preparan los panes y tortas; el trapiche en el que se procesa la caña de azúcar en mieles, cachaza para los animales y bagazo como material combustible y orgánico. La Rueda Pelton desde donde se bombea el agua del nacedero al estanque de distribución del agua y el laboratorio para procesar frutas, granos, tubérculos, verduras y plantas medicinales. Como efecto de los talleres prácticos anteriores se espera que cada participante empiece a construir su propia empresa y a administrar mejor sus propias riquezas. Que se optimice al máximo el espacio y la transformación de sus productos, con higiene, calidad y excelente presentación, tanto para asegurar la comida propia como para el mercado.



Participantes a un encuentro internacional en La Cosmopolitana.

Formación de emprendedores

El programa consiste en un proceso de concientización, capacitación y seguimiento a líderes rurales, estudiantes y profesionales, en general, interesados en el desarrollo del talento y el empoderamiento humano. Es decir, está íntimamente ligado a la superación personal, así como al aprendizaje experimental y vivencial en escenarios locales, nacionales e internacionales. Y todo ello tiene que ver con la recuperación de la biodiversidad productiva, la soberanía alimentaria, el autocuidado de la salud, la economía, la organización, la defensa del territorio y la incidencia política.

Las personas que emprenden estos procesos de reivindicación educativa y de transformación social inician con una etapa inductiva en La Cosmopolitana, en la que conocen los principios, las estrategias y la metodología a emplear en la cualificación a alcanzar en cada uno de los escenarios de aprendizaje. Así, por ejemplo, se visita a las comunidades de la Altillanura, para conocer la reivindicación de derechos agrarios, soberanía alimentaria y construcción del plan de vida; en el Ariari, la abundancia alimentaria y la conformación de industrias cafeteras; en la Cordillera, la difusión de fincas agroecológicas y la conservación de los recursos naturales. Y así en otros contextos desde donde se aprende viendo, haciendo y multiplicando! Durante todo este aprendizaje se organizan pasantías, diálogo de saberes, giras educativas, intercambio de experiencias, mercados campesinos y demás actividades pedagógicas vivenciales que hacen aflorar la autoestima, la innovación y el liderazgo.

“Educación es lo que queda después de olvidar lo que se ha aprendido en la escuela”.

Albert Einstein



Francisco abriendo paso del biogás para cocinar alimentos en La Cosmopolitana.

Construcción de biodigestores

“Hazlo simple, tan simple como sea posible, pero no más.”

Albert Einstein

El **biodigestor** es un contenedor cerrado como estos tubos de plástico, dentro del cual se depositan estiércoles en determinada dilución de agua, para que a través de la fermentación anaeróbica se produzcan gas metano y fertilizantes orgánicos ricos en nitrógeno, fósforo y potasio, y además, se disminuya el potencial contaminante de los excrementos. La producción de gas ocurre porque existe un grupo de microorganismos bacterianos anaeróbicos que al actuar en los desechos orgánicos de origen vegetal y animal, producen una mezcla de gases con alto contenido de metano (CH_4) llamado biogás para utilizarse como combustible. De este proceso se generan residuos con un alto grado de concentración de nutrientes y materia orgánica que pueden ser aplicados frescos al suelo, dado que el tratamiento anaeróbico elimina los malos olores y la proliferación de moscas.

En La Cosmopolitana se instalaron biodigestores en el establo y en la porqueriza para procesar los estiércoles del ganado y cerdos en biogás, bioles y efluentes. El biogás es conducido a la estufa de la cocina para la cocción de alimentos. Cuando hay demasiada producción se almacena en el reservorio, instalado en la enramada, cerca de la cocina. Los efluentes líquidos del biodigestor constituyen el principal fertilizante orgánico para la huerta, cultivos y los pastos. Mediante talleres prácticos en la finca se observa el funcionamiento de estos biodigestores, se instalan y se aclaran dudas, de tal manera que al regresar a casa puedan ser replicados en sus propias fincas. Así podrán ahorrar costos, optimizar el uso de recursos propios, asegurar mejores cosechas con el efluente y evitar la contaminación del entorno.



Semillas y hojas de coca en el huerto medicinal de La Cosmopolitana.

Plantas medicinales

Con frecuencia, el autocuidado de la salud se deja en manos de médicos y los agentes de salud, cayéndose en la dependencia comercial por necesitar cada vez más centros de salud, personal médico, presupuestos y medicamentos. Si bien, a veces se hace necesario este tipo de medicina, bajo el enfoque del autocuidado de la salud, la responsabilidad de administrar la salud recae, primero que todo, en cada persona. Ésta se relaciona con aspectos tan importantes como la alimentación sana, la respiración, la espiritualidad, el medio ambiente y las sanas interrelaciones consigo mismos, los demás y la naturaleza. Además, urge restablecer nuevas formas de concebir la vida como oportunidad única para potenciar valores, vivir con agrado, desarrollar una actitud positiva y buscar siempre el “Buen Vivir”.

Por otro lado, el ser humano, desde la antigüedad, se alimentaba y curaba de la misma naturaleza. Hoy día, se considera importante recuperar el uso de las plantas medicinales como un recurso viable, económico y disponible en salud. Es además una buena forma de empoderamiento humano, el volver a solucionar los problemas básicos de salud. Las plantas medicinales constituyen además un componente importante de la biodiversidad y de los sistemas integrados de producción que se practican en la finca, al igual que en los huertos caseros y patios de las familias y las comunidades, urbanas y rurales. Por este motivo, se ofrecen cursos prácticos sobre el secado de plantas medicinales, elaboración de pomadas, tinturas, aceites, cremas, champús y licores medicinales.

*“A quien desee la salud,
hay que preguntarle
primero si está dispuesto
a suprimir las causas
de su enfermedad. Sólo
entonces será posible
ayudarle”.*

Hipócrates



Niños trayendo forrajes para alimentar los animales en La Cosmopolitana.

Granjeritos

“La madurez significa recuperar la seriedad que uno tuvo en su infancia mientras jugaba”.

Friedrich Nietzsche

Tanto niños, como jóvenes y adultos tienen la posibilidad de encontrar en La Cosmopolitana uno de los ambientes más acogedores para aprender, descansar e interactuar con las plantas y los animales. Durante uno o más días de estadía las personas pueden conectarse con la naturaleza, disfrutar de ella, liberarse del estrés, el ruido, la contaminación y el afán enfermizo de las ciudades. A la vez, pueden sintonizarse consigo mismos, recargar nuevas energías, revitalizar el espíritu y despejar la mente.

En efecto, se ofrecen actividades didácticas, educativas y recreacionales para niños, tales como darles comida a los peces, acariciar una ternera, alzar un conejo, contemplar un pajarito, sembrar una plantita y conocer un insecto. También pueden participar de concursos de pintura, recolección de lombrices, hojas, flores, semillas y tierra. Desde luego, al final de la jornada disfrutan de la famosa tarzanera y de un paseo en lancha por el encantador lago.

De igual manera los jóvenes podrán disfrutar de los cuentos, mitos y leyendas del llano, del ordeño de las vacas, la montada de un ternero, la pesca en grupo, la caza de una gallina, así como de concursos y juegos relacionados con la conservación ambiental, la reforestación y el procesamiento de alimentos. También los adultos podrán participar de los juegos anteriores, así como hacer ejercicios de respiración, relajación y meditación, darle comida a todos los animales de la finca, procesar alimentos, nadar en el lago, viajar en lancha, tirarse en la tarzanera y, al final, tomar unos deliciosos jugos naturales y exquisitas comidas tropicales.



Grupos familiares remando en el lago de La Cosmopolitana.

Agroecoturismo responsable

La humanidad actual, agitada por el acelerado, la preocupación y la creación constante de consumo y satisfacción de necesidades superfluas, cae en estrés y enfermedad. Necesita romper estos estándares de vida impuestos, por unos más sencillos y armónicos con la naturaleza y consigo mismos. Entrar en contacto directo con la naturaleza e interactuar con ella es una forma de autocurarse. Pues bien, La Cosmopolitana ha creado estos espacios de reencuentro con la vida, y privilegia a la vez la sustentabilidad, la preservación de los recursos naturales, la apreciación de los ecosistemas, así como la sensibilización y el mayor aprecio por la naturaleza. En el fondo promueve un turismo “ético”, protector del entorno ambiental, cultural y social, que propende por el bienestar de las personas, de su alimento y la belleza paisajística que le rodea.

Con el turismo agroecológico se promueve el ejercicio corporal y la respiración profunda del aire puro, tirándose de la tarzanera, nadando en el lago o caminando por los senderos que atraviesan los bosques productivos, el entorno de los lagos piscícolas y las orillas de los potreros. Se relaja el cuerpo y la mente, apreciando el mosaico multicolor de las flores tropicales, el encanto de las aves pasajeras y la majestuosa danza de los alcaravanes. Se encuentra además la coherencia estética de este esplendor florístico y faunístico con la producción y el consumo responsable de alimentos sanos, limpios y frescos, ricos en proteínas, vitaminas y minerales. Y por si fuera poco, se podría hacer turismo elaborando abonos orgánicos, elaborando un champú u ordeñando una vaca.

“¿Qué hace falta para ser feliz? Un poco de cielo azul encima de nuestras cabezas, un vientecillo tibio, la paz del espíritu”.

André Maurois



Niño en plena competición luchando por el primer lugar en La Cosmopolitana.

ECOMACH

“La salud humana es un reflejo de la salud de la tierra”.

Heráclito

Es un maravilloso programa recreacional y terapéutico, acogido por la mayoría de empresas, organizaciones y familias de la región, basado en pruebas y competencias deportivas dentro del barro de los estanques, la tarzanera, el sendero ecológico y demás escenarios de diversión propios de la granja. En este día de competencias las personas demuestran sus destrezas y habilidades, pierden el estrés, disipan los conflictos interpersonales, profundizan las relaciones y aumentan la confianza y el trabajo grupal.

El baño de barro es una de las formas más antiguas de la técnica de sanación, con poderes curativos, al restaurar el equilibrio del cuerpo mediante la eliminación de energías negativas y toxinas acumuladas en el cuerpo. El lodo está compuesto por sustancias orgánicas y minerales curativos como hierro, azufre, magnesio, potasio, bromuro, yodo, silicio, selenio, calcio y zinc. El efecto global sobre la piel y el cuerpo se destaca por las siguientes propiedades curativas: 1) Elimina las células muertas de la piel y revela una piel más suave y brillante; 2) Ayuda a la reducción de las manchas y parches en la piel; Elimina las toxinas del cuerpo y ayuda a la desintoxicación; 3) Mejora la circulación sanguínea; restaura el equilibrio del pH de la piel; 4) Minimiza la apariencia de poros abiertos, arrugas y manchas de la edad; 5) Fortalece el sistema inmunológico; 6) Estimula la producción de colágeno y mantiene la piel hidratada.



Hermosas pavas sobre las palmas de Asaí en La Cosmopolitana.

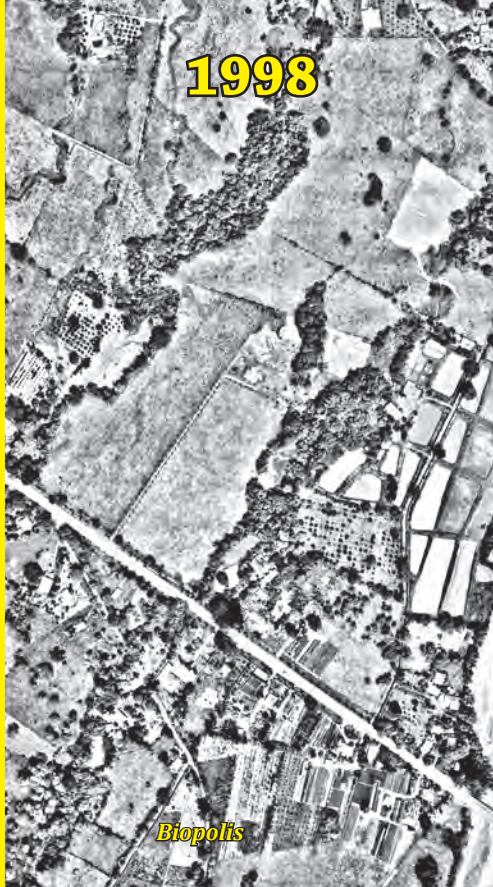
Avistamiento de aves

Con alrededor de 1.876 especies, Colombia es el país número uno en diversidad de aves en el mundo. A la vez, con unas 70 especies endémicas, ocupamos el tercer puesto en Suramérica, después de Brasil y Perú, quienes cuentan con 203 y 105 respectivamente. Aquí, en los Llanos Orientales de Colombia, se cuenta con alrededor de 470 especies, de las cuales una gran cantidad hace una presencia frecuente en La Cosmopolitana por los ecosistemas ambientales restablecidos, por la abundancia alimentaria existente, y sobre todo, por el aprecio que se guarda a estas hermosas criaturas universales.

Innumerables han sido las especies de aves que paulatinamente han llegado a La Cosmopolitana. Dentro las principales especies se encuentran la pava hedionda (*Opisthocomus hoazin*), el guamuco (*Anhima cornuta*), el ganso orinoco (*Neochen jubata*) y muchos mamíferos. Miles de individuos congregados de patos (*Dendrocygna viduata*), cigüeñas (*Ciconia maguari*), íbises (*Phimosus infuscatus*), garzas (*Egretta thula*, *Ardea cocoi*) y picocucharas (*Platalea ajaja*) crean un espectáculo de formas y colores que contrasta con el verde de los bosques productivos y el azul de las aguas. A este espectáculo de aves congregadas mañana y tarde, en torno a los lagos y escenarios productivos, llegan observadores del país, así como de Canadá, Austria, España y Alemania, cada vez con mayor frecuencia.

*“Estoy pensando que...
Podría de pronto abrir las
alas, volar fuera de esta
silenciosa prisión, reír en
la cara de mi carcelero
y, junto a ti, empezar a
vivir de nuevo”.*

Forugh Farrojazad



Elaboración de diseños futuristas

*“Ábrete al milagro.
El que no cree en
milagros no es
realista.*

David Ben Gurión

Soñar no cuesta nada y es la base del éxito! Pero soñar en torno a qué? ¿A lo que tengo? ¿A lo que sé? ¿A lo que puedo y quiero? Efectivamente, en torno a lo que tengo, sé, puedo y quiero. Entonces viene la pregunta. ¿Qué estoy haciendo con las dos, cinco, 20 o más hectáreas de tierra? Solo para tener cultivos, unas vacas o algo diferente? Pero además viene la pregunta clave. ¿Cuál es mi plan de vida personal y familiar? ¿Cuáles son mis sueños? ¿Qué estoy haciendo para lograrlos? Ahora bien, coinciden mis sueños de vida personales con mi vocación y el ejercicio de mi profesión? ¿Cómo organizarme desde dentro mentalmente, pasarlo al papel y luego a la realidad? Se trata de averiguar, ¿de dónde vengo, dónde estoy, hacia dónde me dirijo, con qué y cómo comienzo? ¿Qué pasos doy a corto, mediano y a largo plazo?

Biópolis, con 3.500 m² de superficie, ubicado en Restrepo, es un buen ejemplo de prospección, diseño y realidad. Observemos las tres imágenes de arriba. La primera, en blanco y negro, muestra la realidad de cualquier finca de la región. O sea, con pastos y sin árboles. La segunda, muestra el diseño que quiero plasmar. O sea, el átomo de nitrógeno con sus cinco electrones. Y la tercera, tomada en el 2012, muestra la realidad del diseño con cobertura vegetal. En este lugar se establecerá un imaginario de sociedad autosuficiente y sostenible pensada para el año 3000, si aún existiéramos los humanos. Formarán parte de esta filosofía de vida distinta con representaciones de Asia, Europa y América, en lo concerniente al hábitat, uso eficiente de energía solar y mitigación del calentamiento global.

Biopolis



Si has construido castillos en el aire, tu trabajo no se pierde; ahora coloca las bases debajo de ellos.
George Bernard Shaw

Testimonios



Marleny Cardona A.
*Profesora de la Universidad
de La Salle y Externado de
Colombia*

La Cosmopolitana es un espacio de vida y un lugar en permanente construcción. Ningún día es igual, se renuevan procesos, se aprende siempre, se tejen sueños y se cosecha vida. Como centro de formación desde la práctica tiene didácticas pertinentes para pedagogías para la buena vida en este momento de construcción de paz.



**Carmen Elisa Velásquez
Molina.**
Universidad del Tolima

“La Cosmopolitana es un lugar de reflexión, conservación y desarrollo que obliga a desaprender y aprender mediante el diálogo de saberes y la revaloración del entorno cualquiera que sea, para construir un conocimiento para que la vida viva, en la interacción hombre naturaleza, en este planeta globalizado, lleno de ambiciones y de poder.”



Álvaro Ocampo Duran.
*Profesor Investigador
Universidad de los Llanos*

Con agrado y mucho interés humano y científico, he podido seguir los procesos desarrollados por La Cosmopolitana. Son muchos sus logros, pero destaco algunos de mayor relevancia: lograr que los productores encuentren el sentido de la riqueza, ligada a sus vidas y sus recursos, para liderar sus procesos de vida y reto productivo; incentivar la búsqueda desde la riqueza biodiversa y multifacética de la zona ecuatorial, asumiendo procesos que responden a las condiciones y potencialidades locales, culturales y productivas; enseñar y transmitir desde el aprendizaje propio, la experiencia de ilustrar con el ejemplo y la convicción de lo experimentado de la mano del productor; finalmente, permitir el encuentro entre quienes tienen las necesidades y las capacidades para transformar su realidad a partir de lo que son y quieren ser, un diálogo entre pares.

Del micro al macrocosmos



“¡Viva la libertad! El sol nunca ha iluminado un logro humano más glorioso”.
Nelson Mandela

Plan de vida local



Familias que han transformado sus fincas alrededor de La Cosmopolitana en verdaderos centros de vida y de producción.

“La vida, para mí, no es una vela que se apaga. Es más bien una espléndida antorcha que sostengo en mis manos durante un momento, y quiero que arda con la máxima claridad posible antes de entregarla a futuras generaciones. George Bernard Shaw.





Soñar como persona

“Siempre estoy haciendo aquello que no sé hacer y con ello aprendo cómo hacerlo”.

Pablo Picasso

El tejido de vida evolutiva de La Cosmopolitana se basó sobre el principio del aprecio por lo propio, la gerencia de los talentos, los cambios progresivos y la mentalidad de la abundancia. Bajo estas mismas premisas se incidió en la transformación de las familias y las fincas del vecindario inmediato. Ellas, al formar parte directa e indirecta del trabajo lento, fino y planificado de la granja comenzaron a diseñar y a plasmar en sus fincas, sus propios sueños de vida. Desde los hechos comprendieron que la calidad triunfa sobre la cantidad, la biodiversidad sobre el monocultivo, lo orgánico sobre lo químico, el todo sobre el fragmento, la autonomía sobre la dependencia, y en fin, el **buen vivir** ante el sometimiento.

Como lo señala la figura de la página siguiente, los cambios comienzan por la mente. Luego sí, se plasman sobre el espacio. En el diseño de la parcela participa cada individuo y mejor, la familia completa. Probablemente el Padre pondrá el acento sobre la parte comercial, la Madre sobre la comida y los niños sobre la belleza. Al final, lo importante es que la distribución de los espacios dedicados para la huerta, las plantas medicinales, jardines, animales, potreros y bosques, sea el resultado de la concertación y reflexión familiar. Por otro lado, es fundamental soñar lo que se quiere lograr a corto, mediano y largo plazo, tanto a nivel de la parcela y la vivienda, como de cada persona en sí. Es decir, se trata de una mejora integral, en la que se mejore la alimentación sana, la economía, la salud, la espiritualidad y la calidad de vida, individual y familiar.



Soñar en familia

La libertad comienza por expresar la forma de pensar, actuar y de cultivar la tierra, distinta al común de los demás! Por lo general ocurre lo contrario! Son el mercado, el banco, las tiendas de agrotóxicos, los técnicos o las instituciones las que le imponen a las personas y familias del campo lo que tienen que producir y cómo lo deben producir.

Con la construcción de los planes de vida se reversan estas actitudes paternalistas externas a cambio de la planeación y potenciación de recursos y talentos desde lo local. Uno de los mayores indicadores que muestran la autonomía y capacidad de innovar, ejercer su propia agricultura y formas de vida, es la “crítica”. La crítica es el mayor indicador de cambio, de ser distintos! Si la gente dice que alguien está loco, es porque va en la dirección correcta. Es porque rompe los paradigmas del “status quo” de la masa humana atada, institucionalizada, controlada y hasta militarizada. Es decir, hace lo que digan el jefe, el político, el cura, el cacique, el militar, en fin, el mandamás. Desobedecer propositivamente rompiendo paradigmas es otra forma de enriquecer democráticamente las sociedades y de traer nuevos rumbos a un mundo cada vez menos plural y más unidireccional.

A continuación, se observa el cambio en el paisaje productivo de varias fincas y familias que forman parte de una nueva propuesta de vida social, basada en la autonomía alimentaria, el mercado local, la recuperación cultural y la organización intrafamiliar.

“Las cadenas de la esclavitud solamente atan las manos: es la mente lo que hace al hombre libre o esclavo”.

Franz Grillparzer

Cosmogénesis



Monika Hesse, Mario y Jenny Rodríguez Hesse.

La Pradera



Mario Díaz, Bertha Rodríguez, Sandy y María Díaz Rodríguez

La Finca Humana



Francisco Rodríguez, Nubia Barrera y Norly Rodríguez Barrera.

La Colombiana



Antonio Rodríguez, Mary Luz Fuentes y Luchi Rodríguez.



Iglesia del parque central de Restrepo, Meta.

Restrepo

“El regalo más grande que les puedes dar a los demás es el ejemplo de tu propia vida.”

Berthold Brecht

Fundado en 1915 en honor a su fundador Emiliano Restrepo, este hermoso municipio del Piedemonte Llanero está ubicado a una altura de 570 msnm, 26°C de temperatura, 80% de humedad relativa y a 18 km de Villavicencio, su capital. Restrepo es reconocido como municipio verde del Meta por la abundancia de nacederos, caños y riachuelos que se desprenden de la cordillera oriental, así como por sus paisajes verdes y ecosistemas llenos de biodiversidad, tan dignos de protección. Además porque allí se encuentran los famosos yacimientos salineros del Upín, aprovechados desde las épocas prehispánicas por los indígenas Guayupes, cuando éstos intercambiaban la sal por otros productos alimenticios y artesanos de los muiscas de la cordillera.

Por esa personalidad tan amable de su población y bondadosa de la naturaleza, combinada con su religiosidad y tantos destinos eco-turísticos, Restrepo se ha convertido durante los últimos años en la cuna residencial para cientos de familias llaneras y bogotanas; realidad que implica un adecuado ordenamiento territorial, un apropiado manejo ambiental y una mayor identidad de la población con su cultura y su visión de futuro. Frente a estos desafíos de conservación y respeto por la vida se encuentra La Cosmopolitana, como uno de los mayores atractivos y referentes culturales, educativos y agroecoturísticos de este encantador municipio. Numerosos grupos de personas participan de las giras educativas, días de campo y demás iniciativas que ha organizado la finca. Así mismo motiva a estos grupos y a las comunidades para que haya una mayor participación social y política por la defensa del agua, los bosques y las montañas como mayor legado natural de este preciado territorio.



Catedral de Villavicencio en el parque central.

Villavicencio

Fundada en 1840 tiene hoy en día una población urbana aproximada de 600 mil habitantes. Con un clima cálido, húmedo y temperaturas promedio de 28°C, la ciudad de Villavicencio ubicada en el Piedemonte de la Cordillera Oriental, representa el centro comercial más importante de los Llanos Orientales. Por su cercanía a Bogotá y por ser estratégicamente la puerta de entrada a las inmensurables sabanas de la Orinoquía colombiana, se perfila como una mega ciudad y un polo de desarrollo nacional hacia el futuro.

Por esa privilegiada ubicación geopolítica, a la que confluye la gran riqueza natural de la Llanura colombiana con más de 150.000 kms², la calidad académica de los centros educativos se convierte en el mayor desafío para hacer de este paraíso terrenal una fuente inagotable de vida y de producción. En este sentido, La Cosmopolitana aporta un granito de arena a los miles de jóvenes colegiales y universitarios que anualmente la visitan allí en Restrepo para recibir desde la observación y la práctica, la conciencia y el saber necesario que conlleven a proteger y a cultivar este hermoso territorio, sin agotarlo! De igual manera, las entidades gubernamentales y privadas de desarrollo participan de las capacitaciones e incorporan dentro de su filosofía de trabajo y sus planes de desarrollo el mensaje de preservar el agua y el aire limpio. Así mismo de poner en práctica la agricultura familiar y urbana, la alimentación sana y, a la vez, crear espacios de comercialización campesina con productos agropecuarios de los municipios del Meta, apoyados por la Fundación La Cosmopolitana.

*“Un ejemplo
es siempre mejor
que una explicación.”*

Jorge González Moore



Pedro, José y Juan Pablo Zárate en el mercado campesino de Villavicencio, Meta.

Consumo responsable

“El mejor indicio de la sabiduría es la concordia entre las palabras y las obras”.

Confucio

Hombres y mujeres de Lejanías, El Calvario y San Juanito, entre otros municipios, apoyados por la Fundación La Cosmopolitana, participan en los mercados campesinos de Villavicencio. Con estos espacios facilitados por la Cámara de Comercio, Unillanos y Ecopetrol, se busca reconectar el mundo productivo campesino con el consumidor de la ciudad, a fin de garantizar el consumo responsable de alimentos sanos, frescos, variados y con certificación de origen. Este tipo de emprendimiento local pretende restablecer las relaciones humanas directas en torno al alimento, así como generar confianza colectiva, identidad propia, cultura organizacional y economías campesinas prósperas y seguras. En fin, acercar el mundo urbano al entorno de vida campesina, a las raíces culturales del alimento e incluso a la cosmovisión ancestral del origen de las especies vegetales y animales que a diario nutren el cuerpo y el espíritu. En otras palabras, acceder a la fuente de la energía y vida sana, interconectada a través de las semillas y frutos, a la cultura de las personas que las cultivan.

Por otro lado, ha sido grata la exaltación de medios de comunicación social, universidades y empresas a la labor educativa, cultural y empresarial. Dichas manifestaciones de bondad ratifican el interés por incorporar en la sociedad nuevas formas de pensar y de actuar frente a los altos índices de deterioro ambiental y de dependencia externa. Demuestran que sí hay voluntad humana por romper los paradigmas, por creer en lo propio y por encontrar soluciones y diseños de vida desde la misma gente, recursos e inspiraciones.

Reconocimientos locales



Testimonios



Dr. Mario Caicedo
*Médico y presidente de la Fundación
La Cosmopolitana*

La Cosmopolitana representa para mí uno de los primeros pasos de la humanidad para su reencuentro con su esencia. Las experiencias que he vivido y compartido allí me lo han confirmado, es un imán atractor de seres con visión de vida nueva en equilibrio con su interior y con la naturaleza. Es la expresión de la abundancia transformadora que estamos cocreando y que cuando la palpamos nos llena de esperanza.



Mauricio Géneco
*Psicoterapeuta y experto en
tecnologías apropiadas*

“Me resulta una maravillosa interpretación del trópico húmedo en la que se destaca la VIDA como telón de fondo que abraza geoméricamente a todos los personajes; aves, peces, plantas, personas,... y ellos se entrelazan cooperando y ofreciéndose generosamente unos a otros. Al visitar La Cosmopolitana la alegría domina y de ella resultan muchos motivos que impulsan a multiplicar interpretaciones que como esta alientan la VIDA y la PAZ”.



**Guillermo Enrique
González Jiménez**
Universidad UNIMINUTO

LA COSMOPOLITANA, FILOSOFÍA DE VIDA. Si consigues en la vida una persona que te enseñe algo, es un tesoro que debes cuidar. Si encuentras en tu camino un lugar en el que ves colores que no están en otros lados, es una imagen que debes conservar. Si sientes un olor o un sonido diferente a otros que despierta tu sensibilidad, es un sentimiento que no debes olvidar. Si encuentras que la vida tiene tantos caminos como quieras recorrer para ser feliz y vivir una vida próspera y maravillosa, es la ruta que debes trazar. Y si además, encuentras que es posible compartir todo esto con tu prójimo, sabrás que la vida es un sueño que debes soñar. La Cosmopolitana es esa entidad que entrega tesoros, imágenes, sentimientos, rutas y una filosofía de vida con la que todos debemos soñar y hacer realidad.

Testimonios



Agricultor Fidel Calpa,
Puerto Caicedo, Putumayo.

“La humildad con que La Cosmopolitana abre sus puertas a la sociedad, es la esencia de la misma divinidad que hace brillar la luz de una estrella viviente en este mundo”.



Equipo técnico de FUCAI

Para FUCAI, La Cosmopolitana ha sido maestra en el campo de la producción tropical sostenible. Ha venido construyendo una propuesta agroecológica muy consistente para el manejo de suelos como los de la Orinoquia Colombiana. Somos testigos de cómo pequeños campesinos convierten sus familias en medio de muchas dificultades en espacios de amor, armonía, solidaridad y crecimiento personal, y sus parcelas empobrecidas en jardines llenos de vida y diversidad. Su apertura la ha llevado a compartir generosamente sus conocimientos y experiencias con organizaciones nacionales y extranjeras.



Familia Rodriguez García
San Juanito, Meta

“Somos una familia numerosa, unida, trabajadora y emprendedora. Cultivamos valores, virtudes y el buen ejemplo de nuestros Padres. De San Juanito emigramos a Villavicencio para tener mayores oportunidades educativas y de apertura al mundo. La mayoría nos hemos ubicado alrededor de La Cosmopolitana, donde plasmamos nuestros sueños de vida alimentarios y empresariales. Ahora conformamos un núcleo de relaciones intrafamiliares tejidas alrededor de la conservación de semillas nativas, la protección de las fuentes de agua, la diversidad productiva y el procesamiento de productos agrícolas para asegurar nuestra comida, economía y buen vivir. Nuestro Plan de Vida es vivir en abundancia espiritual, intelectual y material, restaurando el paraíso en el que nos ha puesto el Creador.”

Plan de vida zonal

Desde que La Cosmopolitana comenzó a promover la agricultura familiar en San Juanito en 1995, se han capacitado 970 familias. La práctica de la labranza mínima en un 98%, la conservación del ecosistema y el empoderamiento de la gente, constituyen el mayor logro.

Aquí en los municipios de Lejanías, Castillo, Dorado, Cubarral, Guamal, Catilla La Nueva, Granada y Fuente de Oro, La Cosmopolitana viene capacitando desde 1996 a más 3.700 familias campesinas en agricultura tropical sostenible. Sus efectos, se destacan en múltiples testimonios productivos orgánicos y diversos, así como en la organización, el Plan de Vida y el Buen Vivir de las familias y comunidades.



“Si quieres ir rápido, ve solo. Si quieres llegar lejos, ve acompañado”
Proverbio africano



La agricultura familiar promovida por La Cosmopolitana desde el 2005 en las Leonas, Los Caballeros y demás veredas de Puerto López, así como en Puerto Gaitán demuestra que sí es posible transformar las sabanas en centro de vida y de producción.

Dinámico de trabajo articulado entre La Cosmopolitana, La Cordillera, El Piedemonte y La Altillanura en el departamento del Meta, Colombia.



Grupo de estudiantes en un recorrido agroecológico en La Cosmopolitana.

Nace la Fundación La Cosmopolitana

*“Ayuda a tus semejantes a
levantar su carga,
pero no te consideres
obligado a llevársela.”*

Pitágoras de Samos

Fueron las comunidades rurales quienes comenzaron a pedir capacitaciones para mejorar sus sistemas tradicionales de producción. Cuando llegan a La Cosmopolitana se entusiasman y descubren un mundo nuevo. No obstante, en sus mentes parlotaba una voz interna que dice: “Son profesionales, tienen dinero, buena agua,.... La otra voz interna les decía: “soy campesino, pobre, es otro clima,...” En fin, buscan justificaciones externas para no cambiar. Para demostrarles que “sí” pueden cambiar se hacen ejercicios prácticos, tales como:



Donación de una hectárea de tierra y un millón de pesos. Se hace el supuesto de haber sido desplazados y haber recibido esa tierra y dinero para vivir bien. Luego, el grupo se divide en subgrupos, diseñan su plan de vida sobre esa hectárea, priorizan actividades y le echan mano a todas las iniciativas posibles para vivir bien, sin endeudarse!



Visitar las fincas del entorno. Estas hermosas fincas pequeñas y bien organizadas convencen por completo. Aquí comprueban que sí es posible el cambio, y que no hay que tener mucha tierra para vivir bien. Incluso, concluyen que son pobres porque tienen mucho! Y que, para administrar bien lo grande, hay que hacerlo primero en pequeño. Ahí reside el secreto del éxito!

Con esta motivación social desatada en el mundo rural y urbano, ya era obvio y se tornaba obligatoria la estructuración del apoyo institucional a



Estudiantes antes salir a la gira educativa por La Cosmopolitana.

las comunidades campesinas e indígenas, así como a los centros educativos públicos y privados de desarrollo nacionales e internacionales, a través de la Fundación La Cosmopolitana, establecida en el 2005 en la ciudad de Villavicencio. Su **misión** quedó sintetizada como: “Apoyar procesos de desarrollo sistémico a familias y comunidades vulnerables que contribuyan con la protección ambiental, la seguridad alimentaria, el empoderamiento y la incidencia política, en el marco del estado social de derecho” y su **visión** se proyecta como: “un grupo de personas cualificadas, consolidadas y entusiastas que acompañan procesos de desarrollo del talento humano, articulados a la prosperidad material, mental y espiritual de sus vidas”.

Todas las acciones que promueve La Comopolitana llevan como objetivo central el desarrollo de talentos, la mejora de la autoestima y, en general, el empoderamiento de las personas, las familias y las comunidades. El ejercicio del arte de la agricultura, de la mejora alimentaria y económica, así como de la reconstrucción del tejido social y el acceso a derechos no son un fin en sí mismo, sino tan sólo un medio para llegar a que las personas se sientan más felices consigo mismas y a que administren y defiendan mejor sus costumbres y sus territorios. Bajo estas premisas y gracias a la cooperación de agencias como Misereor, La Fundación ha logrado atender a numerosas iniciativas campesinas e indígenas de Colombia, Centroamérica y de la gran Cuenca Amazónica, relacionadas con la soberanía alimentaria, la conservación de los recursos naturales, la organización y la incidencia política.

“La caridad es humillante cuando se ejerce desde arriba; la solidaridad es horizontal e implica respeto mutuo”.

Eduardo Galeano



Plan de Vida

Como herramienta estratégica de empoderamiento humano

Los Planes de Vida son un instrumento de planeación personal, familiar y comunitario que ayudan a organizar sueños y acciones a corto, mediano y largo plazo. Son un proceso de desarrollo integral que incluyen todos los aspectos de la vida relacionados con lo espiritual, cultural, económico, ambiental, social y político. Son también, una opción de sostenibilidad, entendida como un horizonte de vida que busca generar relaciones armónicas de los seres humanos entre sí, con los demás, con su entorno natural y con Dios. Contribuyen además a fortalecer y consolidar el talento humano local, a ordenar gestiones e inversiones municipales, y por ende, a dialogar y articular acciones con los gobiernos, actores sociales e institucionales del territorio, en torno a propósitos comunes elaborados participativamente por las mismas comunidades.

En este sentido, los Planes de Vida son un activador del tejido social, de la integralidad, y de la autonomía que favorece la creación de escenarios de participación directa, de autogestión, y que por ende, recrea los sentidos y motivaciones individuales y colectivas de los habitantes, sobre su vida y su territorio. Para alcanzar el mayor éxito posible, se hace necesario poner en práctica el criterio de “*todos ponen*”, en el que se definen aquellas cosas que puede hacer la comunidad por sus propios medios, así como aquellas donde deben aportar los actores externos.

“Nadie libera a nadie, nadie se libera solo. Los seres humanos se liberan en comunión.”

Paulo Freire



Principales líderes indígenas de Colombia y Brasil en Roraima, Brasil.

Componentes principales del Plan de Vida

Para diseñar el futuro se indaga la historia, los saberes y los recursos actuales de los pobladores. Si bien, todos los aspectos relacionados con el medio ambiente, economía, cultura, lo social, político y espiritual deben verse como un conjunto de aspectos entrelazados del tejido humano, hay particularidades de considerar por separado, dentro de un análisis de la situación actual y de sueños a futuro.



Aspectos medioambientales y alimentarios. Hacen referencia al análisis de la comunidad para conocer el estado actual del agua, el bosque, los suelos y la naturaleza, en su conjunto. De igual manera, se estudia la producción agrícola, la nutrición y la salud de las personas. En efecto, se planifican a corto, mediano y largo plazo las actividades que conlleven a la restauración de un entorno saludable, así como a la producción de alimentos propios de la cultura, recursos y gustos de las comunidades, enfatizando el autoabastecimiento.



Contexto económico. La comunidad analiza su situación económica y determina qué cultivos y ganados prioriza, enfatizando el procesamiento y comercialización. Proyectan sus finanzas, fuentes de empleo y generación de ingresos, desde sus propias fincas y proyectos, haciendo un cuidadoso análisis del mercado.

“Ser independiente es cosa de una pequeña minoría, es el privilegio de los fuertes”.

Friedrich Nietzsche



Gijabe Quiroga en Puerto López, Meta.

“El diseño no es solo lo que se ve o lo que se siente. Diseño es cómo funciona”.

Steve Jobs



Contexto cultural. En conjunto la comunidad recuerda, reaviva y programa las celebraciones tradicionales, las danzas, las ferias campesinas y gastronómicas, así como la reanimación de los eventos deportivos. En fin, se organiza el calendario de actividades culturales, con el fin de mantener viva la identidad de la gente, el orgullo por lo propio, el agrado por el campo.



Contexto social. Toda la comunidad diseña su visión de futuro, que va desde la organización comunitaria y veredal, hasta la municipal y regional, teniendo en cuenta el arreglo o la adquisición de viviendas dignas, embellecidas con jardines y huertos, así como servicios públicos, salones deportivos y comunitarios adecuados. De igual manera, se planificará la obtención de centros educativos y de salud, que en lo posible favorezcan la etnoeducación y el autocuidado de la salud.



Contexto espiritual. En su prospección de futuro la comunidad organiza sus celebraciones religiosas, mejora centros religiosos y prepara las juventudes hacia el cultivo de valores y principios de vida. Más que promover algún credo en especial, la comunidad debe buscar la tolerancia, la comunión, la espiritualidad y el respeto mutuo entre las personas y de ellas, con la naturaleza y el conjunto de la vida.



Benilda Rodríguez e hijo en Puerto López, Meta.

¿Qué hay detrás de los Planes de Vida?



Los Planes de Vida “empoderan la gente”. Por lo general cada proyecto de desarrollo, bien sea de tipo gubernamental, eclesial o privado, promueve las acciones en las comunidades de acuerdo con las características e intereses institucionales propios, pero pocas veces buscando las convergencias entre los proyectos, y menos, el engranaje de los sueños, las necesidades y potencialidades de las comunidades. Los planes de vida invierten este enfoque unidireccional y lo convierten en un instrumento horizontal respetuoso del diálogo, la concertación, articulación y construcción colectiva de esfuerzos.



Los Planes de Vida ayudan a trabajar en “derechos”. La clave para sentar buenas bases en el avance y la sostenibilidad de los procesos sociales, radica en la formación y capacitación de una buena cantidad y calidad de líderes, o talento humano local, conformado por hombres o mujeres del campo, que den ejemplo propio con su actitud y su testimonio. En este sentido, la mejor labor que pueden hacer los actores externos, debería consistir en potenciar sus talentos, así como en acompañar, capacitar y ante todo, ponerles a disposición, herramientas jurídicas de planificación y de ley, por las cuales ellas pueden acceder a sus DERECHOS y a los recursos que les pertenecen.

“El derecho y el deber son como las palmeras: no dan frutos si no crecen uno al lado del otro.”

Félicité de Lamennais



Anitalia Pijachi de la etnia Okaina en San Francisco, Amazonas.

“El derecho es el conjunto de condiciones que permiten a la libertad de cada uno acomodarse a la libertad de todos”.

Immanuel Kant



Los Planes de Vida enfatizan “la abundancia” sobre la precariedad. La mentalidad de las carencias que aún no cicatrizan en los cerebros humanos de los pueblos colonizados y que refleja en la pobreza en medio de la abundancia, aún persiste! Aquí llega como anillo al dedo el Plan de Vida, dado a que se construye sobre el “inventario de la abundancia humana y material que ronda en los hogares, campos y territorios”. Mientras los sistemas educativos, económicos y políticos señalan que la riqueza está afuera, el Plan de Vida enfatiza que también está ADENTRO! Que hay que identificarlas en los talentos, valores y sueños de las personas, así como en la historia, cultura y espiritualidad de los pueblos.



Los Planes de Vida “calibran” la mente humana. La mente humana se acondiciona al medio en que vive. Las culturas cercanas a los polos aprovechan el corto verano para producir y guardar comida para el largo invierno. O sea, la naturaleza obliga a planificar, ahorrar y pensar en el futuro, si quieren sobrevivir! En el trópico no! Todos los días sale el sol, llueve, hay biodiversidad y comida. Pulula la vida! Al menos sucedía en tiempos pasados. Así funciona la mente humana tropical. Vive sin afanes el momento, pero se descuida la necesidad de planear, si se quiere sobrevivir a futuro. En efecto, el Plan de Vida se convierte en una excelente herramienta de planificación para plasmar los sueños en realidad futura.



José Paulino Zárate empresario profesional de Lejanías, Meta.

Plan de Vida en el Piedemonte

El Piedemonte llanero es una subregión de Colombia, ubicada en las estribaciones de la cordillera Oriental con los Llanos Orientales, a una altura entre 500 y 700 msnm, 23 a 30°C de temperatura, 3.000 a 4.000 mm de precipitación y alta biodiversidad. El Piedemonte llanero en el Meta, que parte de Villavicencio hacia toda la región del Ariari, hasta llegar al parque natural “La Macarena” es exhuberante, fértil, lleno de aguas cristalinas, paisajes llaneros, bosques de neblina y toda una riqueza florística y faunística. En fin, es un escenario de vida indescriptible, pero a la vez, preocupante por el tipo de agricultura, ganadería y minería que allí se ejerce. Desde la llegada de familias campesinas andinas laboriosas, las frondosas selvas tropicales del Ariari han sido taladas y convertidas en pastizales y grandes monocultivos destinados para las vacas y el alimento de miles de estómagos humanos en Bogotá.

Por otro lado, las diferencias sociales y las disputas políticas, dentro de un territorio, donde reina la abundancia pero así mismo el desorden local, demuestran la conflictividad nacional, cuya solución dentro de un proceso de pacificación rural debe pasar por un cambio de comportamiento conciliador de los seres humanos con la naturaleza, de ellos entre sí y en su relación con los demás. Estas actitudes deben pasar además por posiciones políticas conciliatorias opuestas, desde las juntas comunales hasta las alcaldías. Precisamente ésta fue la salida pacífica a la sangrientas luchas del Ariari, cuando los grupos al margen de la ley se enfrentaban a muerte entre sí.

“No es el más fuerte ni el más inteligente el que sobrevive, si no el más capaz de adaptarse a los cambios.”

Charles Darwin



Grupo de participantes a la cuarta Aula Viva 2014, en Lejanías, Meta.

“El mantenimiento de la paz comienza con la autosatisfacción de cada individuo”.

Dali Lama

A solicitud del AMA¹, el PNUD² toma en el 2002 la iniciativa de emprender un proceso estratégico de pacificación de los nueve municipios que la conforman, seleccionando a unas 200 familias campesinas de los municipios de Lejanías y El Castillo, influenciados por la guerrilla, y por el otro lado, 200 del Dorado y Cubarral con incidencia paramilitar. Gracias a la colaboración respectiva de los alcaldes Henry Beltrán y Euser Rondón fueron enviados grupos de 30 y 40 personas integrados por ambos bandos del conflicto a La Cosmopolitana para capacitarse durante tres días en todo lo relacionado a la agricultura y a la recuperación de la identidad campesina.

Los efectos de la anterior estrategia fueron impresionantes! Inicialmente los campesinos no podían dirigir sus miradas a quienes venían de un lado y del otro. Sentían miedo, desconfianza, quizás odio hacia el otro. No se les hablaba de paz o reconciliación. Se analizaba y se hacían prácticas sobre la abundancia de vida en el suelo, la diversidad de cultivos en la finca, así como la necesidad de vivir bien en el campo, produciendo, procesando y comercializando productos de excelente calidad. Entre tanto, los miedos se desvanecían y los sentimientos se entretenían. El uno le colocaba el brazo sobre el otro sin ya importar de qué lado venía. El otro lo invitaba a su finca. En fin, la gente se llenaba de nuevas esperanzas, sueños y desafíos.

1 Asociación de Municipios del Ariari.

2 Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo.



Presentación del Plan de Vida comunitario a Steve Sherwood, evaluador del Proyecto de MISEREOR.

Este fue el secreto de la pacificación de la región: La recuperación de los procesos productivos y ante todo del “**ser**” con el proyecto titulado, “*Fortalecimiento de la convivencia pacífica, a través de la implementación sistemas productivos sostenibles*”. A partir de estos primeros pasos de sensibilización dados en La Cosmopolitana, de los conocimientos aplicados en terreno, así como el intercambio de experiencias, entre una y otra tendencia, se diluyeron las diferencias ideológicas a cambio de la construcción colectiva de la convivencia y la paz. Como efecto de todo este proceso de pacificación, digno de difundir en todo el país, el AMA recibió en el año 2003 el Premio Nacional de Paz.

Lejanías, capital de la abundancia

Efectivamente las buenas semillas habían caído en las tierras fértiles del Ariari y habían comenzado a dar buenos frutos, frutos en abundancia. Pero no sólo se trataba de producir exquisitas naranjas, aguacates cremosos, papayas exuberantes y plantíos con aroma de café. Se trataba de la conversión tecnológica hacia un nuevo tipo de agricultura pacífica, amiga de la vida ecosistémica y la salud de las personas. Es decir, dejaban atrás el uso de agroquímicos, semillas transgénicas y la imposición del mercado externo. Más aún, se había iniciado el desarrollo de una agricultura que rescata y promueve las semillas criollas, los saberes campesinos, la buena cocina, y desde luego, la satisfacción de los apetitos sanos del mercado “local”.

“Los hombres construimos demasiados muros y no suficientes puentes”.

Isaac Newton



Joyce Rojas en su finca Aula Viva Tropical, Lejanías, Meta.

“La paz comienza con una sonrisa”.

Madre Teresa de Calcuta

Lo sorprendente de esta restauración de vida rural ha sido la transformación a escala humana. Comenzó a cambiar la mentalidad de precariedad por la de abundancia. En vez, de seguirse quejando del gobierno, los grupos al margen de la ley y tantos enemigos más para escudarse en realidades externas que justificaban su pobreza, comenzaron a trasegar caminos hacia el interior de sí mismos! Dejaron de resistirse al cambio, creando espacios para solucionar sus dificultades con sus propios recursos y a desarrollar sus propios sueños de vida. En otras palabras, experimentaron que al cambiar su forma de actuar, pensar y concebir su persona, su familia, su comunidad y el mundo, encontrando la paz consigo mismos, de la misma manera guiaban mejor a los demás en la búsqueda de una paz más profunda y permanente.

Los efectos globales no se hicieron esperar! El cambio que comenzó por la mente de cada persona, familia, parcela y vecindario, pronto se trasladó al territorio. A todo el espacio geográfico le hicieron una lectura juiciosa, tanto de las bondades naturales y humanas, como económicas, políticas y espirituales. Con la aplicación de los Planes de Vida, las veredas y sus juntas comunales comenzaron a ordenar su territorio, a conservarlo y a protegerlo.

Al despertar la comunidad del prolongado letargo, que muy probablemente les acompañaba desde la misma conquista española, detectaron dos situaciones extremas: La primera, que vivían pobres quejándose en medio de la abundancia, y; dos, que esa abundancia estuvo siendo extraída por el boom del caucho, las pieles, la coca y ahora, las petroleras. A



Samuel Zárate a lado de las frutas recolectadas en su finca, Lejanías; Meta.

partir de ese momento y amparados por el artículo 65 de la Constitución Nacional de Colombia, que reza: *“La producción de alimentos gozará de la especial protección del Estado,..”* el municipio de Lejanías se proclamó: **“Capital de la Abundancia”**. Y seguidamente la gente enfatizaba: *“La conservación de este paraíso ambiental y despensa alimentaria es un mandato divino”*. Por tanto, rechazamos toda explotación minera y toda amenaza que atente contra nuestro territorio y contra nuestros derechos, consagrados en los derechos humanos universales.

Para darle profundidad y coherencia a la continuidad de este proceso social de restauración agrícola y convivencia pacífica, los líderes y comunidades pioneras han emprendido compromisos distintos. Por un lado, siguen capacitándose y acompañando el proceso de *“empoderamiento campesino”* impulsado por La Fundación La Cosmopolitana, con el intercambio de experiencias y el programa radial del *“chubasco”* y por el otro, ayuda a consolidar a AGROAMPARI³ con la comercialización de excelentes productos agrícolas en Villavicencio, como una extraordinaria alternativa que garantiza el consumo responsable, entre productores y consumidores. Adicionalmente, el surgimiento de pequeños empresarios campesinos como Javier Escalante y Alejandro Quiroga con el procesado, empacado y venta de excelente café de montaña, hacen presagiar en conjunto el rumbo de toda una región que le ha apostado a convertirse en un referente para la paz.

³ Asociación Campesina Agrícola del Ariari.

“Hacer lo que uno ama es la piedra fundamental de la Abundancia en tu vida.”

Wayne Dyer



Agricultura visitante del Caquetá en la Altilanura colombiana.

Plan de Vida en la Altilanura

Plan de Vida con los resguardos indígenas

Desde tiempos ancestrales, las etnias Piapoco, Curripaco, Achaguas, Salivas, y en especial Sikuani, han habitado migratoriamente las inmensurables sabanas de los Llanos Orientales. Siempre habían dispuesto de suficiente espacio para cazar, pescar, cultivar y cosechar abundancia alimentaria, hasta que aparecieron los primeros colonizadores. A partir de la privatización y usurpación territorial, dichas etnias comenzaron a padecer exclusión, persecución y desaparición, hasta hoy en día. Como efecto de este exterminio social nacional, la Constitución de 1991 le da categoría constitucional a los resguardos indígenas; una especie de refugio geográfico que les posibilita conservar y ejercer sus derechos, reglamentados por la ley 89 de 1890.

Un buen día, por allá para el año 2000 llegó un grupo de indígenas Sikuani, apoyados por un organismo de cooperación internacional para participar de los talleres de capacitación que ofrecía La Cosmopolitana. En medio de risas burlonas y con ciertas gesticulaciones aprobatorias, el capitán del grupo expresó con agrado la sorpresa por encontrar “*un colono que protege la naturaleza*”. Más aún peyorativamente dijo, “*pensé que todos los blancos eran destructores*”! La credibilidad y confianza ganada desde entonces, se constituyó hasta el presente en la base del trabajo con los resguardos indígenas de San Luis del Tomo, Wacoyo, Awaliba, Humapo y La victoria.

“Hay pueblos a los que se les soborna con el nivel de vida para que no se paren a pensar por dónde anda el nivel de su vida.”

Ana Diosdado



Niños Sikuany, apoyados por La Cosmopolitana en Puerto Gaitán, Meta.

De manera particular se comenzó a idear, implementar y fortalecer el Plan de Vida (Waja Natsiwajünae Kana Üjütsiliwasi Waja Wajü- naeyabelia) dentro de estos resguardos. Por su contenido y enfoque, los indígenas de Colombia diferencian, entre Plan de Vida y Plan de Desarrollo. Según ellos, el Plan de Desarrollo es de carácter gubernamental y tiene que ver ante todo con lo económico, el consumo, la dependencia y otros acondicionamientos externos, mientras que en el Plan de Vida encuentran estrategias de empoderamiento interno más audaces que les permiten: 1) Defender y recuperar el territorio como un medio para restablecer vida, autoridad y autonomía; 2) Recuperar identidad, autoestima, valores y sentido de pertenencia, y; 3) Reivindicar los derechos, propios de la cultura indígena en su diversidad, territorialidad, cosmovisión, lengua, educación y alimentación.

Al implementar el Plan de Vida se pasa por cinco etapas: El diagnóstico que tiene en cuenta la realidad del ayer, el hoy y el mañana de todo el resguardo; la sensibilización para valorar lo que tienen, saben, pueden y quieren solucionar. La formulación de diseños que corresponde a la elaboración de propuestas de trabajo, desde la priorización de las necesidades y potenciación de bondades. Todo ello, precisando el “qué, cómo, cuándo y dónde” quieren comenzar a solucionar sus problemas. Determinan, además, objetivos, estrategias, actividades, lugares y costos, y finalmente la autogestión y ejecución que conlleva a alcanzar sus objetivos de vida y autonomía, enmarcado en una legislación de derechos.

*No habrá paz en la tierra
mientras perduren las
opresiones de los pueblos,
las injusticias y los
desequilibrios económicos
que todavía existen.*

Juan Pablo II



El profesor Eutimio, etnia Sikuany, mostrando su ejemplo de agricultura en el Meta.

“Sería en verdad una actitud ingenua esperar que las clases dominantes desarrollaran una clase de educación que permitiera a las clases dominadas percibir las injusticias sociales en forma crítica”

Paulo Freire

Plan de Vida con comunidades campesinas

A inicios del año 2005 el INCODER⁴, otorgó alrededor de 25 hectáreas de tierra en las sabanas de Puerto López a 226 familias campesinas desplazadas por la violencia para que se defendieran como mejor pudieran. Meses más tarde se observaba que estas familias estaban a la deriva pasando por situaciones paupérrimas de vida, hambre y persecución, sujetas a las limosnas paternalistas del Estado. En medio de este angustioso drama, surgió desde La Cosmopolitana y con el apoyo de la iglesia católica alemana, a través de Misereor la iniciativa de acompañar estas familias desplazadas con una propuesta de desarrollo rural que propendiera por la generación del alimento propio, el desarrollo del talento humano, la organización y la incidencia política.

Para lograr efectos rápidos en la mejora productiva y alimentaria se seleccionaron las primeras 30 familias que demostraran los mayores criterios de éxito a reflejarse al interior de sus hogares, así como en la parcela y el territorio. Luego de recibir talleres prácticos de capacitación en La Cosmopolitana, donde aprendieron a diseñar los cambios que iban a realizar en sus parcelas a corto y mediano plazo, iniciaban la siembra de yuca, ñame, plátano, frijol guandul, canavalia y demás cultivos capaces de resistir la sequía y las duras condiciones ambientales del lugar. Desde luego que los sistemas agroforestales, la utilización de los abonos

4 Instituto Colombiano de Desarrollo Rural.



Participante al Aula Viva 2014 en la parcela de la Señora, Ninfa Daza, Puerto López, Meta.

orgánicos y la estrategia de iniciar en pequeño, aunado al ahínco de las personas, hicieron renacer la esperanza.

Una vez que las familias ganaron confianza en las fuerzas propias y mejoraron su autoestima se evidenció el cambio de los cambuches por casas mejor organizadas, embellecidas con jardines productivos y rodeadas de entornos ambientalmente protegidos. En fin, renacía la esperanza, pero también surgía una nueva forma de conquistar los derechos y de afianzarse sobre el territorio. Se demostraba una vez más, que la tierra le pertenece a quien la protege y cultiva, pero también a quien la ama y defiende.

Por efecto multiplicador, las 30 familias que iniciaron su transformación humana, pasaron en pocos años a 50, 80 y más familias en las distintas veredas de Puerto López. Una de las estrategias que ayudaron para que la gente lograra mayor sentido de pertenencia, desarrollo de capacidades y empoderamiento propio, consistió en “inventariar” la abundancia de experiencias, recursos y oportunidades. Todo ello, aunado a una planificación estratégica, a través de la construcción y puesta en marcha del Plan de Vida, ha llevado a que gran parte de familias desplazadas, legalicen sus tierras, controlen su territorio e incidan en los planes de desarrollo y las políticas públicas veredales y municipales. Para alcanzar estos logros ha sido crucial la abnegada labor de Ninfa Daza, Nohemí, Raúl, Ramón Bona y tantos líderes más.

“Las organizaciones más sólidas, son las más sencillas.”

Rick Warren



Ferias campesinas en San Juanito, Meta.

Plan de Vida en la Cordillera

“Una nación que destruye su suelo se destruye a sí misma.

Los bosques son los pulmones de la tierra, purifican el aire y dan fuerza pura a nuestra gente.”

Franklin D. Roosevelt

En la Cordillera Oriental del departamento del Meta, donde se ubican los municipios de San Juanito y El Calvario, se encuentra una de las zonas más estratégicas y vitales del país. En sus cuencas hidrográficas, llenas de nacederos, caños, quebradas y ríos se albergan los más prominentes reservorios hídricos, que satisfacen a millones de personas en Bogotá y Villavicencio. No obstante, en esta exuberante región, tan ambiental y socialmente privilegiada, viven alrededor de 5000 agricultores básicamente del monocultivo del frijol, la agricultura y la ganadería a pequeña escala, afectando con sus prácticas agrícolas los bosques de neblina, las fuentes hídricas y los suelos fértiles de ladera.

Será posible producir y convivir en medio de la naturaleza, sin destruirla? Precisamente en la cumbre universal sobre medio ambiente y desarrollo celebrado en Rio de Janeiro en 1992, se destaca la responsabilidad que tienen los Estados frente a las comunidades campesinas. *“Los seres humanos constituyen el centro de las preocupaciones relacionadas con el desarrollo sostenible, tienen derecho a una vida saludable y productiva en armonía con la naturaleza”.* *“Todos los Estados y todas las personas deberán cooperar en la tarea esencial de erradicar la pobreza como requisito indispensable para el desarrollo sostenible”.*

En atención a estos compromisos globales, La Cosmopolitana ha venido apoyando desde 1995 a la cordillera con el proyecto denominado: *“Programa de acompañamiento a familias campesinas para el manejo inte-*



Mario Rodríguez Hesse, en la antigua casa de sus abuelitos paternos en San Juanito, Meta.

gral y ecológicamente apropiado de fincas en San Juanito". Gracias a este soporte, las comunidades han logrado conservar los suelos, establecer huertas orgánicas, reforestar humedales, así como desarrollar tecnología apropiada para procesar la caña y generar energía hídrica. Los efectos positivos aparecen a la vista. El 95% de las 450 hectáreas de frijol se cultiva en labranza mínima, reduciendo al máximo la erosión de suelos. Por otro lado, las hornillas higiénicas y ahorradoras de energía, así como el tutorado natural del frijol han reducido la tala de bosques.

Ahora bien, los humanos aprendemos más de las crisis que de los éxitos! La entrada en vigor de los tratados de libre comercio, aunado a los efectos del calentamiento global, repercutió en la caída de los precios, el impago de los créditos y la desmotivación de la gente. Las lecciones aprendidas son muchas. Mientras las cosechas eran abundantes y bien pagas en los mercados de Bogotá y Medellín, los productores cometían el mismo error del arrocero, cafetalero o ganadero. Es decir, dependen exclusivamente de un producto y de la venta del mismo comprar con ese dinero todos los alimentos que hubiese podido producir en sus propias fincas, pero esta vez, más económicos, de mejor calidad y generando empleo propio.

Si bien el anterior fenómeno ocurre en la mayoría de productores obedientes de los mercados, para otra buena parte de la población su realidad productiva y económica es diversificada, integrada y anclada a la cultura local del alimento. Más aún, conciben el ejercicio de la agri-

“La crisis se produce cuando lo viejo no acaba de morir y cuando lo nuevo no acaba de nacer”.

Bertolt Brecht



María Anaís García, madre de la gran familia Rodríguez García en San Juanito, Meta.

“Los líderes sobresalientes salen de su camino para potenciar la autoestima de su personal. Si las personas creen en sí mismas, es increíble lo que pueden lograr”.

Sam Walton

cultura no como una actividad estrictamente económica, sino como un instrumento dignificador de la persona, la salud, la espiritualidad y la conservación del entorno vital de las comunidades.

Estas actitudes testimoniales y conmovedoras del “Buen Vivir” se reflejan en muchas personas de San Juanito que han pasado por un proceso de empoderamiento personal y emprendimiento social. Juan García, por ejemplo, es un promotor campesino que incide, desde la innovación agrícola y energética, hasta la política pública local y regional, incluido su excelente trabajo en el sur de Honduras, donde instaló una rueda pelton, generó energía y un buen proceso organizativo rural. Así mismo, otras connotadas personalidades como Antonio Rodríguez, Jacobo Herrera y Amanda Muñoz, entre tantas más, demuestran que la mejor sostenibilidad ambiental y productiva se logra en la medida en que sus habitantes desarrollan sus talentos, sus sueños de vida y viven con agrado en el campo.

San Juanito y su futuro promisorio

Podríamos imaginarnos San Juanito hacia el año tres mil? “Si quieres conocer el pasado, mira el presente que es su resultado. Si quieres conocer el futuro, mira el presente que es su causa”, enuncia el proverbio japonés. En efecto, miremos brevemente el pasado, presente y futuro de este manantial de vida.



Muestra de la esplendorosa flora y fauna tropical.



El pasado. Ancestralmente este territorio lleno de montañas, cascadas, lagunas y quebradas fue habitado por indígenas de origen muisca. Hacia 1775 fue saqueada de sus bosques la corteza de la quinua para enviarla a España. En 1913 el Padre Juan Bautista Arnaud fundó San Juanito, junto a familias provenientes de los municipios aledaños. Desde entonces sus laboriosos pobladores viven de la ganadería y la agricultura de subsistencia.



El presente. Cien años han pasado desde su fundación. Si bien, aún se conservan las altas montañas, con su riqueza faunística y florística, la deforestación generada por el monocultivo del frijol pone en riesgo a uno de los mayores emporios hídricos de la región. Por otro lado, es preocupante la llegada de empresas privadas y proyectos oscuros de minería.



El futuro. Depende de sus pobladores y de su capacidad para diseñar, administrar y defender su territorio. Se debería ver en la agricultura familiar, la agroindustria y el agroecoturismo una de las alternativas más reales para generar a futuro economías verdes, sanas y sostenibles. Para lograr visibilizar un futuro promisorio se hace necesario estructurar un Plan de Vida y de desarrollo que propenda por la conservación de los ecosistemas, el sentido de pertenencia, el empoderamiento y el “Buen Vivir” de las personas.

*“Mi esperanza es
dejar el mundo
un poco mejor que
cuando llegué aquí.”*

Jim Henson



Cabaña en guadua en La Cosmopolitana.

Cosmopolitana

Aquí les vine a contar
Una historia muy humana
De un fascinante lugar
Es LA COSMOPOLITANA.

Ubicada en mi Colombia
Entre el Llano y la montaña,
Que bonito visitarla
De tarde o por la mañana.

Saludar a don Roberto,
Oír sus sabias enseñanzas,
Como bajadas del cielo
Para gentes entusiastas.

Bonito vivir allí
Despertar en las mañanas,
Con susurro de palmeras



Y cantos de guacharaca.
Escuchar aves canoras,
El murmullo de las aguas,
Respirar el aire puro
En las frescas madrugadas.

Este es el pulmón de América
En las tierras colombianas,
Templo de la ecología,
Convivencia y esperanza.

Un paseo por la huerta
Para ver las espinacas,
Los frijoles y la yuca,



Atardecer en la Altillanura colombiana.

El plátano, las papayas.
El maíz con la alcachofa,
Ajonjolí con ahuyama,
El sagú con la jamaica,
El mango con la guayaba.
Todo en perfecta armonía
Como nuestro Dios lo manda.

En el campo de pecuarias;
Gallinas, patos, cachamas,
Cerdos, cuyes y conejos
Cabras, potros y vacas.

Reforesta tu cabeza
Y reconforta tu alma,
Conviértate en ecólogo,
Comparta tus enseñanzas.

Reconcílate con Dios,
con la flora y con la fauna
Salvemos este planeta,
que a voz en cuello lo aclama.

No contaminemos más
El aire, la tierra, el agua,
Cuidemos los minerales,
Los animales las plantas.

Don Roberto con su equipo,
A todo pulmón nos llama;
Despierta que aún es tiempo
De salvar nuestra morada.

(Por: Jeisson Neira,
Cubarral , Meta)



Testimonios



Sonia Garzón
Fundación Cosmopolitana

La Cosmopolitana es un lugar donde me encuentro con el silencio del corazón, que me invita a un encuentro fugaz con el Creador. Un lugar donde se palpa, se escucha, se respira y se observa el amor infinito de Dios, hecho creación.



Agricultor Jacobo Herrera
San Juanito, Meta

Caminaba pobre por la vida, sin visión y futuro, sin valorar mi familia y el entorno donde vivo. Gracias a La Cosmopolitana que me hizo ver, tocar y sentir tantas formas de vida. Con sus giras educativas, charlas, vivencias, libros y enseñanzas me comencé a enamorar y a visionar la existencia de otra forma. Ahora tengo garantizada la comida, las semillas y la abundancia de vida. Por eso me visitan colegios, universidades y gentes campesinas con quienes comparto mis experiencias y saberes.



Agricultora Amanda Muñoz Torres
San Juanito, Meta.

Con La Cosmopolitana he aprendido a valorarme como persona y como mujer. He descubierto mis cualidades y talentos que me han ayudado a mi propia superación, a creer en mi misma para sentirme segura de lo que soy, a tener claro mi plan de vida y saber hacer realidad mis sueños. Tengo una hermosa familia que amo y son lo más importante en mi vida. De la mano de Dios he caminado con ella y esta escuela de vida, que me ha enseñado a forjar valores y a discernir con más claridad y responsabilidad sobre lo que quiero a futuro como persona, familia y comunidad.

Testimonios



Simey Sierra
*Promotor Fundación
La Cosmopolitana*

La Fundación La Cosmopolitana me brindó la oportunidad no de soñar, sino de cumplir mis sueños; no de trabajar, sino de saber para qué trabajo; no a recibir, más bien a recibir sirviendo; a encontrarle sentido a lo que antes parecía no tener, y así entre capacitaciones, giras, intercambios de conocimiento, y lo más importante, conocer buenas personas. Hoy puedo decir que soy un campesino empoderado y que mi plan de vida personal y familiar está en el campo. Gracias a Dios, gracias a La Cosmopolitana.



Juan García
*Promotor Fundación
La Cosmopolitana*

A través de la Fundación La Cosmopolitana mis formas de ver y actuar cambiaron. Aprendí que debíamos transformar nuestra forma de pensar. Que si tenemos claro en nuestra mente, tendremos en nuestras manos todo lo que queremos. Aprendí que somos parte de un universo que debemos conservar y administrar. Que el mayor valor de la vida lo encuentro adentro, lleno de paz y de abundancia interior. Que el crecimiento personal y colectivo nos hace más sólidos. Que hay necesidad de conservar bien nuestros campos como obra de Dios, producir en abundancia y empoderarnos como campesinos con nuestro propio desarrollo.



Ninfa Daza
*Promotora Fundación
La Cosmopolitana*

“Al perder mi finca en 1998 quedamos desamparados, sin comida y sin trabajo. En el 2005 recibimos de parte del Incoder un pedazo de sabana sin un árbol y dura como el mármol. No sabíamos si reír o llorar! Luego vivíamos en zozobra por las amenazas de los grupos armados. Nos advertían que cultiváramos mejor flores, en vez de yuca. En agosto de 2007 participé de una capacitación en La Cosmopolitana. Al regresar puse en práctica el diseño de finca, sembrando toda clase de comida. Aprendí además, que para cambiar mi entorno, primero tengo que cambiar yo misma. Desde entonces no paro de aprender, de trabajar organizados y como mujeres, de velar por nuestros derechos.

Plan de Vida global





BADOS
eorge's

to España
NIDAD Y TOBAGO

Amazonia sensu stricto

Escudo de Guayana

Andes

Planalto

Gurupí

Georgetown
GUYANA

Paramaribo
SURINAM

Cayenne

GUAYANA
FRANCESA

LAS GUAYANAS

Bocas del
Amazonas

Ecuador 0°

o Amazonas

MAZONAS

Núcleo Llanos

Núcleo Manaus

Núcleo Putumayo

Núcleo Roraima

Núcleo Trapecio
Amazónico

Núcleo Ayacucho

MACIZO BRASILEÑO

Brasilia

Sistema articulado entre los núcleos de trabajo de la Plataforma Amazorinocense



Expresión artística de los jóvenes Tikuna en Puerto Nariño, Amazonas.

Plataforma Amazorinocense

“El éxito no se logra sólo con cualidades especiales. Es sobre todo un trabajo de constancia, de método y de organización”.

J.P. Sergent

Dentro de una lógica de crecimiento humano gradual, aunada a una expansión geoespacial, que parte desde la transformación de lo local y se articula a lo global, nace hacia el 2008 La Plataforma Amazorinocense. La esencia de este movimiento regional que une las visiones de los pueblos de la Amazonía y Orinoquía colombiana, así como el enlace con los países de la gran cuenca amazónica, constituyen una estrategia de trabajo colectivo, inicialmente entre los proyectos apoyados por Misereor y asesorados por La Cosmopolitana.

Varias fueron las razones para iniciar el impulso de este tipo de construcciones sociales conjuntas dentro de un territorio tan inmenso, lleno de vida y de abundancia, pero a la vez de precariedades y contrariedades. Por un lado, se encuentran los pueblos indígenas con altos grados de desnutrición infantil viviendo dentro de la abundancia de la selva. Por el otro, los proyectos de desarrollo rural haciendo grandes esfuerzos, cumpliendo ciertas labores técnicas y sociales, pero en su mayoría aislados y desarticulados entre sí. Y, por lo demás, todo un territorio socialmente deplorable y ambientalmente lamentable, evidenciando la destrucción de la selva a causa de las fumigaciones con glifosato, el saqueo de maderas, minerales e hidrocarburos. En sí la búsqueda del lucro inmediato, basada en la economía de la extracción, la espoliación y el desecho.

Al ampliar la mirada sobre la gran cuenca amazónica y al mundo como tal, se comprende que en efecto, lo que sucede en lo local, es el fiel espejo de



La Amazonía extirpada desde sus entrañas por la avaricia humana.



Niña Tikuna en San Francisco, Amazonas, límite con Perú.

*“La libertad significa
responsabilidad. Es por
eso que la mayoría de los
hombres la ignoran”*

George Bernard Shaw

lo global, y que, el modelo de desarrollo dominante universal, atraviesa todas las dimensiones posibles. Desde el punto de vista económico, el mercado gobierna todo, sin importar la concentración de la riqueza y la creciente desigualdad. Desde lo ambiental se constata que la ley del mercado está por encima de todos los bienes de la Creación, y que, en efecto, el desequilibrio ecológico y el cambio climático, agudizan el drama humanitario global. Luego, desde la dimensión sociopolítica se observa que todo gira en torno a la agenda económica, y que el capital a su vez, se convierte en el motor que acondiciona democracias y debilita instituciones. Y como si fuera poco, se observa que la mercantilización de la cultura, en su intento por homogenizar y universalizar el consumo y el pensar de la gente, a costa de perder autenticidad, identidad y autonomía, aparece como el máximo valor de la libre competencia y del libre mercado.

¿Qué hacer entonces?

Pues bien, ante la anterior realidad nos compete a todos asumir mayores grados de conciencia frente a la profunda crisis humana que está ocurriendo en el planeta, pero muy en particular a quienes formamos parte de la Plataforma Amazorinocense. Se hace necesario, desarrollar comportamientos y actitudes más conciliadores con la naturaleza, las personas y la vida, teniendo en cuenta cada uno de los aspectos económicos, ambientales, culturales y espirituales que encierra la cotidianidad de la existencia humana.



Mamá e hijo, de la etnia Kamsá desayunando en la cocina, Sibundoy, Putumayo.



Desde el punto de vista económico nos concierne entender el capital como un medio y no como un fin. Es decir, que los procesos económicos deben atender, primero que todo las necesidades fundamentales, promoviendo el enfoque de desarrollo local, la economía no monetaria, la reciprocidad, la solidaridad y el bien común por encima del particular. En otras palabras, propender por *“la economía del cuidado y del consumo responsable”*.



Desde la óptica sociopolítica, se requiere promover la buena gobernabilidad, la relación de igualdad y reciprocidad entre el Estado y la Sociedad Civil, desde una lógica del respeto a la persona, el interés colectivo y la preservación del territorio. Todo ello, teniendo en cuenta la reconstitución y resignificación de las democracias desde el ejercicio de la soberanía local y del derecho de las personas a ser valorizadas, dignificadas, protegidas y apreciadas. Es decir, se trata más del desarrollo de las personas y no sólo de los objetos.



Dentro de la dimensión ambiental nos corresponde cuidar la naturaleza como un valor supremo, manejando y cuidando con respeto, valoración y admiración especial al agua, el suelo, los bosques, las semillas nativas y la biodiversidad. En lo “micro” significa cambiar los estilos de vida, priorizando la comida sana local, así como la convivencia protectora, restau-

“Una comida equilibrada es una especie de poema al desarrollo de la vida”.

Anthony Burges



Joven Tikuna en las selvas de San Francisco, Amazonas.

“El triunfo de la vida es expresada mediante la creación.”

Henri Bergson



radora y armónica con la naturaleza. En lo “macro” se hace necesario recordar y exigir a los países industrializados una lógica creciente de corresponsabilidad, resarcimiento, compensación y cambio de actitudes globales.

Desde lo cultural y espiritual se hace necesario conocer, reconocer, rescatar y respetar la memoria histórica de los pueblos con todos sus saberes, tradiciones, valores y cosmovisiones. Asimismo, concierne superar la visión antropocéntrica dominante, por una de mayor interdependencia con la naturaleza, desde luego incluyendo avances tecnológicos basados en la energía solar, hídrica, eólica y de la biomasa, que optimicen el uso de los recursos y la realización plena de las personas. Todo ello debe conllevar a “re-crear” un sistema educativo que despierte la conciencia de las personas y la capacidad administrativa de los bienes de la Creación.

¿Cómo se ha estructurado la plataforma?

Primero que todo se ha hecho un inventario, tanto de los saberes, capacidades y talentos potenciados en los equipos de trabajo, como de los enfoques, métodos, conceptos y estrategias desarrolladas. Todo ello con el fin de conocer los cambios sostenibles *desde las personas*, así como transformaciones ambientales, productivas y económicamente apropiadas. Para lograrlo, se han organizado desde el 2008 encuentros



Jesuitas Alfredo Ferro y Valerio Sartor de la REPAM y la CPAL por el río Amazonas.

anuales en La Cosmopolitana y rotativamente en otros lugares del contexto amazónico, al que participan grupos campesinos, indígenas y distintos proyectos de la región. Como efecto de estos primeros encuentros surgió el objetivo común de: *“Impulsar un modelo de desarrollo rural, que al estar basado en el enfoque agroecológico, contribuyera con la soberanía alimentaria, la autonomía, la organización, la incidencia política y el empoderamiento de los pueblos indígenas y campesinos”*.

Desde entonces se fueron diseñando “en el camino” acciones, estrategias y conceptos cada vez más sólidos y eficientes. Dentro de las acciones quedaron plasmadas tres grandes líneas complementarias a implementar, mediante el ordenamiento grupal de un plan estratégico global de la plataforma a desarrollar a corto, mediano y largo plazo, así:



Soberanía alimentaria. Es decir, *asegurar y garantizar primero la comida propia!* Colectivamente se inquirió y determinó que los Sistemas Agroforestales constituyen la tecnología ancestral más apropiada para la producción y conservación de los ecosistemas tropicales, así como el amparo de las semillas, el alimento y la cultura de los pueblos amazónicos. Este sistema, además de imitar el bosque en su diversidad, integralidad y reciclaje, provee a las familias permanentemente de alimentos, regulación del calentamiento local, captación del CO₂, asombro y espiritualidad.

“A veces sentimos que lo que hacemos es tan solo una gota en el mar, pero el mar sería menos si le faltara una gota”.

Madre Teresa de Calcuta



Armando Chascuas de la Pastoral de Yurimaguas, Perú durante el Aula Viva 2013 en Nariño.

“El talento no es un don celestial ni un milagro caído del cielo, sino el fruto del desarrollo sistémico de unas cualidades especiales”.

José María Rodero



Desarrollo del talento humano local. Este propósito a tener en cuenta en la cotidianidad de la vida es clave y esencial en los procesos de desarrollo rural que buscan congruencia e integridad entre lo material, lo mental y lo espiritual. Con respecto a lo material es fundamental que la gente priorice el consumo responsable de alimentos sanos, así como el procesamiento y la comercialización de productos agrícolas. Se busca también el desarrollo de mentes inquietas, innovadoras y emprendedoras capaces de buscar soluciones desde las propias instancias “locales”. La espiritualidad hace referencia a la búsqueda del bien común, al cultivo de valores, al compartir el don de la vida y a ser buenos administradores de talentos y recursos.



Organización social. El arte de la agricultura conlleva a que la persona y la familia se organice desde el propio hogar, la parcela y la comunidad. Este ordenamiento interno se convierte en una extraordinaria estrategia organizativa, dado que une el concepto con la realidad. Se vuelve una especie de laboratorio “in situ” que genera las capacidades, habilidades y destrezas necesarias para conocer, organizar y administrar el territorio de una manera más amplia e íntegra. Es más, con la elaboración e implementación del Plan de Vida que parte de lo personal hasta lo global, la Plataforma Amazorinocense encuentra en este instrumento uno de los más audaces para consolidar las organizaciones indígenas y campesinas.



Ahuyama Tierna de los huertos productivos de La Cosmopolitana.



Control territorial e incidencia política. Es el más lógico efecto a alcanzar en la medida en que cada uno de los pasos anteriores se vaya tejiendo. Y estos son los mayores desafíos de la Plataforma que parte de lo micro a lo macro:

- Que el testimonio de vida personal y familiar expresado en una parcela bien conservada y abundante sea la base para fomentar la difusión de estas experiencias a nivel territorial;
- Que se reflejen las relaciones de cuidado y de solidaridad en la comunidad a través de una organización sólida y solidaria a favor de la defensa de los recursos naturales, la agricultura campesina, la producción agroecológica y la soberanía alimentaria;
- Que se promueva la articulación solidaria de las organizaciones y diversas experiencias agroecológicas para unir esfuerzos con estrategias que conlleven a la defensa del territorio;
- Que la creación de condiciones de continuidad y de sustentabilidad en los procesos de desarrollo endógeno para que los pueblos indígenas y campesinos dependan cada vez más de sí mismos, que de afuera. Al final, son ellos quienes están llamados a administrar, defender y controlar el territorio. ¡Nadie más podrá reemplazarlos!
- Sólo las personas que viven en el territorio y dependen de él para producir su propio alimento, su ahorro y su abrigo, lo harán de verdad.

*“No es lo que conseguimos,
sino lo que compartimos lo
que da sentido a nuestras
vidas”*

Tony Robbins



Participantes de la tercera Aula Viva 2013, con la Pastoral de La Tierra en Nariño.

Estrategia Organizativa Panamazónica

En tan inmenso territorio, estratégicamente la Plataforma ha venido desarrollando procesos en cadena, niveles y núcleos, que van de lo sencillo a lo complejo y de las localidades, a las regiones, hasta alcanzar a futuro la gran cuenca amazónica o panamazónica, así:



Primer nivel. Corresponde a la construcción y solidificación de los **cimientos** alimentarios, sociales, económicos, culturales y políticos “*locales*” de los cuales depende la funcionalidad de todo el proceso organizativo y de empoderamiento indígena y campesino “*global*”. El Plan de Vida ha sido la herramienta más contundente de trabajo participativo que ayuda a plasmar estos conceptos sistémicos en una realidad. Dentro de este primer nivel a desarrollar está la comida, concebida no sólo como un derecho fundamental universal, sino como la mayor “*estrategia política real*” de este movimiento social. Este primer nivel constituye un verdadero desafío de un trabajo de hormiga, paciente y persistente. Y es tan importante cumplir con este primer nivel, que sino fuera así, todos los demás pasos y niveles resultarían como edificios construidos sobre arena. O sea superfluos, incluso falsos y discursivos si los pueblos indígenas y campesinos que habitan este gran bioma panamazónico, siguieran padeciendo hambre y pobreza. En torno a la producción abundante de comida se recupe-

“Dirán que andas por un camino equivocado, si andas por tu camino.”

Antonio Porchia



Participantes de la cuarta Aula 2014 en la llanura colombiana, Meta.

ra la autoestima, el poder, la cultura y la espiritualidad de las personas. Estos núcleos de transformación ambiental y humana como se observa en el mapa, están ubicados en puntos estratégicos de la Orinoquía y Panamazonía, desde donde se difunden masivamente en una especie de caracol hacia los demás entornos inmediatos.



Segundo nivel. Consiste en el “enlace” entre los núcleos de trabajo con el fin de intercambiar semillas, saberes y experiencias, así como generar confianza grupal, sentido de pertenencia colectivo y fortalecimiento organizativo institucional. A este espacio de aprendizaje práctico, vivificante y sistémico realizado desde el 2011 en la Plataforma se le ha denominado “Aula Viva”. Las Aulas Vivas permiten que privilegiadamente las chagras, los hogares y las vidas de las familias rurales, con todos sus saberes, enigmas, cosmovisiones y sueños se convierten en los escenarios más poderosos de aprendizaje. En ellas, todas las personas se convierten en profesores y alumnos a la vez, ya que nadie sabe todo, pero todos saben algo. La gente aprende de lo que ve, escucha y siente. Aprende en silencio escuchando sobre el pasado de las generaciones. Aprende, comiendo el exquisito plato ancestral con sabor de origen. Por ende, el Aula Viva se convierte en una especie de incubadora de talentos que a partir del ejemplo propio transforma la educación, la cultu-

*“Donde haya un árbol que
plantar, plántalo tú.
Donde haya un error que
enmendar, enmiéndalo tú.
Donde haya un esfuerzo
que todos esquivan, hazlo
tú. Sé tú el que aparta la
piedra del camino.”*

Gabriela Mistral



Hoy pongo ante ti vida y felicidad, muerte y desgracia. Escoge pues la vida para que vivas tu y tu descendencia (Dt. 30-15:20)

“No compartir con los pobres los propios bienes es robarles y quitarles la vida. No son nuestros los bienes que tenemos, sino suyos”

Papa Francisco

ra y la política de las juventudes y los pueblos amazónicos. Pero además, con el diseño y puesta en práctica del Plan de Vida se fortalecen a tal grado las organizaciones locales y regionales, que se convierten en los verdaderos guardianes de la gran cuenca panamazónica.



Tercer nivel. Corresponde al escenario global, donde converge la sumatoria de cada Plan de Vida, así como de todos los demás efectos organizativos locales y regionales. Un espacio global, donde se socializan y resumen estrategias, principios y visiones políticas, económicas, ambientales, culturales y espirituales, urdidos desde las localidades y los núcleos de trabajo. Por lo demás, una especie de bioma humano amazónico organizado, cuya función final deberá consistir en brindar un *fundamento ético y veedor* al comportamiento y actitud de las personas, organizaciones, empresas, gobiernos y transnacionales frente a la conservación de la naturaleza, los pueblos y la vida amazónica.

Tres grandes retos a seguir



Multiplicar las Aulas Vivas de Aprendizaje Local “en miles”. Es hacer que cada hogar, cada chagra y cada comunidad se convierta en un espacio de abundancia. Abundancia de comida, abundancia de árboles, abundancia de sueños y

El Papa Francisco y la Amazonía

"La presencia de la Iglesia en la cuenca del Amazonas no es la de alguien con las maletas listas para irse tras haber explotado todo lo que había a su alcance". "El acaparamiento de tierras, la deforestación, la apropiación del agua, los agrotóxicos inadecuados, son algunos de los males que arrancan al hombre de su tierra natal".

"La reforma agraria es además de una necesidad política, una obligación moral". "Pido luchar por la dignidad de la familia rural, por el agua y por la vida, para que todos puedan beneficiarse de los frutos de la tierra".

"Cuando la especulación financiera condiciona el precio de los alimentos tratándolo como a cualquier mercancía, millones de personas sufren y mueren de hambre". "Se desechan toneladas de alimentos. Es un verdadero escándalo ya que el hambre es criminal porque la alimentación es un derecho inalienable".

*Exhorto para que la Red Eclesial Pan-Amazónica (REPAM) como esfuerzo colectivo eclesial
"Se traduzca en una verdadera experiencia de fraternidad, en una caravana solidaria
y en una peregrinación sagrada".*



abundancia de realidades. Y que cada abundancia "real" sea el escenario de aprendizaje de los cientos y miles de niños y jóvenes que constituyan la base de la prosperidad humana a futuro.



Tejer una red articulada interinstitucional Amazorino-cense. Cada persona y cada institución debe conservar su esencia. Si se reduce, se empobrece. Si se esparce, se desgasta. En efecto, La Cosmopolitana y su Fundación, ocupan su espacio. Las demás instituciones de la Plataforma ocupan también el propio. Y ahora que nace la Red Eclesial Panamazónica, REPAM, ésta debería asumir su rol complementario quizás más amplio y así, engranar todo un proceso de desarrollo rural, regido por principios como los expresados por el Bien Común Global, BCG.



Seguir construyendo un Plan de Vida Amazorinocense que guie todo el esfuerzo colectivo. Dentro de otros aspectos, se hace necesario rescatar los saberes tradicionales, así como la identidad y la espiritualidad de los pueblos ancestrales amazónicos. Su cosmovisión de interdependencia con la naturaleza ayuda a superar nuestra visión "antropocéntrica" reinante, por una más aliada de la complejidad de la vida y de la Creación, de la que hacemos parte. Como lo manifiesta arriba el Papa Francisco:

"No eres un ser humano en busca de una experiencia espiritual. Usted es un ser espiritual inmerso en una experiencia humana."

Teilhard de Chardin



Imagen del buen vivir, centrado en la persona.

“La religión de todas las personas debería ser la de creer en sí mismos”.

Jiddu Krisnamurti

El Buen Vivir

En conclusión, ¿qué estamos buscando? El efecto final de todo este proceso endógeno de transformación, que parte de la “finca humana” y se traduce en la conservación del paisaje, la frondosidad de cultivos, la abundancia de alimentos, pero a la vez, en la reivindicación de derechos y del control territorial, es la búsqueda del “Buen Vivir”. Algo así como los antiguos Quechuas denominaban “Sumak Kawsay”; una filosofía de vida ancestral yuxtapuesta a la tendencia moderna cada vez más generalizada del “Mal Vivir”.

El “Buen Vivir” tiene que ver entonces con todo el contenido de la presente publicación. Es decir, con esa búsqueda diaria de estar armónicamente conectados consigo mismos, con la naturaleza, con los demás y con todo el universo. Pero no basta con tomar teóricamente esta filosofía de vida como un concepto más. Hay que plasmar este discurso en la práctica. En este sentido, el plan de vida personal, familiar, comunitario y territorial que hemos venido implementando, se convierte en la herramienta más contundente de empoderamiento humano que hemos conocido. Como dice Rosita, una agricultora de La Altillanura: “Antes me escondía detrás de las paredes. Esta persona ya murió. Ahora sí sé quién soy yo! He vuelto a nacer. Vivo en un reino soberano”. O como enfatizaba el agricultor Jacobo Herrera de San Juanito: “Antes yo esperaba del gobierno. Ahora no espero a nadie. El Estado soy yo. He diseñado mi propio camino”.

Testimonios



Padre Eduardo Ordoñez
Puerto Caicedo, Putumayo

“Así como las aguas vivas corren por los senderos de La Cosmopolitana, así circula el conocimiento que transmiten sus líderes: sin reparos, sin egoísmos, sin parcialidades, pero sí, con mucha ternura y mucho amor”



**Equipo de trabajo,
Parroquia La Dorada**
Putumayo

“La Cosmopolitana es una excelente escuela de aprendizaje en la que se practican los sistemas agroforestales, los planes de vida y la conectividad con todo lo que nos rodea. Sus acciones sistémicas están a favor de la naturaleza, la soberanía alimentaria y el bien común global”.



**Rafael Jurado, Pastoral
Social**
Pasto, Nariño.

“En un lugar especial de Colombia hay una escuela de inclusión, creatividad y solidaridad. Quien llega allí aprende sobre la preservación de la vida, la producción y el rescate de valores humanos, culturales y espirituales. Ese escenario de vida, innovación y transformación familiar y comunitaria es La Cosmopolitana”.

Testimonios



Eliana Bustos
UNICIENCIA, Colombia

“La Finca Cosmopolitana es un precedente vivo que grita silenciosamente: Si se puede... si se puede preservar, si se puede regular el microclima, si se puede criar animales domésticos en equilibrio con los ecosistemas, si se puede dar el desarrollo sostenible. Gracias por regalar un presente de esperanza ecológica a las generaciones que se están educando”



Adán Martínez
Director de FUCAI, Bogotá

La Cosmopolitana se ha constituido en un espacio de reingeniería de Ingenieros del agro, que luego hacen de su vida un compromiso con el cambio de conocimientos y prácticas productivas en nuestro medio. FUCAI se ha beneficiado muchísimo de los profesionales que han pasado por esta escuela y que con un compromiso muy grande han venido participando en la construcción de una propuesta de trabajo productivo integral con los pueblos indígenas de la Amazonia. Un agradecimiento sincero a Roberto y a su equipo.



Sebastião P. do Nascimento
Roraima, Brasil

La Cosmopolitana es un paraíso organizado de posibilidades. Me impresionó el plan de vida, los sistemas agroforestales y la fortaleza espiritual que han desarrollado las comunidades campesinas que trabajan con ella. Como profesor de la escuela indígena de Surumu en Roraima, inculcaré las grandes enseñanzas de amor, dignidad y libertad con los campesinos y pueblos Yanomami. La combinación del rescate de los valores humanos con la producción y protección del territorio hará posible un mundo mejor.

Sexta Parte

Aprendizajes universales

“Cuando quieras realmente una cosa, todo el Universo conspira para ayudarte a conseguirla”.
Paulo Coelho



Aprendizajes globales en América del Sur, América del Norte, Europa y Asia

“La mayoría de la gente vive – ya sea física, intelectual o moralmente – en un círculo muy restringido de sus posibilidades. Todos nosotros tenemos reservas de vida en las que ni siquiera soñamos”. William James





Vereda San Luis de Toledo, San Juanito, Meta, Colombia.

*“Dios hizo el campo, y el hombre la ciudad”.
Cowper, William.*

La Cosmopolitana, es un plan de vida

Todo sueño tiene su origen. Nací en 1958 en San Juanito, Meta, Colombia; uno de los rincones, social y ecológicamente más apacibles e idílicos de la cordillera oriental colombiana. Desde la niñez crecí con calor de hogar, en medio de la exuberancia natural, rodeada de aguas cristalinas, montañas de neblina y hermosos paisajes productivos. Estos prodigiosos escenarios de vida, habitada por familias afables y laboriosas, estaban llenos de cultivos, ganados y de comida en abundancia.



*Primera comunión
en 1966*

Para aquellos tiempos, este paraíso terrenal estaba aún desconectado del resto de la humanidad. Solo escuchaba en medio del silencio, el ruido lejano de una enorme ave que surcaba los cielos, dejando un enorme chorro de humo atrás. Soñaba luego, que viajaba en el buche de semejante animal, admirando la belleza de esta maravilla universal. Teníamos entonces que caminar siete o más horas, hasta llegar a los pueblitos y ciudades, donde se encontraba la llamada “civilización”.

Ya en los estudios de secundaria en un colegio agropecuario de Choachí, Cundinamarca, se reafirmaron los dones para trabajar y vivir con agrado en el campo, para capacitar y entusiasmar más tarde a las juventudes indígenas Piaroas, Sikuaní y Maquiritares de la selva tropical venezolana, con quienes aprendí a desaprender y a tomar la naturaleza, con todos sus secretos y expresiones de vida, como la verdadera maestra.

*“No te preocupes, tu lugar
no es el nido donde naces,
es el cielo donde vuelas”*

*(Sabiduría ancestral
mexicana).*



Tepuyes, ríos y selvas de la Orinoquía venezolana.

Venezuela

“El hombre razonable se adapta al mundo; el irrazonable intenta adaptar el mundo a sí mismo. Así pues, el progreso depende del hombre irrazonable”

George Bernhard Shaw

En 1979 llegué a la más grande y preciosa Isla de Ratón, inmersa en el río Orinoco y en las profundidades de la llanura colombiano-venezolana, donde albergaba una de las escuelas indígenas más originales, dirigida por el sacerdote salesiano holandés Herman Fedeman. Su intención era preparar las juventudes indígenas para que una vez entrenados en el arte de cultivar y producir la tierra, regresaran como promotores a sus comunidades de origen. Para lograr este propósito buscó un joven profesional colombiano, que le ayudara con este propósito educativo.

Como todo germen de vida, impuse el ímpetu inherente a la juventud, en un régimen acelerado de trabajo y aprendizaje, opuesto a la cultura ancestral del sosiego y de vivir el momento. Esos afanes de lograr cambios rápidos eran aplaudidos por este misionero y correspondidos con todo lo que pidiera: compra de ganado fino, tractores, establos, abonos, semillas y todo lo que pareciera útil. Lo curioso era que los pueblos indígenas llevaban otra vida muy diferente dentro de la selva: Viven el presente, comen lo que necesitan y van al ritmo de la naturaleza, sin destruirla. Como efecto de este encuentro cultural me preguntaba: ¿Quiénes somos nosotros para imponerles nuestra propia forma de vida? ¿Acaso somos mejores? ¿Por qué los juzgamos? ¿Es nuestra práctica agrícola y ganadera un modelo sostenible de conservación? Tampoco se trata de romantizar la cultura indígena, pero sí de comprenderla y de buscar puntos de encuentro, reciprocidad del saber, aprendizaje en la diferencia, y en fin, la suma de valores y capacidades que cada cultura, sabiamente ha podido cultivar.



Mapa del continente europeo y africano en manos de la humanidad.

Europa

Como las flores de loto, los pétalos de la vida se abren y se cierran, para volverse a abrir. Algo similar acontecía con los procesos educativos dentro de los pueblos Sikuaní y Piaroa de la Amazonía venezolana. El ritmo acelerado de enseñanza inicial cambiaba por el ritmo acelerado de aprendizaje final. Es decir, al concluir el paso por la Isla de Ratón parecía que era más lo que debería aprender de las culturas ancestrales, que ellas de mi cultura injertada. Entendí pronto, que el contenido curricular del colegio debería cambiar de la extranjerización del pensamiento al conocimiento de una realidad más acorde a la cultura, alimentación y cosmovisión local. En efecto, se elaboró un nuevo contenido de estudios secundarios agropecuarios y se fundó un nuevo colegio denominado “Wahari”, gracias a la colaboración de pedagogos de Puerto Ayacucho y al soporte siempre entusiasta del Padre Feddeman.

Deportación de las autoridades venezolanas a Colombia

Los cambios del enfoque educativo cayeron mal dentro de una comunidad educativa acostumbrada a obedecer y transferir ciegamente conocimientos. Peor aún sucedió con las autoridades venezolanas, quienes nunca solucionaron mi estadía legal. Tuve entonces mucha suerte de no ir a la cárcel! La gente del pueblo, al darse cuenta que la Guardia me tomaba preso, rodeó el barco, evitó la conducción a los calabozos y facilitó la salida a Colombia.

*“El educador mediocre habla.
El buen educador explica.
El educador superior demuestra.
El gran educador inspira”.*

William Arthur Ward



Castillo de Neuchwansteĭn en Baviera, sur de Alemania.

Alemania

Todo el anterior proceso tuvo un final feliz, gracias a que numerosas personas e instituciones conocieron desde afuera los esfuerzos etnoculturales emprendidos a favor de la preservación de la vida aborigen en la selva. De manera especial, este redireccionamiento educativo llamó tanto la atención a la diplomacia alemana en Caracas, que vinieron hasta la Isla de Ratón y ofrecieron sus servicios de buena voluntad al joven deportado a Colombia para que iniciara sus estudios universitarios en México, Brasil o quizás Alemania.

Llegué a un país de ensueño

Efectivamente aterricé para verano de 1981 en el aeropuerto de Múnchen, encantado de llegar a este hermoso país, pero sin hablar el alemán. Desde luego, la carta que amablemente había expedido La Embajada Alemana en Bogotá contenía el favor de llevarme al hotel donde encontraría a los demás becarios de América Latina, África y Asia. Era precisamente la “Deutsche Stiftung für Internationale Entwicklung” – DSE, la encargada del perfeccionamiento profesional. Lógicamente, lo primero que deberíamos aprender, era el alemán. Qué idioma tan difícil pero fascinante a la vez! Lo hicimos en el Goethe Institut de Murnau; un precioso pueblito medieval anclado a los pies de los Alpes y rodeado de lagos verdes, potreros ondulados y vacas coronadas como reinas. Entre tanto, llamaba mucho la atención el vestido original de las mujeres y los pantalones cortos de cuero viejo, llenos de flores multicolores que forraban el cuerpo enorme de los bávaros con su música carranguera y bailes

“La suerte favorece sólo a la mente preparada”.

Isaac Asimov



Fincas ganaderas cerca al pie de los Alpes en Garmisch-Partenkirchen, sur de Alemania.

saltarines. Toda esta riqueza cultural, asociada al despertar primaveral abrigaba nuestra soledad y auguraba un buen comienzo de estudios.

A trabajar se dijo

Junto a cuatro becarios más llegamos a una estación experimental ganadera en Grub, situada entre München y el esplendoroso pueblito de Erding; lugar donde brota la exquisita cerveza Erdinger. En Grub la situación inicial no fue fácil. Los compañeros de Túnez, Bení y Bangladesh se levantaban como pingüinos en las congeladas mañanas a lavar cocheras y recoger huevos. También lo hice algunas veces, mientras descubría en medio de unos 300 científicos quién era la cabeza mayor de semejante rebaño. Cuando el Director Bogner concedió mi entrevista, logré decirle en tan precario alemán que el objetivo de la estadía no era bañar marranos, sino aprender. Desde entonces este gentil doctor brindó todos los espacios posibles de aprendizaje que iban desde identificar el sexo de los pollitos recién nacidos, pasando por la inseminación artificial de vacas bonitas, hasta la participación en las esplendorosas fiestas de “Oktoberfest” y “Fasching Fest”.

Entre tanto, llegó el comunicado a todo el personal becario de ir empacando maletas para regresar a sus lugares de origen, luego de un año cumplido. Quedé sorprendido porque querría hacer la carrera universitaria antes de regresar a Colombia. ¡Pero los sueños se preparan, no se improvisan! Sabía que la posibilidad de estudiar y de entender la cultura

“El legítimo derecho a disentir es un derecho existencial de la persona”.

Friedrich Dürrenmatt



Witzenhausen, Estado de Hessen, Centro de Alemania.

“El ejercicio más noble de la mente y la mejor forma de mejorar es mediante el estudio”.

William Mitchell Ramsay

alemana dependían del idioma. Así que aproveché al máximo las clases diarias de alemán impartidas por la Ludwig-Maximilian-Universität, mientras realizaba las prácticas agropecuarias en Grub. Sabía lo que quería y para lograrlo había que prepararlo a tiempo.

¿Por qué estudiar agricultura tropical, donde casi no hay Sol?

Así son las cosas en la vida. A veces se descubren las propias riquezas, más cuando se está afuera del país que cuando se está adentro. Pero para lograrlo tampoco fue fácil. Todo lo bueno cuesta, nada llega gratis. Lo único que debía poner era el interés y el gobierno Alemán, la inversión.

Ese canje en términos de cooperación, era el convenio. En efecto, cuando las directivas de la DSE en Feldafing tomaron la decisión de apoyar al becario inconforme, optaron por transferir la responsabilidad a la *Carl Duisberg Gersellschaft – CDG* con sede en Frankfurt. Así que arribé a la Universidad de Kassel en Witzenhausen, en el oriente del país; un caserío milenario abrigado por cerritos llenos de árboles de cereza florecidos en primavera y sus legendarios castillos. Qué lugar tan apacible y agradable para estudiar!

La Universidad de Witzenhausen es un pequeño refugio cultural, compuesto por inquietos estudiantes alemanes, africanos, asiáticos y latinos. La mayoría de profesores son preparados en los países tropicales, algunos expertos en preparar profesionales para conservar las antiguas colonias en



Ciudad de Londres, a orillas del río Támesis, Inglaterra.

África y la mayoría para sentar las bases internacionales de una agricultura alternativa natural. Todo marchaba normal hasta cuando descubrí que algunos estudiantes llevaban mucho tiempo en la universidad. Algunos lo hacían por asuntos políticos como los iraníes, otros por comodidad y algunos latinos porque les faltaba el inglés para graduarse.

Tres desobediencias propositivas

El personal de la CDG fue siempre afable, solidario y comprensivo. Pese a que dispusieron de una profesora privada para aprender bien el inglés, no era suficiente para lograrlo. Pedí entonces apoyo para hacer un curso en Inglaterra durante las vacaciones y así dominarlo en menos tiempo y con menores costos. –Herr Rodríguez, solo cubrimos costos dentro del país, respondieron a mi solicitud–. Tomé entonces la iniciativa de hacer un primer curso en Southampton, al sur de Inglaterra y un semestre después en Londres. La aprobación de la materia dio como resultado que enviaran en adelante, por su efectividad, a los demás becarios del país, a esta histórica isla angloparlante.

En similares condiciones ocurrió con el semestre de prácticas exigidas por la Universidad. Para hacerlas, contacté a universidades en Estados Unidos y México. Las cuatro instituciones respondieron afirmativamente. Desde luego que las justificaciones para lograrlas en México eran más convincentes con la Universidad de Chapingo y el Instituto Nacional de Investigaciones sobre Recursos Bióticos (INIREB) en Xalapa, por

*“La desobediencia,
a los ojos de cualquiera que
haya leído la historia, es la
virtud original del hombre.
El progreso ha llegado por
la desobediencia, por la
desobediencia y la rebelión”.*

Oscar Wilde



Típico paisaje agrícola en época invernal de Alemania.

“La desobediencia es la base del verdadero hombre religioso; la desobediencia a todos los sacerdotes, los políticos y los intereses creados”.

Osho

todas las similitudes ambientales, agrícolas y culturales, parecidas a Colombia. –Herr Rodríguez, solo es posible hacer las prácticas en su país de origen, enfatizaron a mi pregunta! Al regresar seis meses después con un buen informe narrativo de investigación sobre los efectos que genera el hongo comestible “Pleurotus ostreatus” en la descomposición de la pulpa de café, así como los grandes aprendizajes con el pueblo lacandón de Chiapas, aceptaron, que era más rentable y eficiente acceder a los sueños del becario, que imponer las reglas establecidas.

Con los precedentes anteriores la resistencia se había esfumado. Fue entonces cuando detecté, que al final de los estudios, el gobierno alemán ofrecía otra excelente beca, aún más remunerada. Una parte es para cumplirse en Alemania y la otra en el país de origen. O sea, una forma elegante de devolver el becario a su territa. Y, ¿por qué no? Si ese es el objetivo final de la inversión. Además, el que paga manda! –Herr Rodríguez, con gusto le cubrimos los costos, pero debe buscar mismo el contacto en Roma–. Tuve entonces la suerte de ser el becario elegido para participar en el cumpleaños 750 de Berlín, organizado por el alcalde Eberhard Diepgen. Allí encontré dentro de la representación diplomática multitudinaria internacional al Dr. Von Mylius, precisamente la persona que desde la DSE en Feldafing había incidido para continuar los estudios con la CDG en Witzhausen. –Desde luego, Herr Rodríguez! Sería bueno que formara parte de un equipo de investigación, contestó a mis deseos de trabajar en la mayor instancia universal de la agricultura y la alimentación, la FAO, con sede en Roma–.



Finca ganadera en la época invernal del Norte de Alemania.

Tres aprendizajes relevantes



El uso adecuado de la energía y los recursos. ¿Por qué la universidad tiene que hacer tanto esfuerzo utilizando tractores congelados o construcciones en vidrio, energía y capital para demostrarnos cómo funciona la agricultura tropical, en medio de semejante frío invernal? Al venir de vacaciones a Colombia observaba, entonces, que la agricultura practicada en los campos y enseñada en las universidades, estaba más basada en la precariedad del capital, que en la abundancia de la biodiversidad. Algo anda mal en el mundo tropical! Se trabaja con lo que no se tiene y se desaprovecha lo que **sí** se tiene. Y, en efecto, eso es lo que se observa en el panorama global tropical: campos llenos de monocultivos, tractores, pesticidas, semillas, técnicos, créditos y múltiples insumos externos más que agobian las economías y destruyen los ecosistemas. Ahora bien, mientras indicamos con un dedo el mal que hacen los demás, tres dedos señalan hacia uno mismo! Entonces, ¿cuál es nuestro reto? ¿Cómo demostrar el tipo de agricultura que urgimos? ¿Cómo establecer un ejemplo propio?



Transferencia de conocimientos, ajenos a los trópicos. Para las personas que hemos tenido el privilegio de estudiar en el exterior nos quedan las opciones libres, entre adaptar lo aprendido a las condiciones ambientales, culturales y eco-

“Mi felicidad consiste en que sé apreciar lo que tengo y no deseo en exceso lo que no tengo.”

León Tolstoi



Casa típica de los pueblos amazónicos en Manaus, Brasil.

“Si crees totalmente en ti mismo, no habrá nada que esté fuera de tus posibilidades”.

Wayne Dyer

nómicas del mundo tropical, o bien, introducirlas tal cual. Al parecer el fracaso, o mejor, el negocio consiste en la segunda opción. Para el caso, un ejemplo pequeño. Al hacer la tesis de grado, uno de los profesores quien pensaba más en el Togo africano, preguntó: Al retornar a su país, ¿usted podría ser ministro de agricultura? ¿Qué de lo aprendido aplicaría? Profesor, ¡mucho y poco! Mucho de la disciplina, organización, sagacidad, responsabilidad y demás virtudes alemanas. Muy poco del enfoque de la agricultura que ustedes le dan. Bajó la nota, pero transmití el concepto. Y así es. Desde entonces valoro más los recursos internos, los saberes ancestrales y demás bondades tropicales, que al combinarse, por ejemplo, con las virtudes germanas, me han generado abundancia, autonomía y prosperidad.



La cooperación internacional es en realidad una inversión económica y política, y como tal, sujeta a usarse de acuerdo con los intereses particulares de los países. Luego de haber escuchado algunas sesiones del parlamento Alemán en Bonn, en 1989, queda manifiesta la importancia de cultivar las relaciones internacionales como una estrategia de crecimiento económico, vital. Y para lograrlo, la educación es la más efectiva. La sola compra de máquinas de un alto funcionario y exbecario hindú a una firma alemana, bastó por ejemplo, para cubrir los costos de los becarios durante los siguientes 30



Pueblito de la tribu Masay en Kenia, Africa.

años. Más que los rendimientos económicos de los exbecarios en empresas o gobiernos, estaba interesado en conocer efectos directos que hubiesen generado bienestar en algún lugar africano, asiático o latino. Al preguntarle al Dr. Von Mylius con su larga trayectoria directiva de la cooperación internacional, testificó: *“He conocido un pequeño caserío prodigioso en África, con humildes pero elegantes casas, rodeado de patios y campos productivos, con gente afable, organizada y emprendedora”*. Y continuó diciendo; *“El cambio conmovedor de ese antiguo lugar solitario, deforestado y empobrecido, emprendido por un ex becario, ratificó la importancia de invertir en una educación innovadora y liberadora”*. Ojalá fuera una convicción global!

Años más tarde La Cosmopolitana llega a Alemania

Así son las realidades, cuando las ideas germinan en terreno fértil! Todo lo anterior ayudó a consolidar el sueño propio de tejer un refugio de vida productiva, basada en la administración del esplendoroso sol tropical, como modelo alimentario, empresarial y de conservación de los recursos naturales. Y esas fueron las razones por las cuales fue invitada La Cosmopolitana al encuentro universal de Hannover 2000 en Alemania. El objetivo consistía en exponer los mayores ejemplos universales posibles de sostenibilidad ambiental, alimentaria, económica y energética, así como la conformación de un trabajo global en red, a través de los 145 países partícipes del evento.

“Dios no te hubiera dado la capacidad de soñar sin darte también la posibilidad de convertir tus sueños en realidad”.

Hector Tassinari



The many varieties of palm make the farm into a tropical idyll
Die vielen Palmenarten machen aus der Farm eine tropische Idylle

Model Farm La Cosmopolitana

Idyllic model for a better environment

Anyone searching for the Garden of Eden would do best to turn right 20 kilometres from Villavicencio in the direction of San Nicolás. In about another seven kilometres the traveller comes upon a rare diversity of fauna and flora. Here, on this 28-hectare site in the Meta district, Colombia, there are countless useful and decorative plants from the tropics to marvel at, including fine woods and diverse varieties of fruit tree. Especially impressive are the over 40 full-grown varieties of palm from all over the world. The site is populated by many bird species, turtles, crocodiles, iguanas and water-hog. It may not flow with milk and honey, but maize, peanuts and sugar-cane thrive superbly. And visitors can sample home-made wine, sweetmeats, juices or cheese.

When those who run La Cosmopolitana describe their farm, even they get carried away. "It is a place" say Roberto Rodriguez and Monika Hesse-Rodriguez, "where dreamers and everyone in love with life can experience the beauty of nature, the magic of the birds, the fragrance of the flowers and the spirit of stillness".

The model farm was established in 1991 as an alternative to tree-felling, uncontrolled livestock farming, illegal coca growing and exploitative agriculture in the Amazonas region. At La Cosmopolitana a non-destructive coexistence of nature and humankind is being realized without neglecting agriculture's productive side. The farm includes a conservation area for threatened animal species, a small zoo and also a biogarde. At the same time a diverse form of farming is carried on for both the farmers' own use and the local and regional market; it includes fish farming, meat and milk production and vegetable and fruit growing. Additional income sources are the further processing of agricultural produce and a tree nursery. Artificial fertilizers and chemical pesticides are taboo: organic manure produced on site and biological pest-control agents are used instead. Above all, however, pest density is kept low by improved soil fertility and great crop diversity. Energy production is also environment-friendly, using biogas and solar-energy plants.

Students, scientists and agricultural experts from many countries come to La Cosmopolitana for workshops and courses or just to follow the ecological



Fishing in the lake at La Cosmopolitana
Fischfang im See von La Cosmopolitana

learning-trail through the site. Many of the region's farmers have adopted the environment-friendly cultivation methods for their own farms. La Cosmopolitana also seeks to set an example for politicians, so that they push ahead with environmental education and setting up nature-conservation areas. "Lo pequeño es herrnoso" – small is beautiful – is the farm's motto.

Die Modellfarm La Cosmopolitana

Idyllisches Modell für eine bessere (Um-)Welt

Wer den Garten Eden suche, fährt am besten 20 Kilometer hinter Villavicencio rechts ab in Richtung San Nicolás. Nach etwa sieben weiteren Kilometern trifft der Reisende auf eine Tier- und Pflanzenvielfalt, die ihresgleichen sucht. Hier, auf diesem 28 Hektar großen Landfleck im Bezirk Meta in Kolumbien, gibt es zahllose Nutz- und Zierpflanzen der Tropen, darunter auch Edelhölzer und verschiedene Obstbaumarten, zu bestaunen. Besonders eindrucksvoll sind die über 10 hochgewachsenen Palmenarten aus aller Welt. Viele Vogelarten, Schildkröten, Krokodile, Leguane und Wasserschweine bevölkern das Terrain. Zwar fließen nicht gerade Milch und Honig, doch Mais, Erdnüsse und Zuckerrohr gedeihen prächtig. Und die Besucher können vom hausgemachten Wein, von Süßigkeiten, Säften oder Käse kosten.

Wenn die Betreiber von La Cosmopolitana ihre Farm beschreiben, geraten sie selbst ins Schwärmen. "Es ist ein Ort", sagen Roberto Rodriguez und Monika Hesse-Rodriguez, "wo Träumer und alle, die in das Leben verliebt sind, die Schönheit der Natur, den Zauber der Vogel, den Duft der Blumen und den Geist der Stille spüren können".

1991 wurde die Modellfarm gegründet, als eine Alternative zu Abholzung, uneingeschränkter Viehzucht, illegalem Koka-Anbau und ausbeuterischer Landwirtschaft im Amazonas-Gebiet. In La Cosmopolitana wird ein schonendes Zusammenleben von Natur und Mensch Wirklichkeit, ohne die produktive Seite der Landwirtschaft zu vernachlässigen. Ein Biogarten gehört genauso zu der Anlage wie eine Schutzzone für bedrohte Tierarten und ein kleiner Zoo. Zugleich wird eine vielfältige Landwirtschaft für die Selbstversorgung sowie für den lokalen und regionalen Markt betrieben, darunter Fischzucht, Fleisch- und Milcherzeugung sowie Gemüse- und Obstproduktion. Die Weiterverarbeitung landwirtschaftlicher Produkte und eine Baumschule sind weitere Einkommensquellen. Kunstdünger und chemische Pestizide sind tabu, statt dessen werden organische, selbst hergestellte Düngemittel und biologische Schädlingsbekämpfer genutzt. Vor allem aber wird die Schädlingsdichte durch verbesserte Bodenfruchtbarkeit und große Pflanzenvielfalt gering gehalten. Auch die Energiegewinnung mit Hilfe von Biogas- und Solaranlagen ist umweltfreundlich.

Studenten, Wissenschaftler und Landwirtschaftsexperten aus vielen Ländern kommen zu Workshops und Kursen nach La Cosmopolitana, oder einfach nur, um dem ökologischen Lehrpfad durch das Gelände zu folgen. Viele Bauern der Region haben die umweltfreundlichen Anbauweisen für ihre eigenen Farmen übernommen. La Cosmopolitana will auch den Politikern ein Beispiel geben, damit sie die Umwelterziehung und die Einrichtung von Naturschutzzonen vorantreiben. "Lo pequeño es hermoso" – das Kleine ist schön, heißt der Wahlspruch der Farm.

Information

Project organizer:
Fundación Sembradores de Esperanza
Contact partner:
Monika Hesse-Rodriguez,
Roberto Rodriguez Garcia
Address:
Calle 54 No. 10-81, Piso 6,
58937 Santafé de Bogotá, Colombia
Telephone:
+57-1-2355596, +57-1-2355552
Telefax: +57-1-2353893
E-Mail: podion@latino.net.co

Projekträger:
Fundación Sembradores de Esperanza
Ansprechpartnerin:
Monika Hesse-Rodriguez
Ansprechpartner:
Roberto Rodriguez Garcia
Anschrift:
Calle 54 No. 10-81, Piso 6,
58937 Santafé de Bogotá, Kolumbien
Telefon:
+57-1-2355596, +57-1-2355552
Telefax: +57-1-2353893
E-Mail: podion@latino.net.co



**EXPO2000
HANNOVER**

Registered Project
of the World Exposition
Germany

The project:

Model Farm “La Cosmopolitana”

has been registered as “EXPO 2000 Project”

Birgit Breuel
Commissioner General
Member of the Executive Board

Ute Miszewski
Projects around the World

EXPO 2000 Hannover GmbH 1999



Panorama nocturno del Coliseo Romano, Italia.

Italia

Italia, qué país tan acogedor, alegre, de ricas comidas, elegante vestir y buen vivir, pero a la vez, bulliciosa y relajada. En sí, una cultura fascinante, difícil de describir por representar una de las más antiguas civilizaciones europeas, comenzando por la Nuraga, Etrusca, Griega y Romana, hace tres milenios. Precisamente Italia fue la cuna del humanismo y del renacimiento, así como Roma el centro político y cultural de la civilización occidental. Roma, hoy día parece un museo ancestral, habitado por culturas modernas, donde hay la mayor concentración de bienes históricos y arquitectónicos del mundo.

Roma, también es el corazón geográfico de la Religión Católica con la Ciudad del Vaticano, la única ciudad de la tierra que contiene un Estado extranjero en su vientre. El Vaticano, con tan solo 44 hectáreas de extensión, idioma oficial latín, 900 habitantes y el Papa Francisco, como representante de Cristo en la tierra, administra la fe de 183 cardenales, 5.132 obispos, 413,418 sacerdotes y 1.214.000.000 católicos en el mundo, según el Anuario Pontificio. Es decir, una sexta parte de la población terrícola universal. Si todo este poder planetario fuese puesto al servicio de la humanidad, bajo una visión menos antropocéntrica y más articulada a la conservación de La Creación, los efectos relacionados, por ejemplo, con la soberanía alimentaria y la mitigación del calentamiento global serían impresionantes. ¿Y qué tanto se podría incidir en América Latina con el 42% del mundo católico y toda su enorme logística representada en 325.420 parroquias, 3.000 emisoras comunitarias y miles de centros educativos,

“El principal objetivo de la religión no es llevar el hombre al cielo sino introducir el cielo en el hombre”.

Thomas Hardy



Ciudad del Vaticano, Roma.

“La peor forma de injusticia es la justicia simulada”

Platón

puestos a favor del amparo de las culturas ancestrales, los derechos campesinos y la preservación de las selvas? Mucho! Y para lograrlo se hace necesario tomar una postura espiritual y política universal, así como local y regional, a la vez.

Roma tiene además una fuerte repercusión en la política y la cultura mundial con el tratado de Roma celebrado en 1957, el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (IFAD), el Global Forum o Programa Mundial de Alimentos (WFP) y la Organización para la Agricultura y la alimentación (FAO). Por sus siglas en inglés *Food and Agriculture Organization* FAO, creada en 1945, es un organismo especializado de la ONU encargado de dirigir las actividades internacionales encaminadas a elevar los niveles de nutrición, mejorar la productividad agrícola, la erradicación del hambre y la situación de la población rural.

Dentro de las recomendaciones más importantes en la historia de la FAO, se encuentra la Conferencia Mundial de 1974, en la que se adopta un compromiso internacional sobre seguridad alimentaria mundial. En dicha conferencia se proclamó *“el derecho inalienable de todo hombre, mujer y niño a no sufrir hambre o desnutrición para alcanzar el pleno desarrollo de sus facultades físicas y mentales”*. En 1979, adoptó la Declaración conocida como la *“Carta del Campesino”*, según la cual *“los sistemas de propiedad y uso de la tierra, de acceso al agua y otros recursos naturales productivos son*



Venecia, Italia.

determinados por las condiciones históricas, políticas, sociales y económicas de los diversos países”. En 1981 se celebró el primer Día Mundial de la Alimentación en más de 150 países (16 de octubre). Otra Conferencia de Alto Nivel sobre Seguridad Alimentaria Mundial tuvo lugar en el 2008 en la que se trataron “los desafíos del Cambio Climático y la Bioenergía”. Desde entonces, la FAO con sus 197 Estados Miembros ha seguido concentrando sus esfuerzos en incrementar la voluntad política internacional para hacerle frente al hambre, que por ejemplo en 2009 afectó a mil millones de personas.

De Witzenhausen a la FAO en Roma

Tres días de viaje, pasando por München, Salzburg, el túnel de Brenner y Toscana en un viejo Citroën, lleno de libros y chécheres, fueron necesarios para llegar a Roma. Allí nos organizamos con la familia en Ostia Antica a orillas del mar Tirreno, creada como fortín militar y luego puerto comercial en el año 87 antes de Cristo. Desde esta histórica ciudad bastaban 30 minutos de viaje en tren para atender diariamente las responsabilidades asignadas por la FAO en Roma. Bajo un sistema de contratación denominado “Author Contract” consistió el trabajo básicamente en investigaciones y formulaciones complementarias. La primera tenía que ver con la descripción de los principales cultivos andinos tradicionales, tales como los tubérculos de la oca, olluco, mashua y los granos de quinua, kañiwa, amaranto y lupino.

“El éxito está conectado con la acción. La gente exitosa se mantiene en movimiento. Hacen errores pero nunca se dan por vencidos”.

Conrad Hilton



Edificio de Las Naciones Unidas para la Agricultura y Alimentación – FAO, Roma.

Instalaciones de la FAO en Roma, Italia

Adicional a esta investigación de fondo debería desarrollar una propuesta integral de producción agrícola y pecuaria tendiente a recuperar dichos cultivos, a través de formas asociativas de producción. A este documento de trabajo se le denominó “*Participación de formas asociativas campesinas en el rescate, preservación y utilización de los recursos fitogenéticos de cultivos andinos autóctonos*”. Para cerrar con broche de oro, fue plasmado este documento en forma de proyectos, de manera tal, que los países de la Unión Europea financiaran la recuperación de dichos cultivos autóctonos en los países andinos. Todo este trabajo tan enriquecedor y propositivo a la vez, contó con el permanente apoyo del Dr. Von Newiger, el Dr. Esquinas y el Dr. Moreno. De ellos quedo profundamente agradecido por haber propiciado tan aleccionador espacio de trabajo, y sobre todo, por haber tenido la oportunidad de conocer “*desde dentro*” la principal autoridad mundial, en materia de agricultura y alimentación.

La FAO, un escenario de trabajo y aprendizaje lleno de sorpresas

Todo transcurría normal dentro de semejante torre de babel, compuesta por alrededor de cinco mil empleados representantes, con sus idiomas y costumbres, de casi toda la orbita planetaria. El paso por este avispero humano se tornó aún más interesante cuando descubrí un lugar privilegiado, ubicado sobre las terrazas del mismo edificio. Precisamente allí,

“Hay que casarse con los sentimientos propios de las creencias e ideas. Esta es probablemente la única manera de lograr una medida de la armonía en la vida de uno”.

Napoleón Hill



Ruinas del Foro Romano, frente a la FAO, Roma.

tomando un delicioso capuchino después del almuerzo y observando las espectaculares ruinas del foro romano y demás joyas arquitectónicas de la antigua Roma, se discutían y decidían grandes proyectos. Lo curioso era escuchar los diálogos sostenidos con preocupación sobre el montón de harinas, queso y mantequilla acumulados en la Unión Europea y la necesidad de sacarlos a algún país en vía de desarrollo. La cuestión se tornaba aún más alarmante cuando al parecer dicha descarga de alimentos en formas de “solidaridad” iba dirigido a aquellos países políticamente diferentes. Es decir, no tenía que ver mucho con una forma de ayuda, sino de castigo. Una especie de “dulce veneno” que fuera destruyendo poco a poco la economía y autonomía alimentaria de algunos países, en especial. En sí, un exitoso experimento que daría origen a las hoy reinantes economías globalizadas.

Otro hecho trascendental de muy buenas intenciones ocurrió al interior de la FAO, en lo relacionado con la conservación de las semillas “in situ”, controlado por los mismos agricultores. El Dr. Esquinas, tan interesado en conservar los recursos fitogenéticos autóctonos directamente por los campesinos, en vez de los bancos de germoplasma “ex situ” controlados por las grandes empresas, estaba ilusionado de rescatar un buen número de especies nativas en Etiopía. Lamentablemente para el año de 1987 fue tan aguda la sequía en la región que las mismas familias campesinas se comieron las semillas, antes que morir de hambre. Se llega pues a la conclusión, que el peor desequilibrio ecológico es la pobreza de la misma gente.

*“El veneno es veneno,
aunque venga en
píldoras doradas”.*

E. F. Schumacher



Pablito y Miriam de Brasil con el grupo del Aula Viva 2013 en Nariño, Colombia.

*“Os exhorto a la
solidaridad desinteresada y
a una vuelta de la economía
y las finanzas a una ética
en favor del ser humano”*

Papa Francisco

Tres interrogantes globales



Disipar el hambre en el mundo, más no cambiar las causas que la generan. Si bien, dentro de La FAO y en otros organismos de las Naciones Unidas se hacen esfuerzos internos por recuperar semillas, sistemas tradicionales de producción, alimentos propios y generación de economías locales sostenibles, la mayoría de programas están dirigidos a mitigar el hambre. Al repartir sobre la humanidad hambrienta alimentos subsidiados o que sobran en países industrializados solucionan problemas del momento, pero socavan la producción a futuro. En otras palabras, destruyen las pocas economías locales y saludables que con mucho esfuerzo han construido los pequeños campesinos y empresarios en los países en vía de desarrollo. Esparcir alimentos se convierte entonces en un “modus vivendi” y en una forma permanente de victimizar la pobreza, a cambio de buscar salidas sociales y políticas de fondo, más justas y equitativas.



La drogadicción agrícola y la cultura del desecho. Tanto la drogadicción humana como la agrícola tienen algo en común: generan dependencia de recursos externos, deudas y al final muerte como efecto del empobrecimiento interno. Si bien, la FAO no es promotora directa de este tipo de explotación agrícola, desde esta instancia mundial se conoce el panorama



Miles de hectáreas deforestadas en la selva amazónica brasilera para el cultivo de soja.

global. Esta dinámica de deterioro productivo, ambiental y humano se refleja a lo largo y ancho de África, Asia y América Latina, a través de la implementación de enormes monocultivos de palma africana, caña de azúcar, caucho, soja y demás cultivos, destinados a alimentar vacas, vehículos y la industria alimentaria. Al no ser una agricultura respetuosa de la vida, agota suelos, seca fuentes de agua, encarece alimentos y genera pobreza. Una vez pase el ciclo productivo “rentable” del cultivo, deja atrás desiertos agrícolas y esqueletos sociales, y continúa la misma dinámica extractiva en nuevos lugares y territorios por conquistar.



Quien tiene el alimento tiene el poder. El oligopolio de las semillas, constituye una de las peores tragedias alimentarias de la humanidad. Es tal el grado de concentración económica y de poder, que dichas empresas inciden sobre las leyes, los tratados, las instituciones y los propios Estados. Los gobiernos y los Organismos de las Naciones Unidas como la FAO, en la práctica quedan a la deriva organizando conferencias, emitiendo declaraciones y haciendo grandes esfuerzos, que a la postre resultan siendo ignorados, discursivos. El asunto es complejo de entender y difícil de dirimir, dados los sofisticados mecanismos técnicos, políticos, propagandísticos e incluso de fuerza, a que acuden los oligopolios, a fin de controlar nada menos, que el alimento de la humanidad.

“No aceptes lo habitual como cosa natural. Porque en tiempos de desorden, de confusión organizada, de humanidad deshumanizada, nada debe parecer natural. Nada debe parecer imposible de cambiar.”

Bertholt Brecht



Andrés Chávez con una fruta de borojó en la Altillanura, Meta.

“Pensad como hombres de acción, actuad como hombres pensantes”

Thomas Mann

Qué hacer entonces?

Volaba apresurado un colibrí bosque arriba con una gotita de agua en el pico. Al verlo el mono le preguntó: Oye Usted señor colibrí, para dónde va? A apagar el incendio! Incrédulo el mono le increpó. Acaso quién te crees para apagar tan grande incendio? El colibrí le contestó: **¡Yo sólo cumplo con lo mío!** Esta fue una de las principales conclusiones de la estadía en Roma: ver el mundo agrícola en llamas y hacer algo por él, desde la más humilde idea, hasta la más ínfima acción. Pero hacerlo! Desde entonces se reafirmó la idea de La Cosmopolitana.

Entre tanto, en 1988 finalizaba el año de estadía en la FAO y había que tomar decisiones. Según el diálogo sostenido con el Dr. Moreno, antiguo ministro de agricultura del gobierno de Allende en Chile y en aquel momento subdirector de la FAO, había interés institucional para que formara parte de un equipo de trabajo en África. Gratificante era la propuesta. No obstante, me era difícil concebir con tan joven experiencia, que fuera a aconsejar gobiernos. Por el contrario, sentía la necesidad de regresar a América Latina para ganar experiencia desde la misma gente. Sabía que los títulos académicos eran importantes, pero no suficientes para orientar procesos. Y que la mayor credibilidad y autoridad para engendrar movimientos se ganan desde la práctica, la convivencia y los cambios en las personas y sus entornos.



Laura Cristina Rodríguez García, vereda San Luis del Toledo, San Juanito, Meta.

Otro criterio de regreso al continente se fundamentaba en la necesidad de demostrar “en pequeño” la posibilidad de articular la agricultura y ganadería, a las necesidades alimentarias de las comunidades, sin destruir los frágiles ecosistemas tropicales. Había observado, que mientras las vacas “*bos taurus* y *bos indicus*” se habían comido los suelos andinos, los grandes cultivos de soya arrasaban las selvas tropicales para alimentar las vacas europeas. Todo un sin sentido, animado ingenua- y ciegamente por técnicos, agrónomos y veterinarios, más no por la agroindustria multinacional, consciente de lo que promueve.

Un fundamento final tenía que ver con el tipo de trabajo que pretendía desempeñar. Sobre todo, porque ya estaba convencido que la carencia de alimentos poco tenían que ver con asuntos biotecnológicos o técnicos, dado que el planeta dispone de suficiente saber, espacio y comida. Que todo mundo podría vivir bien y en abundancia, si hubiese voluntad política y sentido humanitario. En efecto, el problema del hambre, pobreza, calentamiento global y demás desequilibrios, son el efecto de la mayor “crisis humanitaria de valores”, cuya atención está enfocada estrictamente hacia la economía de mercado, acumulación y control de bienes, por encima de las personas. Estos criterios eran básicos para buscar una institución que se ocupara por la recuperación del alimento, pero ante todo, de la identidad, autoestima y el buen vivir de las personas. Yendo aún más allá, que velara por la organización campesina, la conservación y la defensa de sus territorios. En Misereor encuentre dicha oportunidad.

“Cuando una ley es injusta, lo correcto es desobedecer”

Mahatma Gandhi



El templo de oro en Kioto, Japón.

Japón

*“El tiempo que pasa uno
riendo es tiempo que pasa
con los dioses”.*

Proverbio japonés

Japón, que país tan fascinante y deslumbrante! Todo llama la atención. Desde el orden, la pulcritud y afabilidad de la gente, hasta la seguridad, rapidez y puntualidad del tren bala. Y qué decir de las encantadoras y antiguas ciudades con sus hermosos templos y santuarios, o la asombrosa y moderna capital “Tokio”, o las 3.000 islas pequeñas que componen tan grande imperio cultural. Y si hay algo especial y atractivo de saborear es la rica gastronomía nipona, delicada y deliciosa, llena de mariscos, arroces, verduras, texturas y sabores.

Pero qué hay detrás de tan hermosos parajes y paisajes? Qué hay tras las famosas y modernas fábricas, donde se desarrollan las más sofisticadas tecnologías del planeta? Está su gente, con todo su arte, arquitectura, historia y cultura. Está su espiritualidad, articulada a la naturaleza, las ceremonias y los festivales. Está en la espiritualidad de cada momento, impregnada con las más estrechas relaciones del “*honor, el respeto, la obligación y el deber*” entre sí y en la colectividad. En fin, está en todos aquellos valores que trascienden desde sus raíces ancestrales, pasando por el sintoísmo y la filosofía del zen, hasta la adopción de nuevos conceptos políticos y científicos externos, que enriquecen su propia cultura.

Bueno y qué tiene que ver todo esto con un estudiante de agronomía? Pues mucho! ¡Dime qué comes y te diré quién eres! A través de la agricultura se conocen las especies vegetales, pero también *la especie humana* que las cultiva. Así que el principal objetivo de la investigación



Exquisita comida con frutos del mar, típica del Japón.

en la encantadora Isla de Tanegashima, al sur del Japón, consistió en saber quiénes son los agricultores, qué comen y cómo viven dentro de esas casas de madera pequeñas, pulcras y preciosas. Quería sentir las más sutiles relaciones intrafamiliares, hábitos y costumbres. Pues, lo que es una familia en lo micro, es el conjunto de todas en lo macro. O sea, al final quería tener la comprensión del por qué es un país tan innovador, organizado y próspero, desde luego en medio de sus propias limitaciones y debilidades.

Tres aprendizajes orientales



Lo pequeño es hermoso. En alusión al economista alemán Schumacher, con su frase “Small is Beautiful”, lo es para el pueblo japonés en el hogar, la tecnología y la agricultura. Esa ha sido la virtud de 128 millones de habitantes, viviendo en tan sólo 375.000 kms² de superficie. Fukuoka y quienes practicamos la agricultura natural sabemos, que tan sólo un metro cuadrado de suelo vivo contiene 10 millones de nematodos, 100 mil colémbolos, 45 mil anélidos y unos 40 mil insectos y ácaros. Algo así como un “chip electrónico de vida” que contiene toda la abundancia invisible del microcosmos, capaz de alimentar en tan poco espacio, a todo un país. En otras palabras, bastan pocos metros cuadrados de tierra fértil para alimentarse bien.

*“Mucha gente pequeña
en lugares pequeños,
haciendo cosas pequeñas
pueden cambiar el mundo”*

Eduardo Galeano



Aldea sostenible de Shirikawa-gō, Toyama, Isla de Honshū, Nagoya, Japón.

“Procura que tus palabras sean mejor que el silencio”

Proverbio japonés



El reciclaje del conocimiento. Los hijos del sol naciente son unos espías del saber. Y lo hacen desde la propia adopción de valores humanos y universales con actitud de respeto y observación. Mientras para el occidente la espontaneidad es virtud, para el japonés es debilidad. El secreto está más en oír, ver y hacer, que en hablar. Esa actitud hace que pasen tan desapercibidos, recolectando todo el saber posible para adaptarlo, pulirlo, mejorarlo y venderlo. Lo hacen desde la industria tecnológica, hasta los sistemas de gobierno y todo aquello que pueda ser útil para el bien de su industria, economía, educación y política.



El secreto de la prosperidad está en el desarrollo del talento humano. Comparativamente con la abundancia de recursos naturales que tienen nuestros países Latinoamericanos, el mar es la única fuente de riqueza natural nipona. La mayor riqueza está en su gente, con un valor en especial: *el orgullo propio*. La identidad propia, la autoestima y el sentido de pertenencia son la mayor fuente de poder interno que mueve la sociedad nipona hacia la emancipación y formación de talentos; una especie de colmenar humano; internamente organizado y externamente recolectora de miel, en el bosque del planeta.

Testimonios



Veruska Nieto-Borja
Bélgica

Creo en el Ser Humano con alma. Ejemplos como La Cosmopolitana son sólo las herramientas con las que intentamos dar la oportunidad a centenares de seres humanos para que se redescubran, para que prueben de nuevo la palabra *libertad*, para que sigan sus sueños. Si logramos sumar los miles de sueños individuales, estoy segura que podremos alcanzar la tan anhelada civilización de las emociones.



Miryam Pereira
Benjamin Constant, Brasil

“La Cosmopolitana es un lugar inspirador y bello, donde las personas que allí trabajan les gusta hacer lo que hacen con espíritu lleno de pasión y amor. Parece que hacen posible lo imposible y convierten a este lugar en una referencia universal. Quiero aprender a transformar los aceites y alimentos que allí elaboran para incentivar mi gente aquí en la Amazonía de Brasil. Felicito a Roberto por ser ese jefe bueno, inteligente y sencillo. Que Dios lo bendiga hoy y siempre.”



Julián Rigau Bacallao
Cuba

Había hecho la lectura de la última obra de Roberto Rodríguez, “Agricultura Tropical, con enfoque humano y visión sistémica”. Solo, hasta octubre de 2012, pude realizar mi sueño de poner mis pies en Colombia. Esta tierra bendecida por Dios, donde los Rodríguez, de manera tenaz y creativa supieron conjugar saberes y esfuerzos para dotar a América, de un Centro Agroecológico de referencia universal que, como grito profético a todos los vientos, manifiesta con sus quehaceres y buenas prácticas: “Otra agricultura es posible”. “Cuando Dios diseñó el Edén, lo hizo en La Cosmopolitana”. Nosotros, del Programa Nacional de Familias Campesinas de la Pastoral de la Tierra en Cuba, aprendimos desde allí a incidir y contribuir al cambio de paradigma que requieren las nuevas utopías para mundializar la solidaridad, elevar la autoestima y promover el empoderamiento del campesinado latinoamericano.

Testimonios



Pedro Casanova
Perú

Conocí “La Cosmopolitana” en 1999, durante un Seminario Agroecológico de Intercambio Internacional de Experiencias. Recuerdo con toda claridad la distribución de cada uno de sus espacios. Cada escenario refleja el potencial del suelo, agua, flora y fauna. En cada lugar se aprecia la delicada y amorosa intervención humana que conjuga el ritmo de la vida, adornada con un sinfín de colores, aromas, sabores y sonidos que se suceden en tan grandioso equilibrio y armonía, únicamente comparable al bosque. De esta visita surgieron sentimientos de amistad, gratitud e inspiración en mi trabajo con la gente de mi región. Así mismo para embellecer poco a poco el paisaje en mi pequeño terreno aquí en Madre de Dios – Perú.



Frans Jhuiben
Holanda

Mi estadía fue corta, pero la impresión muy grande. Tener una finca agroecológica en esta región es algo estupendo. Es un contraste inmenso en esa llanura con sus tierras vacías y pobres con tan poco ganado. En La Cosmopolitana se ve claramente que con otro manejo se logra tener una vida abundante y fructífera. Un espacio para cultivar y criar animales y también para que gocen los animales silvestres. La finca muestra claramente que también en los llanos se puede vivir muy bien, con menos tierra. O sea, una alternativa ejemplar para la ganadería extensiva y los monocultivos de los llanos.



P. Valério Paulo Sartor, SJ
Brasil

El Aula Viva de La Cosmopolitana es una magnífica experiencia política para el proyecto Pan-Amazónico de la Conferencia de los Provinciales Jesuitas de América Latina, CPAL, ya que nos abre nuevas perspectivas de acción y articulación con los pueblos originarios amazónicos, en la lucha por la preservación de su territorio. Lo bonito de este proceso de aprendizaje es su búsqueda constante de la esencia del ser humano vinculado a las plantas, animales, agua, aire y la naturaleza, en general. Lo que marca la diferencia de este proceso educativo, es la valoración integral del ser humano en todas sus dimensiones: espiritual, intelectual, social, psicológica, socio-política, cultural y comunitaria. Enseña a las comunidades a ser protagonistas de su propia historia y a “no dar el pescado, sino enseñar a pescar y todavía más, de su propio lago”.



La humanidad es responsable de la conservación del planeta.

En síntesis

Todas las cosas del universo están constituidas por el principio de los opuestos y las complementariedades, así como es la luz a la oscuridad y lo femenino a lo masculino. Son caras de una misma moneda. De la misma manera ocurre con las personas, instituciones y países. En ellos coexisten, tanto la autonomía como la dependencia, lo positivo y negativo, la abundancia y la precariedad.

“Hola señor, me podría decir como es el caserío allá arriba en la loma? Cómo le pareció pues el caserío que has dejado atrás? Feo, le contestó el turista. Pues bien, el próximo caserío es también horrible, contestó el lugareño. Horas más tarde pasó otro turista haciendo la misma pregunta. El lugareño le devolvió la pregunta. ¿Cómo le pareció el pueblito que has dejado atrás? Hermoso, le contestó el turista. Pues bien, el próximo caserío es también precioso, le contestó el lugareño”.

Esa prodigiosa actitud de abundancia, hija de la escasez, que tiene sus raíces en la positividad, curiosidad y confianza, es la base del aprendizaje existente en cada uno de los escenarios ambientales, económicos, sociales, culturales y espirituales, universales. Lo curioso del asunto es que a veces necesitamos conocer primero la escasez afuera, para reconocer la abundancia adentro, o viceversa. Al menos, esa fue la experiencia personal. Y entonces ahora viene la pregunta. ¿Por qué predomina la mentalidad de la escasez, en medio de la abundancia? ¿Cómo identificar, expresar y visibilizar esa abundancia interna? Desde el punto de vista ambiental, productivo y alimentario, resulta fácil. Pero cómo hacerlo

“Las personas que atraen riquezas utilizan el secreto ya sea consciente o inconscientemente. Tienen pensamientos de abundancia y no permiten que pensamientos contradictorios inunden sus mentes.”

Rhonda Byrne



María del Pinar, agricultora del Caquetá durante la visita al Aula Viva 2014 en los Llanos.

“Insistamos en reunir los fondos del amor, la armonía, la paz y el entendimiento. El dinero vendrá si primero buscamos el Reino de Dios, el resto está dado.”

Madre Teresa de Calcuta

desde el punto de vista humano? ¿Cómo hacer florecer la abundancia interna, reflejada en la historia, valores, saberes y talentos, ocultos en la gente? ¿Cómo “conectar” la abundancia de recursos naturales del trópico, con la espiritual y mental, inmersa en las personas?

Ahora bien, qué hacer con todo aquello que debemos conocer, pero no podemos cambiar. Sin duda alguna, los sistemas de gobierno dominantes en el continente, cuyos excesos, atan la autonomía mental y material de las personas han constituido el mayor condicionamiento externo. Por un lado está el sistema que tiene que ver con la extrema precariedad material y de opinión, que bajo el pretexto de igualdad, conduce al despotismo. Y por el otro, el llamado democrático que bajo el nombre de libertad, inherente al capital, conduce a la acumulación, desigualdad y la aristocracia. Incluso, hay otros sistemas aristocráticos y de despotismo alimentario, educativo, espiritual y de la salud que en sus casos extremos también conducen a la dependencia y mendicidad que generan los sistemas políticos.

Frente a estos escenarios, ¿qué podemos hacer? ¿Qué métodos y herramientas como las Aulas Vivas y el Plan de Vida, ayudan a empoderar a las personas y a reivindicar sus derechos? Desde luego, el mayor desafío consiste en cambiar lo que se puede cambiar. La estrategia consistirá entonces en diseñar una propuesta evolutiva de cambios en cadena, que partieran de la transformación propia, trascendieran a la comunidad y se difundieran ampliamente en el territorio local y universal, a la vez.



Familias en interacción alrededor de La Cosmopolitana.

Incidir en lo local



Incidir en lo global implica hacerlo primero en lo local. Para lograrlo, se siembra un sueño. Para alcanzarlo, hay que comenzar en pequeño, ir paso a paso, movilizar los recursos locales, innovar y disfrutar del camino. Los efectos se perciben en el reverdecer de la naturaleza, abundancia de comida, fragancia de flora, aumento de fauna, suavidad del clima y agrado por la vida. Lo curioso es que “un sueño despierta otro sueño y la vida genera más vida”. Desde que comenzaron a llegar decenas y cientos de personas a La Cosmopolitana, ávidas de aprendizaje, se abrió otro sueño: la incidencia en el “ser”, como fuerza espiritual y mental inspiradora de cambios en sí mismo, con la naturaleza y la sociedad.



Las obras arrastran. Los humanos necesitamos ver para creer. Los cambios afuera generan cambios adentro y viceversa. En este sentido, la restauración de la naturaleza ayuda a que el mismo ser se restaure adentro y se conecte a la naturaleza de la vida. Esa ha sido la experiencia de las familias y comunidades del entorno. Han comprendido y difundido los principios que permiten hacer el milagro natural de convertir un desierto verde en un oasis productivo de vida. Y lo han hecho para alimentarse mejor, mejorar ingresos y conservar la naturaleza. Sobre todo, lo han hecho para sentirse bien consigo mismos y el entorno que les rodea. Al final se deduce que, “en la búsqueda integral del ser espiritual, mental y corporal se encuentra la respuesta a la búsqueda del equilibrio global”.

“Las personas cambian cuando se dan cuenta del potencial que tienen para cambiar las cosas”.

Paulo Coelho



Familias y pueblos en interacción departamental. Meta.

Organizarse internamente

“Las masas humanas más peligrosas son aquellas en cuyas venas ha sido inyectado el veneno del miedo... del miedo al cambio.”

Octavio Paz



Organizarse en comunidad, implica hacerlo primero como persona y familia. La organización externa es la más lógica expresión de la organización interna. Algo así como ocurre con el protón, la partícula con carga positiva más pequeña del universo, que al combinarse con los electrones y los neutrones forman los átomos. Los átomos conforman las moléculas y éstas a su vez, las células que constituyen la estructura básica de la materia orgánica, de la que estamos compuestos los seres vivos. De manera similar ocurre con cada persona que al organizarse internamente, dinamiza la vida de cada familia, comunidad, región y país. En otras palabras, el átomo y la célula es al cuerpo, como la persona y la familia es a la sociedad. La funcionalidad global, depende de la funcionalidad de sus partes.



¿Organizarse en torno a qué? El éxito organizativo depende de la capacidad que tenga cada familia y comunidad para generar cambios desde el talento humano local, riquezas propias, así como desde los propios sueños de vida que integralmente desarrollen. El secreto de todo está en poner a funcionar, primero la abundancia interna que hay. Así sea pequeña! Más aún, la autonomía de los pueblos llega a partir del momento en que pueda alimentarse y vivir bien, dependiendo más de sí mismos, que de afuera. Ahí comienzan los verdaderos procesos de paz para un país tan rico como Colombia. Todo lo demás llega por añadidura!



Familias y pueblos en interacción nacional. Colombia.

Desarrollar un plan de vida



¿Cómo estructurar la organización? Por lo general parte de un sueño una visión que jalone toda la abundancia interna hacia la consecución de unos objetivos familiares y colectivos, bien definidos. Su alcance debe ser proporcional a su capacidad de respuesta; ni tan corto que genere letargo, ni tan largo que cause frustración. Para comenzar, debe indagarse la historia de la comunidad, así como la elaboración del diseño de lo que se quiere lograr, tanto a nivel alimentario, ambiental, económico, cultural y social, como político y espiritual.



A nivel alimentario la comunidad determina cómo quiere alimentarse, cómo recuperar sus propias semillas y su propio alimento. ¿Cómo generar salud a partir del consumo de su propia comida sana? Además, cómo producir conservando el suelo, el agua e imitando la naturaleza en su biodiversidad y abundancia. Seguidamente, ¿cómo es posible generar empleo, empresas familiares y economías saludables a partir del procesamiento y la comercialización agrícola propia? Pero además, ¿qué tipo de celebraciones, eventos culturales y costumbres sociales desean potenciar? ¿Qué actitudes y talentos humanos desean promover? ¿Qué profundidad espiritual y congruencia existencial le quieren dar a sus vidas? ¿Cómo es posible además plasmar estas propuestas en proyectos de desarrollo rural e incidir en el municipio y demás espacios políticos de participación, para que todos contribuyan con el bienestar global?

“Si quieres conocer el pasado, mira el presente que es su resultado. Si quieres conocer el futuro, mira el presente que es su causa”.

Proverbio japonés



Familias y pueblos en interacción Pan-amazónica.

Conservar el pulmón del mundo

“Es así como no hay diálogo si no hay un profundo amor al mundo y a los hombres. No es posible la pronunciación del mundo, que es un acto de creación y recreación, si no existe amor que lo infunda”.

Paulo Freire



La misma estrategia aplicada para lograr el empoderamiento y abundancia de una familia es usada para trabajar en la comunidad Amazónica. Es decir, ganar primero una mirada global sobre la riqueza humana y ambiental. En segundo lugar, actuar desde lo local, estableciendo núcleos de trabajo que permitan centrar geográficamente los esfuerzos hacia el logro de objetivos que propendan por la soberanía alimentaria, el empoderamiento, la organización y la incidencia política. En tercer momento, intercambiar experiencias, saberes, semillas y visiones entre los núcleos de trabajo, así como fortalecer más las organizaciones autóctonas.



La esencia del trabajo actual está en generar comida abundante y sana! Y la práctica de los sistemas agroforestales ha sido la mejor respuesta. Ahora muchos pueblos indígenas amazónicos producen y consumen treinta y más productos ricos en proteínas, minerales y vitaminas. Están recuperando el alimento, reavivando su cultura y su cosmovisión. A la par del alimento recobran sus fuerzas organizativas, autonomía y confianza para conservar su territorio. Es más, reafirman que el equilibrio global depende del “Buen Vivir” de las culturas locales. ¡Y esta es la mejor apuesta sociopolítica y el mayor reto universal! Que los pueblos ancestrales recobren su dignidad y su función ancestral de ser custodios de la madre naturaleza, en medio de la equidad y la justicia social.



Acción local con mirada global



La Cosmopolitana ha sido visitada por unas 720 mil personas nacionales e internacionales, de las cuales el 90% ha quedado inquieta por conservar la naturaleza, el 50% ha hecho algo por su conservación y el 10% lo ha llevado a la práctica de múltiples formas. Estos datos reflejan en gran medida el efecto multiplicador que generan las evidencias, la pedagogía del aprender haciendo y la estrategia de la acción y reflexión. Su función ha sido “prender el fuego” y luego atizarlo a través de la Fundación con las ideas y los recursos del bosque humano local. ¡No vende recetas, esparce principios! ¡No fuerza al cambio, motiva para hacerlo! ¡No enseña el camino, acompaña para abrirlo!

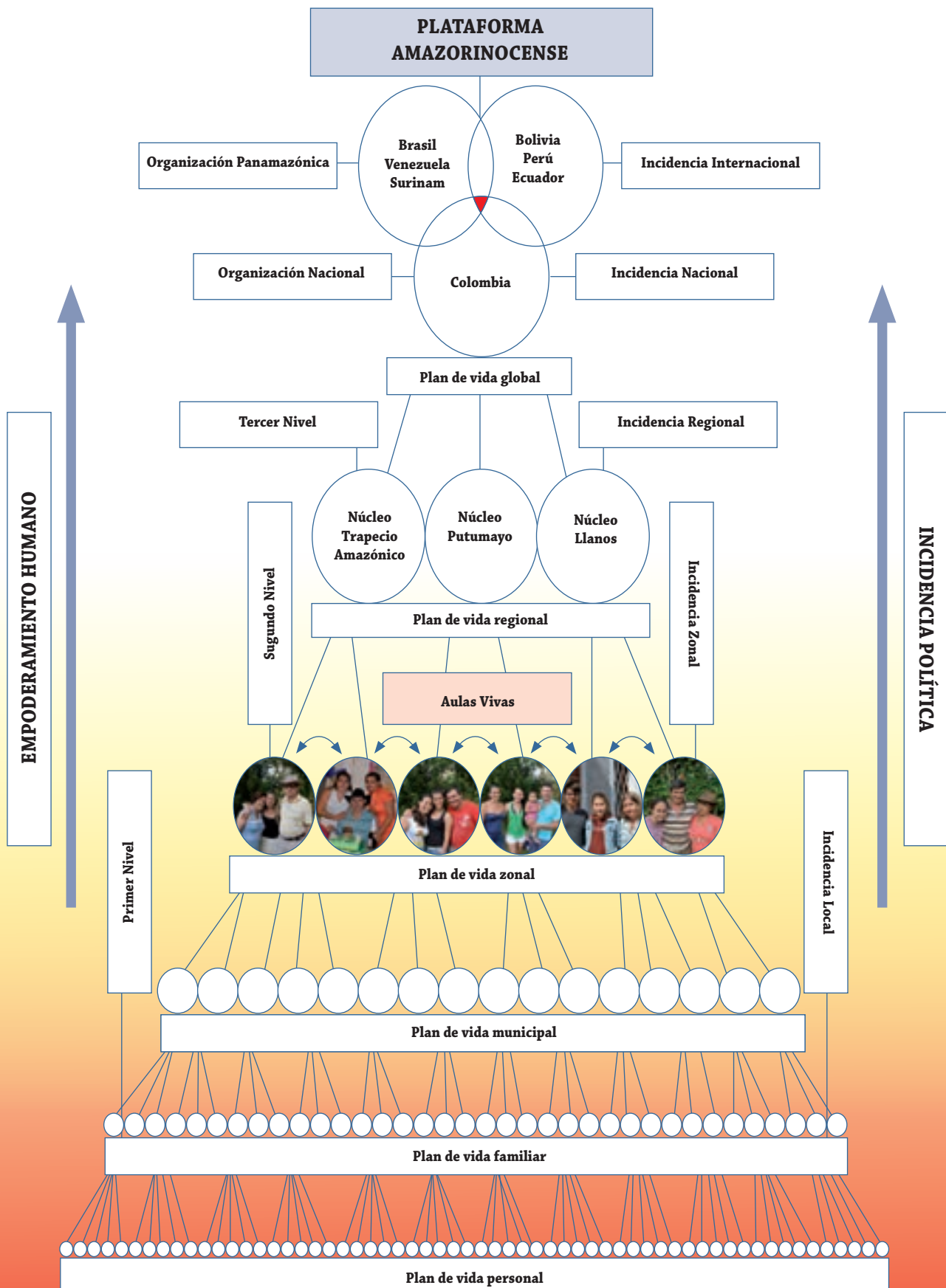


Por otro lado, la temperatura interna de La Cosmopolitana es en promedio 6°C menor a la externa, gracias a su cobertura vegetal. Así mismo, estos bosques productivos capturan unas 7.757 toneladas de dióxido de carbono y evitan la entrada de otra cantidad de gas metano a la atmósfera. Ahora bien, si a estos efectos climáticos, alimentarios, educativos y de vida locales, le sumamos las demás transformaciones del territorio, concluimos que sí es posible mitigar el calentamiento global, comer bien y vivir bien. El reto final está en darle la posibilidad a la gente para que ella misma lo haga y urda el conjunto de transformaciones locales, en globales. ¡Comenzar con el ejemplo propio es la mejor manera de hacerlo!

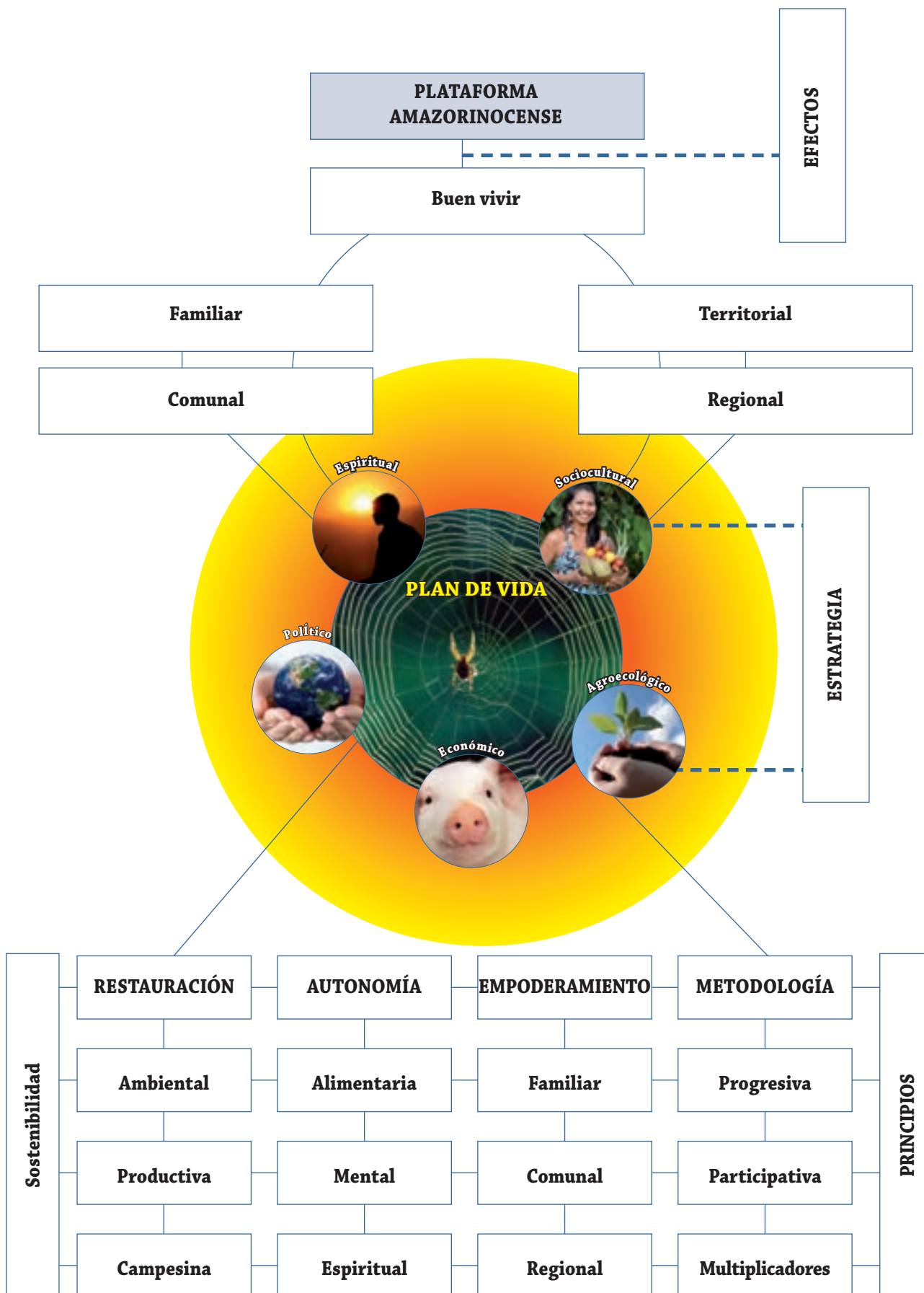
“El genio se compone de dos por ciento de talento y del noventa y ocho por ciento de perseverante aplicación”.

Ludwig Van Beethoven

Estrategia organizativa



Estructura del Plan de Vida





Cabaña tropical construida en guadua a orillas de los lagos piscícolas de La Cosmopolitana.

*“Aquel que encuentra la paz en su hogar, ya sea rey o aldeano, es de todos los seres humanos el más feliz.”
Johann Wolfgang Von Goethe.*



Samuel Rodríguez Perdomo.

Agradecimientos

A mis padres, Andrés Rodríguez (q.p.d) y María Anais García, por haberme traído a esta vida en medio de semejante exuberancia tropical y calor de hogar rural. A la orden Montfortiana, con quienes aprendí a ejercer el arte de la agricultura con pasión y espiritualidad. A los pueblos indígenas amazónicos venezolanos, quienes me enseñaron a desaprender y a vivir en consonancia con el ritmo del universo. A la Deutsche Stiftung für Internationale Entwicklung – DSE y la Carl Duisberg Gesellschaft – CDG por haber financiado mis estudios y especializaciones superiores en el nido de la cultura alemana. A la Universidad de Witzenhausen porque en medio de tanto frío y tan pobre biodiversidad, descubrí la alegría del sol y la abundancia tropical.

También a las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación – FAO en Roma, donde constaté que el alimento de la humanidad es atrapado, más por un fortín político y económico de minorías, que por el ético y legítimo derecho de las mayorías. Esta evidencia determinó mi regreso a América Latina, el trabajo con las comunidades rurales y el testimonio propio con La Cosmopolitana. A la cultura nipona por su hospitalidad original, la delicadeza de sus relaciones y la fineza de sus acciones. Gracias por enseñarme a ser espía del saber y traficante del conocimiento.

Gracias a las miles de familias campesinas de Honduras y Centro América por haber demostrado la capacidad de desarrollar la autoestima, los talentos y la dignidad, en medio de tanta pobreza y promoción de



Flor de Lotus en los lagos de La Cosmopolitana.

la mendicidad. A Monika Hesse, Mario y Jenny Rodríguez Hesse por constituir la base del sueño familiar y la inspiración diseñadora de La Cosmopolitana. A Lida Perdomo, Robert, Samuel y María Rodríguez Perdomo por el abrigo de hogar y entrañable compañía. Desde luego a Francisco Rodríguez, Nubia Barrera e hijos, porque sin ellos no hubiera sido posible realizar tan grata realidad. Al clan de mis hermanos Rodríguez García y sus familias, por ser testimonio de unidad, integración y organización familiar en torno a La Cosmopolitana y a la vida.

Finalmente, agradezco a tantas personas nacionales e internacionales que a diario visitan La Cosmopolitana, por llevar el mensaje de perpetuidad de la vida al interior de sus hogares e instituciones. Al extraordinario equipo de la Fundación La Cosmopolitana por su entrega incondicional al trabajo y búsqueda del buen vivir. A las organizaciones que conforman La Plataforma Amazorinocense, con especial aprecio a FUCAI, por demostrar que sí es posible restaurar el alimento y los derechos indígenas en el país. Y por ende a MISEREOR porque al recorrer gran parte del continente se ven plasmados sus grandes esfuerzos en la esperanza, autonomía y el empoderamiento de los pueblos más desfavorecidos.

Bibliografía

- EXPO2000 HANNOVER. The World Exposition Germany. Projects around the world. Alemania.
- HAITZINGER HORST. 1992. Globetrottel. Karikaturen Zur Umwelt. Stiebner, München, Alemania.
- HERMANN GOBNER. Prof. Dr. Agr. Wirtschaftliche Milchwirtschaft und Rindermast.. 1980. Frankfurt am Main. Alemania.
- HESSE MONIKA. 2004. Sembradores de esperanza. Manual de conservación de suelos. 3a Edición, Editorial Kimpres Ltda, Bogotá.
- JENNI HARDING. 2003. Die Welt der Kräuter und Heilpflanzen kennen und nutzen lernen. Printed in China.
- JOSÉ AURELIO ROZO G.S.M.M. 2007. Cien Años en Colombia Construyendo Futuro. 1904-2004. Compañía de María, Misioneros Monfortianos. Bogotá, Colombia.
- KOHAUPT URSULA. 2001. Zen Harmonie des Herzens. JoGroh Verlag. Würthsee bei München.
- KARTG.BLÜCHEL. Der Garten Eden darf nicht sterben. Tropischer Regenwald. PRO TERRA Bücher. München, Alemania.
- KATIE SMITH MILWAY. 2004. The Human Farm. A Tale of Changing Live and Changing Lands. Connecticut, Estados Unidos.
- KRANZBRIGITTE.1981.Das grosse Buch der Früchte. Exotische und einheimische Früchte. Südwest Verlag München, Alemania.
- KRISHNAMURTI. 1998. Pensando en esas cosas. Barcelona. España.
- LANTING FRANS. 2000. Jungles. Benedikt Taschen Verlag GmbH Köln, Alemania.
- MITTERMEIER RUSSELL. 1999. Biodiversidad Amenazada, Cemex. México.
- METLER RENE. 1998. Die Natur. Eine Entdeckungsreise durch das Jahr. Italia.
- ROBERTO RODRIGUEZ GARCÍA. 1992. Movimiento Ecológico Campesino Latinoamericano. Choluteca, Honduras.
- RODRÍGUEZ ROBERTO Y MONIKA HESSE. 2000. Al Andar de hace camino. 3a. Edición. Editorial Kimpres. Bogotá.
- RODRIGUEZ ROBERTO. 2007. Agricultura Tropical – Con enfoque humano y visión sistémica. Editorial Kimpres. Bogotá.



Volaba apresurado un colibrí bosque arriba con una gotita de agua en el pico. Al verlo el mono le preguntó: Oye señor colibrí, ¿para dónde vas? A apagar el incendio le respondió tan diminuto animal. Increíble el mono le gritó: ¿estás loco? Acaso, ¿quién te crees para apagar semejante incendio? El colibrí le contestó: ¡Yo estoy haciendo mi parte!



También LA COSMOPOLITANA está aportando un granito de arena en la preservación de este hermoso planeta.

